

80° ANIVERSARIO

13ª Compañía de Bomberos Providencia

2020



www.13providencia.cl / Servicio a la Comunidad



NUESTRA TRADICIÓN DE 150 AÑOS SIGNIFICA QUE VAMOS A ESTAR A SU LADO POR SUS PRÓXIMOS 80 AÑOS.



Rosenbauer America felicita a la Trece Cía. De Bomberos Providencia en sus próximos 80 años de continuar construyendo tradiciones en la lucha contra incendios.

Lo que comenzó hace 150 años como la lucha de un hombre contra el fuego, se ha convertido en el fabricante más grande del mundo de camiones de bomberos, equipamiento y tecnología para enfrentar emergencias. Rosenbauer sigue siendo un negocio familiar. Somos una familia orgullosa de sus innovadores e inventores dedicados al oficio. Además, estamos orgullosos de llevarles el mejor equipamiento del mundo a los hombres y mujeres valientes que luchan contra el fuego en Chile. Planeamos estar al lado de los Bomberos de Chile por otros 80 años más.



Sumario



Editorial	Pag. 3
Palabras del Director	Pag. 4
Visión personal del Superintendente	Pag. 6
Opinión Director Honorario Erick Folch	Pag. 8
Mártires del Deber	Pag. 9
Despedida del Snorkel	Pag. 12
Un largo periplo	Pag. 15
Fotoreportaje Llegada del Bronto	Pag. 18
El Capitán	Pag. 19
El Comandante	Pag. 22
Vaya como nos adaptamos	Pag. 25
La 13 en acción en la "zona 0"	Pag. 30
Un cuadro para Roberto	Pag. 34
Los que se fueron	Pag. 36
Un cambio efectuado por y para nosotros	Pag. 39
Archivo Fotográfico Mauricio Abarca	Pag. 41
Los Peñeros	Pag. 47
La década del 80	Pag. 51
Nacimiento de la Brigada Juvenil	Pag. 56
Brigada Juvenil	Pag. 61
María Paz Bernstein, primera bombera de la 13	Pag. 63
La Reo y el Mack al Museo del automóvil	Pag. 67
No una, dos bombas	Pag. 70
Conversación con Diego Salazar	Pag. 72
P. Krauss Premio Servicios Distinguidos 2019	Pag. 77
P. Labarca: 50 años de bajo perfil, 25 en la Comandancia	Pag. 80
Marcelo López, un hombre de pocas palabras	Pag. 85
Quedó demostrado que existe la familia trecerina	Pag. 87
Personal rentado	Pag. 88
Los nuevos bomberos	Pag. 90
Jorge Ayala, bombero profesional	Pag. 92
Premios de Constancia	Pag. 93
Proyecto para el uso de Medallas y distintivos	Pag. 94
Militares y bomberos	Pag. 99
Valentía y profesionalismo	Pag. 101
Ser bombero	Pag. 105
Con ochenta años celebramos	Pag. 106
Cuatro historias de Besoain	Pag. 109
Alberto Brandán recibe brazalete del mando	Pag. 113
Cuadro de Honor	Pag. 114
¡No hay más!	Pag. 116
Momentos de la 13	Pag. 118

DE LA CONDUCTA DE ALGUNOS DEPENDE
EL DESTINO DE TODOS

FELIZ 80° ANIVERSARIO

Conetwork saluda y agradece a
toda la 13° Compañía del Cuerpo
de Bomberos de Santiago



WWW.CONETWORK.CL

Directores de la Compañía:

2020 Juan Sebastián Valdés,
2021 Tomislav Lolic

Director Editorial: Francisco
Madrid

Director Comercial: Juan
Enrique Krauss

Fotografía: Mauricio Abarca,
Guillermo Gálvez, Benjamín
Muñoz, José Molina

Foto Portada: Guillermo Gálvez

Diseño y diagramación:
Patricio Basualto

Revisión: María Paz Santibañez

Colaboradores: Ricardo San
Martín Correa, Erick Folch,
Patricio Labarca, Rodolfo
Alvarez, Luis Gumucio, Juan
Carlos Zémelman, Guillermo
López, Jorge Gómez, Manuel
López, Ricardo San Martín
Vergara, Guillermo Sepúlveda
Burgos, Oscar Ugalde, Patricio
Correa Cuevas, Matías Viveros,
Enzo Melelli, Felipe Ara,
Sebastián Valdés, Nicolás Aste,
Marcelo Cofré, Maximiliano
Amenábar, Pedro Krauss,
Patricio Correa Venegas, Loreto
Correa, Juan Enrique Krauss
Eraña, Rodrigo Fernández,
Cristián Barrientos, Jorge Ayala,
María Eugenia Degeas.

Impresión: Euro Imprenta.

Editorial

Esta revista de nuestro 80° aniversario ha sido escrita por muchos Voluntarios colaboradores con quienes he coordinado un trabajo de 8 meses desde Francia. Desde tan lejos escribir para la 13 ha sido un ejercicio delicado. Encontrar la pertinencia de las notas escogidas, tiene que ver con como he visto los cambios y a sus protagonistas, en mis ya más de 32 años de Voluntario. Esto sin perder la memoria y los recuerdos de los acontecimientos anteriores.

Tan lejos remontan también mis primeros recuerdos de la 13, recuerdos de un niño llevado de la mano por su padre al cuartel de Antonio Varas. En esa época en 1974, 1975 con 4-5 años, tengo imágenes del cuartel, de su entrada estrecha al lado de la sala de máquinas.

En ese pasillo, la figura de Roberto Price Contreras, un hombre de excepción, un ejemplo de inteligencia e integridad. Pareciera injusto que se le dedique un solo artículo para homenajearlo, mas su nombre aparece en muchas notas en las cuales se repiten las opiniones de admiración.

Pertenecer a la 13 es un motivo de inmenso orgullo, la Bomba Providencia siempre la he sentido mi familia. Por eso, mi preocupación principal, el fin de esta revista, es que todos los Voluntarios de la 13, sus brigadieres y su personal rentado, se sientan identificados en ella. Ciertamente no todos aparecerán en una foto, o su nombre no lo verán destacado, pero les invito a leerla integralmente, seguro que inesperadamente encontrarán nombres y muchos recuerdos y anécdotas que les harán sonreír y porque no, emocionarse también.

Agradezco a los Directores Sebastián Valdés y Tomislav Lolic por haberme confiado este trabajo. Viéndola terminada me procura una íntima satisfacción; es dar a mi compañía un justo retorno por todo lo que ella significa para mí. Les invito a que lean, a que disfruten la Revista de nuestro octogésimo aniversario.

Por Francisco Madrid Aliaga, Director Editorial.



Palabras del Director

Juan Sebastián Valdés Rojas
25 de noviembre de 2020



Este 25 de noviembre de 2020 cumplimos ochenta años de vida. Ochenta años de ininterrumpido servicio a la comunidad. Toda una vida. De hecho, más de la mitad de la vida del Cuerpo de Bomberos de Santiago al que pertenecemos. Y si bien estoy seguro que cada uno de nosotros se siente muy feliz por este importante hito, lo cierto es que las circunstancias en que nos encontramos hacen que este sea un aniversario muy distinto al que hubiéramos imaginado.

Cuando con orgullo asumí el cargo de Director de la Compañía, tenía sumamente claro que una de mis principales responsabilidades sería la preparación y organización de las distintas actividades relacionadas con este aniversario. Con el resto de los Oficiales y con algunos Voluntarios trabajamos por mucho tiempo para poder celebrar esta significativa fecha como siempre soñamos. Lamentablemente, el destino quiso una cosa muy distinta.

Todos sabemos que el último año ha estado marcado por hitos extraordinarios.

En efecto, a fines del año pasado, producto del denominado estallido social, debimos hacer frente a una situación para la que no habíamos sido entrenados y para la que sin duda no estábamos preparados. Cuando ingresamos a los bomberos nos enseñan cómo apagar incendios y rescatar heridos en accidentes. Ciertamente no nos enseñan a enfrentar turbas de encapuchados, armar pitones entre saqueos, o tratar de apagar un incendio mientras otras personas tratan de mantener vivo el fuego. El nivel de violencia y destrucción que nos tocó ver y enfrentar, estando a tan pocas cuadras de la denominada zona cero de las manifestaciones, es algo que difícilmente podremos olvidar. Sin embargo, la respuesta de los miembros de esta Compañía fue, sin duda, digna de elogio. Durante los primeros días faltaban camas en la Guardia Nocturna para la cantidad de voluntarios que querían apoyar, al punto que tuvimos que habilitar otras dependencias del Cuartel como dormitorios.

Con el paso de los días, a los más jóvenes se fueron sumando Voluntarios Honorarios que en los últimos años no estaban participando con tanta frecuencia, lo que llevó a modificar nuestra forma de trabajo. Tal fue la magnitud de este violento estallido que, incluso a más de un mes después de haberse iniciado, nos vimos obligados a celebrar nuestro aniversario sin nuestros cascos y uniformes de parada, vestidos de civil, en la privacidad de nuestro Cuartel, y sin la presencia de nuestros familiares y amigos. Si bien fueron momentos duros, nos reconfortábamos pensando que en unos pocos meses todo volvería a la normalidad.

Pero no fue así. No terminábamos de recuperarnos del gran esfuerzo que significó estar acuartelados por meses producto del estallido social, cuando en marzo de este año nos golpeó la pandemia del Covid-19, una de las crisis sanitarias más graves que ha enfrentado el país. Una vez más, tuvimos que adaptarnos rápidamente a una nueva realidad. Nos vimos obligados a adoptar medidas dolorosas, como restringir la asistencia a nuestro Cuartel de nuestros Voluntarios más antiguos, implementar estrictos sistemas de turnos y establecer minuciosas medidas sanitarias.

Todo lo anterior debió ser realizado sin descuidar la marcha de nuestra Compañía, por lo que tuvimos que abocarnos al desafío de implementar Sesiones, Reuniones y Capacitaciones a distancia, a elaborar mecanismos de votación mediante plataformas computacionales y modificar los sistemas de registro de nuestras actividades.

A pesar de todo esto, una vez más, tuvimos una respuesta extraordinaria por parte nuestros Voluntarios. El compromiso de cada uno de ellos, incluso después de meses de esta nueva realidad, fue verdaderamente sorprendente. Es más, me atrevo a decir que, gracias a la comprensión y capacidad de adaptación de todos, estas medidas contribuyeron a estrechar nuestros lazos de camaradería. Prueba de ello fue el sorprendente nivel de asistencia que tuvimos a las distintas Sesiones y Ejercicios que pudimos desarrollar durante este período.

Sin duda todas estas fueron circunstancias excepcionales, pero es precisamente bajo circunstancias excepcionales cuando se ve cómo son realmente las personas. Cuando se ve de qué están hechas, o como se dice comúnmente, cuál es su madera. Y no puedo estar más que orgulloso de la noble madera con que están hechos todos quienes componen esta Compañía.

Esto, porque a pesar de los difíciles tiempos que afrontamos, el trabajo mancomunado de cada uno de los miembros de nuestra querida Trece dio frutos y no solo nos permitió mantener nuestro servicio a la comunidad, sino que nos permitió dar un salto de calidad en la gestión de nuestros siempre escasos recursos, y entrar de lleno en el siglo XXI con la implementación de sistemas y procesos que estoy seguro llegaron para quedarse.

Por si esto no fuera suficiente, a pesar de todas las dificultades, el esfuerzo y compromiso de todos nos permitió materializar en el último año proyectos históricos para nuestra Compañía, como la implementación de una ambiciosa modificación a nuestro Reglamento y, muy especialmente, la llegada de nuestra nueva pieza de material mayor, nuestro nuevo MX-13, que vino a reemplazar a nuestro querido Simon Snorkel.

Incluso pudimos, pese a todo, crecer en número, incorporando nuevos miembros e incluso saldando una deuda histórica, al incorporar por primera vez una mujer a nuestras filas.

De todo esto debemos estar, sin duda, orgullosos. Pero cuidado. No caigamos en el más grave de los pecados. La soberbia y la auto complacencia. Nada de esto hubiera sido posible si no fuera por la semilla plantada hace ya ochenta años y por el trabajo encomiable de todos quienes estuvieron antes que nosotros. Efectivamente, estoy profundamente convencido que ninguno de los logros a los que he hecho referencia y que nos enorgullecen hoy, se explica únicamente por la labor de quienes circunstancialmente ahora formamos parte de la Compañía. De hecho, ninguno de nosotros habría podido hacer frente a estos difíciles momentos

sin la mística, sentido del deber y responsabilidad que nos inculcaron quienes han contribuido todos estos años no solo al engrandecimiento de la Trece sino también a la gloria del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

Me refiero, sin duda, a nuestros fundadores y a todos quienes han sido parte de esta Compañía, quienes, cada cual en la medida de sus capacidades y según sus particulares condiciones, nos han llevado al lugar de innegable prestigio y privilegio en que nos encontramos. Muy especialmente a nuestros mártires, Alfredo Molina Godoy, Mirko Brncic Taboada, Oscar Alcalá Cáceres y Eduardo Rivas Melo, que nos siguen iluminando y guiando en nuestro actuar. A nuestros Voluntarios Meritorios Fallecidos, a nuestros ex Directores, Capitanes, Consejeros de Disciplina y todos quienes han dedicado parte de su vida a este ideal que nos enorgullece.

Incluso en estos 80 años hemos aportado al Cuerpo de Bomberos de Santiago diversos voluntarios para desempeñar cargos de Oficial General, dentro de los que podemos contar Tesoreros Generales, Vicesuperintendentes, un 4to Comandante, un Comandante, dos Superintendentes y recientemente un Director Honorario de la Institución.

Y no podemos olvidar que tenemos en nuestras filas al Presidente de la Peña de los 50, que además es la primera antigüedad del Cuerpo con más de 77 años de servicio: Don Alberto Brandán.

Vaya que tenemos razones para sentirnos orgullosos.

No quiero terminar estas palabras sin agradecer a quienes nos han ayudado muy especialmente en todos estos años.

En primer lugar, quiero agradecer a nuestro personal rentado que debió trabajar de manera incansable, por tiempo extraordinario, para que pudiéramos cumplir con nuestra labor.

Por último, quiero darles las gracias a nuestras familias. Como he señalado en otras oportunidades, ninguno de nosotros podría estar aquí si no fuera por el apoyo y comprensión de nuestras señoras, parejas e hijos. Muchas gracias, en nombre de todos quienes conformamos esta Compañía, por dejarnos dedicar parte de nuestro tiempo a esta labor que para nosotros es tan importante y gratificante.

Honor y Gloria para la Trece



13ª Compañía A modo de visión personal

Marco Antonio Cumsille Eltit
Superintendente
Cuerpo de Bomberos de Santiago

Caminaba por el lobby de un hotel, en Brasil, cuando unas imágenes me dejaron pegado al televisor. Mientras yo estaba en Río de Janeiro, en Santiago ardía la Torre Santa María.

Recuerdo por la noche haber seguido el reporte que dejó víctimas fatales y un nuevo Mártir, el recordado Voluntario 13, Eduardo Rivas Melo. Creo que es el recuerdo más vívido que tengo de la Compañía en mis primeros años de Bombero.

Obviamente, el número se me fue grabando a fuerza de verlos ganar la Competencia "José Miguel Besoain", con movimientos que parecían sublimes partidas de ajedrez. Además, permítanme un desliz personal, quizás unas candidas líneas de admiración para homenajear a Zvonimir Matijevic, cuyo talento es inigualable para forjar movimientos ganadores, los que muchos hemos tratado de imitar, pero no hemos estado siquiera ni cerca de igualarlo.

Curiosamente, nunca en mis 43 años de Bombero he intercambiado palabra alguna con Matijevic y a lo más lo he visto en video, lo que para mi agiganta más su leyenda.

Es extraña la manera en que uno se acerca a otras Compañías, algunos los hacen por amistad, otros por lazos familiares y, en el mío, por admiración.

Por lo mismo, el vivir como propio este nuevo aniversario y ver lo sólidas de las bases de la 13ª Compañía, me hace sentir orgulloso y confiado en su futuro y, porque no inferirlo, de todo el Cuerpo de Bomberos de Santiago.

Proveniente de una Compañía formada en la segunda mitad del Siglo XX, una ex brigada, me llamaba la atención la solidez de la 13ª, su identidad tan marcada y la vitalidad que posela, siendo para nosotros, un modelo

de las unidades exitosas, siendo aún joven entre las más viejas.

Cómo no recordar ese monumental ejercicio combinado que vivimos muchas Compañías en el demolido edificio de la CCU a mediados de los 80. Curiosamente, 20 años después, volvimos sobre los mismos pasos para practicar ejercicios con fuego vivo en uno de los subterráneos que aún quedaban en pie, práctica que nos llevó a crear en el Campo de Entrenamiento la ya "veterana" Cámara de Flashover.

La 13 se distinguía por sus competencias, pero también por sus máquinas. Recuerdo haber escuchado muchas veces ese lamento majadero que "desde que llegó el Snorkel se acabaron los incendios".

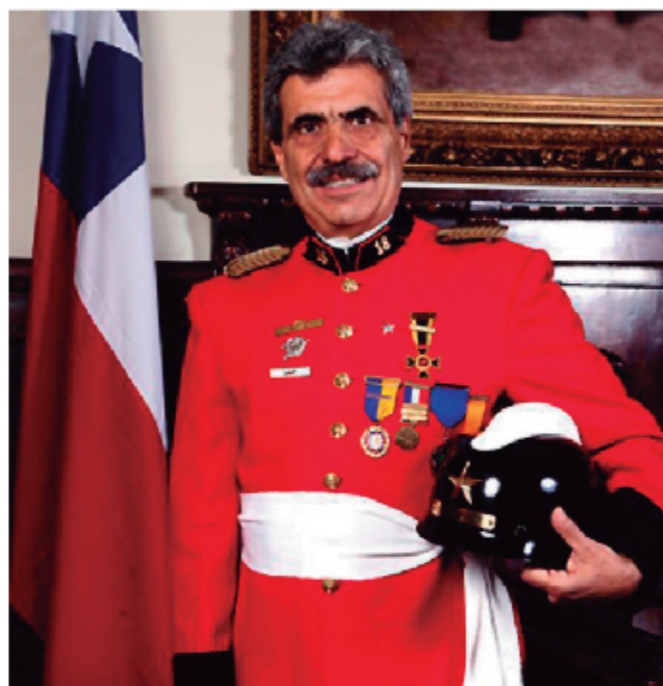
Treinta y siete años después "jubilamos" el Snorkel y siguen existiendo incendios que nos obligan a tener formidables máquinas, como el nuevo MX 13, proyecto liderado por distintos Capitanes con una constancia ejemplar, por cuanto la continuidad de las ideas, independientemente de quienes las ejecuten, es lo que da seriedad a una agrupación.

Eso es vanguardia, convicción y coherencia en el tiempo.

Pero también la Compañía se ha destacado por la calidad de su gente.

No conocí a los grandes próceres que fundaron y forjaron la Decimotercera, pero como Voluntario sí estuve bajo el mando del Comandante Ricardo San Martín Correa; o del Vicesuperintendente Alberto Briceño Cobo, uno de los pocos Oficiales Generales que nos visitaba en la 18ª cuando vivíamos en el más absoluto anonimato.

Me tocó, también, compartir en el Directorio con un pensador profundo Enrique Cantolla Bernal, el primer



Superintendente de la Decimotercera, quien en una dramática Sesión en la que yo estaba presente, aceptó el cargo dirimido por amplia mayoría en el Directorio, pero inmediatamente presentó la renuncia de manera indeclinable por considerar que el máximo sitial de la Institución no podría ser definido de esa manera.

Toda una lección de ética muy vigente en nuestros días.

Hasta hoy sigue marcando pauta Alberto Brandán Canevaro, quien ha sostenido la Peña de los 50, por sobre sus 95 años de edad, con entusiasmo, afecto y dedicación.

Como Director también compartí con Erick Folch Garbarini y con José Luis Bordall Alba, sin pensar nunca que años más tarde estaríamos juntos en el Consejo de Oficiales Generales, Erick como Vicesuperintendente y como Superintendente; José Luis como Tesorero General, y yo como Secretario General y Vicesuperintendente, respectivamente.

Erick Folch fue mi jefe superior durante los 4 años de su mandato, para quien solo tengo palabras de admiración y reconocimiento a su conducción del Cuerpo, hecho reconocido por toda la Institución que lo ungió merecidamente como Director Honorario.

Pero no me quiero referir solamente a los nombres históricos, por cuanto se vislumbra ya en la superficie de la 13ª, una camada de jóvenes brillantes que están liderando una nueva etapa, que incluye la incorporación de la mujer.

Son liderazgos que no quedarán acotados a los deslindes del Cuartel, sino que se extenderán a otras esferas para beneficio del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

Por último, creo que la primera vez que visité el Cuartel de la 13, debo haber tenido cinco o seis años de Bombero, pues no me salía natural visitar otras casas que no fueran la mía.

Hoy, como Superintendente, ninguna casa me es ajena y las siento todas como propias. No es una frase hecha, sino un sentimiento intenso al comprender que el "ego infantil" de los primeros años de voluntario, donde solo existe el "yo", algo cerrado a la propia Compañía, que evoluciona a la "madurez adulta" del ser bombero del CBS, uno amplía la comprensión de que el CBS somos todos.

Por lo mismo, el vivir como propio este nuevo aniversario y ver lo sólidas de las bases de la 13ª Compañía, me hace sentir orgulloso y confiado en su futuro y, porque no inferirlo, de todo el Cuerpo de Bomberos de Santiago.



80 años 13 Compañía de Bomberos

Por Erick Folch Garbarini
Director Honorario

Trascurrían los primeros días del mes de enero del año 1964, cuando traspuse el umbral de la 13a Compañía de Bomberos "Providencia", institución a la que mi padre había pertenecido años atrás hasta el año 1953 en que la abandonó.

Días atrás me había presentado al gran Capitán, Alberto Brandán Canevaro, actual primera antigüedad del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Este, abandonando una reunión en el Servicio Médico Nacional donde ostentaba un alto cargo, nos concedió unos minutos en los que confirmó mi interés por ingresar a la Compañía.

Su consulta y mi respuesta afirmativa me han acompañado por más de cincuenta años en los que solamente he pretendido ser fiel al compromiso tácito que establecí con ese bombero de excepción. La 13a. contaba con veinticuatro años de vida en los que había enfrentado ya, las vicisitudes propias de toda compañía joven que aspira a obtener la madurez necesaria para lograr integrarse a una institución de la importancia del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Los grupos beligerantes de diferentes posturas; tan particulares de los primeros años de las compañías jóvenes se habían estabilizado, cedido posiciones y en lo que a mi experiencia respecta, nunca más volvieron a protagonizar problemas de ningún tipo. Y con esa manera especial de enfrentar la vida de cuartel y el servicio activo, la 13ª ha transcurrido estos años hasta llegar a cumplir 80, manteniendo siempre el deber que inicialmente se impuso, obedeciendo a sus diferentes oficiales y animada de una disciplina estricta vivida al calor de una amistad y caballerosidad, que le permitió hasta ahora, evitar los vaivenes bruscos que pudieran complicar su vida institucional.

Resulta difícil para el lego en estos temas, lograr interiorizarse cabalmente de lo que significa la institución de bomberos. Lograr comprender cómo ha sido posible que en la época actual, persista una institución voluntaria que presta el servicio de excelencia técnica que se brinda a la ciudad. En una época donde los actos se encaminan fundamentalmente a la satisfacción del YO; y el deber, el honor, la nobleza y la ética, son palabras huecas y sin sentido; en una época donde la mente vana y frívola se ocupa sin gran provecho; donde muchas veces se desperdicia el tiempo en pequeñeces que carecen de importancia, existen sin embargo un grupo de hombres que dejan de lado su egoísmo en bien de sus

semejantes. Hombres que sienten por la actividad de bombero, una misteriosa alegría, un infinito consuelo y que viven, por esta causa, más amplia y dignamente que nadie. Eso es lo que ha hecho la 13a durante estos años. Ha logrado ponerse a la par de sus hermanas más antiguas. Con discreción, con modestia y con respeto. Lo ha logrado manteniendo siempre presente el recuerdo de sus mártires, manteniendo sus tradiciones y respetando la disciplina. La compañía cambió, a medida que fueron cambiando los tiempos. Modificó los procedimientos y respetó los procesos. Tuvo en su momento, adecuada sabiduría y una buena anticipación, fundamental consideración que debe tenerse presente al elegir a los jefes, lo que permite optar por los más capacitados. Quiso la 13a y las circunstancias, elegirme para desempeñar diversos cargos que asumí con modestia, con el sincero convencimiento de la necesidad con que me lo demandaban. Nunca aspiré a ninguno y solamente me preocupé de mantener en alto el prestigio de la compañía que me los había designado. Los cargos de Oficial General, los enmarco dentro del mismo enfoque: Circunstancias puntuales y la magnanimidad y buenos deseos de las Compañías que confiaron en mi persona. Los oficiales superiores del Cuerpo de Bomberos no tienen que ser, necesariamente, quienes manejen mejor



todas las situaciones y conflictos de una institución de esta magnitud e importancia, sino aquellos que tengan además una visión atemporal que les permita evaluar y decidir acertadamente entre diferentes posibilidades que se les presente. La institución tuvo a bien incluirme dentro de la nómina de los hombres que a través de su historia han llevado al Cuerpo a ser lo que es hoy día. La 13a. me dio la oportunidad y el apoyo y por mi parte respondí lo mejor que pude integrando el selecto grupo de líderes que ha gestionado, negociado y modelado por años, para hacer lo que el Cuerpo es hoy día. Todo esto hace lo que la 13a. es y ha sido estos años. Una compañía de bomberos de trabajo, disciplinados y orgullosos de los logros que les corresponden.



Mártires de la 13ª Compañía de Bomberos Providencia

Por Patricio Correa Cuevas, Voluntario Honorario.

La Paila del Cuartel Celestial del Cuerpo de Bomberos de Santiago inesperadamente comienza a estremecer los cielos con su plañidero ulular, anunciando que ha sucedido lo más temido por los Caballeros del Fuego.

Con presurosa y nerviosa calma van apareciendo entre luces las multicolores Guerreras, brillando cascos y charreteras. En primera línea forma la Legión de Héroes que entregaron sus vidas por el ideal de servir sin esperar recompensa.

Entre destellos luminosos y formaciones astrales se distinguen las figuras estilizadas de cuatro muchacho que avanzan a paso seguro hacia el compacto grupo que lo espera; luciendo orgullosos el resplandeciente 13 en la cucarda de sus cascos.

El ronco tañido de la Paila del Cuartel General anuncia que nuestros héroes, la selecta Legión de Mártires del Cuerpo de Bomberos de Santiago, han recibido con honores a los Trececerinos que han caído:

Alfredo Molina Godoy

Por primera vez lo tañidos de la paila estremecería las almas y los corazones de la Decimotercera un 8 de abril de 1956.

Alfredo vivía en el centro de la ciudad. La noche anterior, tripuló el carro de transporte de la Novena para dirigirse al incendio en Portugal y Av. Matta, coordenadas donde concurría la Trece.

En su recorrido ya establecido, al cruzar la Alameda Bernardo O'Higgins por calle San Martín el transporte es colisionado por una máquina de la locomoción colectiva que se desplazaba sin pasajeros y a gran velocidad. Tras el fuerte impacto, Voluntarios de la Primera, Tercera, Octava, Décima y Decimotercera fueron eyectados del carro sufriendo lesiones de distinta gravedad, el más afectado con graves heridas en el cráneo y gravísimas lesiones cerebrales, Alfredo Molina.

Fue trasladado inicialmente a la Posta Central y luego al Instituto de Neurocirugía del Hospital Salvador. Sin embargo, tras haberse hecho todos los esfuerzos, Alfredo Molina fallece al día siguiente en la noche.



Conmueva leer lo escrito por el Director Artemio Espinosa Martínez, con su habitual elegancia al conmemorar el decimotercer aniversario del fallecimiento de nuestro primer mártir en 1969.

En 1971 recibí a su hijo en el cuartel de Antonio Varas; nuestro querido voluntario que nos ha dejado hace muy poco tiempo atrás, Sergio Molina Miranda.

En calle San Martín con Alameda, una placa conmemorativa ubicada en el edificio de la esquina oriente recordará por siempre a Alfredo Molina Godoy.

Mirko Brncic Taboada y Oscar Alcaíno Cáceres

El jueves 18 de junio de 1964 nuevamente se desgarrarían nuestras almas esta vez por partida doble.

La tarde de ese día, tras declararse incendio en Nueva de Matte e Independencia, la bomba Mack de la 13 se dirigía junto con otras piezas de Material Mayor del Cuerpo al lugar del siniestro. La Mack se desplazaba al poniente por Santos Dumont y el Porta escala de la Octava por Avda. La Paz hacia el norte, llegando ambas al mismo tiempo a esta esquina. Los sonidos lineales de ambas sirenas se acoplaron anulándose entre ellas, por eso nadie se percató que otro carro del Cuerpo se aproximaba a la citada intersección.

La colisión de ambas máquinas fue imposible de evitar. Varios Voluntarios resultan heridos, los más graves: Mirko y Cheo. También Mariano Díaz es gravemente herido, sus lesiones lo acompañarían posteriormente toda su vida.

Junto a los demás heridos de la colisión, nuestros mártires son atendidos en el Hospital José Joaquín Aguirre, donde se hicieron todos los esfuerzos técnicos y humanos para salvar sus vidas. Pero estas son muy graves y a pesar de todo los esfuerzos nuestros compañeros dejan de existir, pasando en ese instante a la Guardia Eterna celestial donde los esperan los Mártires del Cuerpo, entre ellos Alfredo Molina.



Oscar Alcaíno y Mirko Brncic ingresaron juntos a la bomba. Ambos eran integrantes de la Guardia Nocturna, ambos tripularon la Mack desde el cuartel de Antonio Varas en su último viaje. Hoy en el acceso principal de las guardias 1 y 2 se conserva una fotografía de Mirko y Cheo juntos, jóvenes, sonrientes, felices y llenos de vida; ambos frente a la misma Mack que los llevaría a la inmortalidad.

Leer en el libro de Guardia lo escrito de puño y letra por el Capitán de la Compañía Alberto Brandán, refleja el inmenso dolor que lo acongojara, haciendo referencia a la irreparable pérdida, como el perder a dos de sus hijos.



Eduardo Rivas Melo

Es cercano al medio día del sábado 21 de Marzo de 1981 cuando en un lugar de Providencia, a los pies de la Virgen del San Cristóbal, sus camaradas de ideal lloramos sin poder convencernos que uno más de los nuestros ha caído.

La tragedia del incendio en la Torre Santa María ya ha costado la vida a ocho personas. El incendio está controlado. Con la satisfacción de la misión cumplida en la extinción del siniestro, la 13 se prepara para la retirada. Pero esa retirada aún tardará.

Equipos de Voluntarios recorren las instalaciones siniestradas. Ayudante del Comandante Ilabaca, recibo entrecortado impensadas comunicaciones radiales. Con dificultad se informa de material de agua en uno de los ascensores donde han encontrado los cuerpos sin vida de tres personas junto a un bombero también fallecido. Los colores de este material parecen ser azul y amarillo. Temiendo lo peor, nuestro Capitán San Martín se dirige al lugar. La 13, ya reunida para la retirada comienza a alterarse. El Teniente Charles Price ordena formar a la 13 en una sola línea. Ya se ha confirmado, falta Lalo en la fila.

Temprano esa mañana, por las radios se oyeron los Chanchos de Incendio. Como siempre, corro con el mono en la mano para alcanzar la K1 en la esquina de Rafael Cañas con Providencia. La imagen de la torre en llamas es impresionante. Con incredulidad se observa la estilizada cintura de fuego en su altura media, y desde ese nivel hasta su azotea envuelto en una negra nube de humo.

La 13 llegó muy pronto y se arma a grifo en la esquina norponiente de la Torre. Los Guardianes que tripulaban la Chancha comienzan su trabajo de inmediato. Entre ellos, Lalo.

Nunca sabremos por qué, pero él decide subir en ascensor junto a dos personas del staff del edificio, quedando finalmente atrapados en la caja metálica y sin llegar a destino.



Es solo un piso el afectado pero se aprecia una dantesca tragedia. Cuerpos calcinados, personas se lanzaban al vacío en desesperados intentos por salvarse de las llamas. Es una tragedia lamentable pero ya sabemos de esas. Nuestra misión como Compañía estaba cumplida, y muy bien cumplida. Lo de Lalo llega al final.

Al rescatar su cuerpo, bajándolo desde la azotea en un helicóptero de Carabineros, quienes tuvimos la dolorosa tarea de trasladarlo hasta un lugar más privado, nos enfrentamos duramente a los reporteros gráficos y camarógrafos de prensa que pretendían la imagen más morbosa.

Cubriendo respetuosamente su cara, con un saco de arpillera del propio helicóptero, entre golpes y empujones con la prensa, trasladamos a nuestro compañero caído hasta una máquina del Cuerpo donde, junto al Comandante y al Oficial de Carabineros a cargo del procedimiento, se procede a su identificación oficial; lo que me corresponde hacer con voz entrecortada por el dolor:

-Mi Comandante, su nombre es Eduardo Rivas Melo. Luego de esa penosa tarea, en el mismo J1 lo trasladamos al estacionamiento subterráneo, dejando allí su cuerpo sin vida junto a los otros diez fallecidos en el incendio.


El regreso al Cuartel fue muy silencioso, encontrándonos con la mayoría de nuestras familias todos partícipes del dolor Treceño. Ese había sido el incendio más mediático que hubiésemos conocido hasta entonces.

Esa misma tarde, junto al resto de nuestras Compañías hermanas, recuperábamos los restos mortales de Lalo, llevándolo hasta su Cuartel.

Al día siguiente lo trasladaríamos hasta el Cuartel General, siempre acompañados de nuestros camaradas de ideal.

Finalmente y ante el silencioso pesar de la ciudadanía y acompañados por muchos otros Cuerpos de Bomberos, lo trasladamos hasta el lugar de su descanso eterno.





Despedida de
nuestra pieza de
Material Mayor
Snorkel S13.

En una íntima y sencilla ceremonia con uniforme de trabajo en las puertas de la sala de máquinas, emotivas palabras de Ricardo San Martín Correa, despidieron oficialmente a nuestro Snorkel. Esta pieza de Material Mayor sirvió a la compañía durante 37 años. Este fue su discurso.

Después del trágico incendio en la torre Santa María, donde perdió la vida nuestro mártir Eduardo Rivas Melo, quedó en evidencia la urgente necesidad de modernizar el Material Mayor del Cuerpo para ataque de incendios estructurales de altura. Esto originó la campaña "CHILE RESPONDE A SUS BOMBEROS" destinada a financiar la adquisición de dicho material.

La Compañía desde hacía meses se había enfocado a priorizar la preparación de su personal en el combate de incendios en altura y había iniciado gestiones ante la Municipalidad de Providencia destinadas al financiamiento del brazo articulado SNORKEL, lo que finalmente gracias al apoyo económico municipal y del Directorio y Oficiales Generales, se logró en el año 1983.

Hoy 37 años después lo despedimos con el corazón apretado y los ojos brillantes por lágrimas que no queremos soltar. Noble compañero de tantas jornadas, pieza única en el país, en esa época solo existían 3 en América. En homenaje a nuestro mártir Eduardo Rivas Melo, la Compañía acordó que el Snorkel llevara su nombre.



El domingo 10 de abril de 1983, en el parque O'Higgins, se realizó la entrega oficial. Ese mismo día a las 12.00 hrs. entró en servicio en nuestro cuartel el carro "EDUARDO RIVAS MELO" S13.

El miércoles 13 de abril a las 20.30 hrs. la Compañía fue citada a ejercicio con el objeto de bautizar oficialmente al nuevo compañero de trabajo, ceremonia de especial



significación y emotividad para todos los treceños por contar con la presencia de la señora Inés Melo viuda de Rivas, madrina de nuestra nueva máquina, y de María Inés Rivas Melo, madre y hermana de Lalo. Hizo uso de la palabra el voluntario Claudio Labarca, quien realizó una brillante reseña del Material Mayor de nuestra Compañía, desde la primera máquina REO hasta el nuevo SNORKEL. El sacerdote Enrique Moreno, procedió a la bendición del nuevo carro y la señora Inés Melo viuda de Rivas, madre de nuestro mártir, lo bautizó con la clásica botella de champagne.

Posteriormente se dió inicio a la tradicional comida 13, con la presencia de la madre y hermana de Lalo, hicieron uso de la palabra

el voluntario fundador don Hernán Vaccaro y el fundador y Director de la Compañía don Artemio Espinoza.

El domingo 17 de abril, a las 17,31 hrs. el SNORKEL salió a su primer acto de servicio: Incendio N° 22, tercer cuartel, Alameda esq. Roberto Pretot. A cargo de la Compañía, el teniente segundo. El oficial de semana consignó en el libro de guardia: "Durante este incendio, el S13 jugó un papel importantísimo, puesto que con un excelente trabajo logró controlar las llamas que emanaban violentamente desde el techo del edificio siniestrado. Este es el primer incendio para el S13. Su bautizo de fuego no pudo haber sido en mejor forma. Una vez más el nombre de la 13 quedó en boca de todos por el impresionante trabajo desplegado por el SNORKEL comandado por el maquinista Claudio Labarca".

Este fue el inicio de los destacados servicios que prestó por 37 años el SNORKEL. Tu concurrencia a cientos de incendios, llamados y otros servicios siempre serán recordados por quienes te tripulamos y especialmente por quienes fueron tus primeros operadores: Claudio Labarca, Charles Price, Enrique Krauss, Juan Carlos Zemelman, entre otros.

Al decirte adiós querido S13, lo hacemos apenados pero muy agradecidos y orgullosos de tus servicios. Mereces que generaciones futuras puedan visitarte en el museo que te cobijará junto a nuestra querida REO.



Un largo periplo articulado

Por Marcelo Cofré Alonso
Voluntario Honorario

Este largo proceso comienza cuando el Capitán Juan Carlos Zemelman me pidió hacerme cargo de la comisión de renovación de MX13 en 2012. Inicialmente trabajamos en la presentación para obtener un financiamiento de mil millones de pesos del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR). El precio final del nuevo MX13 fue de 950 millones de pesos aproximadamente.

Contratamos a una experta que trabajó para la Junta Nacional de Bomberos porque conocía el formato para postular a esos fondos concursables y así ganaríamos tiempo. Sin embargo, nosotros como compañía tuvimos tres años de demoras, y ese documento ya no tenía sentido. Trabajamos en un nuevo proyecto tanto porque el original en formato FNDR no se adaptaba bien al proyecto de MX13 y porque el cuerpo nos pidió primero ir a la Municipalidad de Providencia. Este proyecto ha contado en todo momento con el apoyo municipal. En ese sentido quiero agradecer a las alcaldesas Josefa Errázuriz, y Evelyn Matthei a quien pasamos a saludar a la Municipalidad, el 25 de noviembre cuando el Bronto viajaba sobre un remolque desde el puerto de San Antonio.

Había un consenso «no oficial» de comprar un Snorkel nuevo. Por tradición, la compañía quería un brazo articulado y a otros bomberos nos llamaba la atención la capacidad de una plataforma.

El Snorkel tiene características que hoy siguen siendo muy valiosas:

-Versatilidad: Con la extensión de las patas de solo 4,7M se puede parar en calles angostas.



Cuerpo con menos recursos. Y lo más importante: los riesgos para los bomberos, especialmente el operador, y la gente que eventualmente pudieran ser rescatados.

No obstante, los brazos articulados ahora tienen una extensión de los soportes mucho mayor para estabilizarlo: Con 6 metros no se puede parar en calles angostas y tampoco teníamos la misma penetración horizontal, pasábamos de 13 a 7 metros.

Por eso, seguimos investigando hasta fijarnos en la plataforma de estilo americano. Mi primera impresión destacable, el peso que puede soportar la barquilla y el desalojo de agua. Respecto a los soportes, tiene la ventaja de la estabilización en pendientes, la auto-estabilización y el variable jacking, 3 características diferentes que permite el formato de patas en H, ventajas por sobre el sistema en A o X.

La altura nunca fue un gran tema. Es cierto, se preguntó por qué no se elegía un modelo más alto, pero en general no es una variable de despacho. El 2015 llegó la M5 de 55 M, ahí nos preguntamos si queríamos algo más alto que los 55 M y unánimemente la compañía dijo no. Además, está la MX15 de 44M. El Snorkel modelo SS600, ya no lo fabrican (el nuestro es un SS300).

Nuestro nuevo camión pesa 40 toneladas y despliega 35 M. Un vehículo de más grandes dimensiones sería un verdadero monstruo poco práctico. De todas maneras, manejamos el concepto de ataque de incendios en edificios de altura basado en el trabajo interior. Puede ser apoyado por unidades de altura, pero no depende de ellas.

Entonces propusimos dos alternativas: una plataforma articulada o una plataforma normal. Ambas bajo norma

-Penetración horizontal: De 13 metros es sin duda su mayor ventaja, sin embargo la barquilla ya no cumple con las normas de seguridad y está más que ligeramente inclinada...son 37 años.
-El camión Mack: Es casi nuevo, pero los riesgos de operación y el costo de mantención del Snorkel es altísimo. En 10 años se gastaron 550 millones de pesos. Sería una irresponsabilidad pasarle este carro a un



NFPA americana y ganó por un estrecho margen la plataforma normal. Fue una decisión no exenta de polémica porque fue poca gente, a pesar de que estuvieron publicadas las dos alternativas en la tabla de informaciones con todas las especificaciones técnicas de ambas opciones y también se mandó un correo a cada voluntario.

Nos reunimos con el Comandante Mauricio Repetto quien nos dijo que no era el tipo de carro que el Cuerpo necesitaba: «van a quedar como una mecánica más». Sin rendirnos, cuando recién asumí como Capitán, revisamos nuestro planteamiento.

Ahí apareció esta nueva línea RLP+ de Bronto que combinaba muy bien las prestaciones de un brazo articulado con las de una plataforma con 35M de altura, 7M de penetración y una capacidad de desalojo de 1500 galones. También tiene una mayor capacidad de carga de 475Kg, es decir 4 bomberos, el acceso para una silla de ruedas en la barquilla, y el posicionamiento independiente de los soportes. Se volvió a votar en la compañía, siendo aprobada esta nueva propuesta.

Así llegamos al Bronto en un chasis Spartan, todo ensamblado por Fort Garry Fire Truck. Este es el primer Bronto Fort Garry en el mundo, solo hay otro en Canadá en la fábrica como modelo de exposición.

Nuestro nuevo Bronto llega milagrosamente en medio de la Pandemia que afectó duramente el transporte marítimo. Un largo viaje desde Finlandia, Winnipeg Canadá, hasta llegar a San Antonio, Chile, y desde ahí al cuartel un 25 de noviembre, el día del 80 aniversario.

Finalmente, quisiera decir que aunque tuve la suerte de participar en todo este proceso, no lo hice solo. Siempre es complejo nombrar personas porque alguien se puede quedar afuera, pero creo que es bueno recordar que un proyecto así se hace entre muchos. Participaron Juan Carlos Zemelman, Felipe Aguayo, Roberto Krause, Federico Fuentes, Francisco Guajardo, Cristián Calderón, Hugo Rodríguez, Rodrigo Sabal, Tomislav Lolic, Erick Folch, José Luis Bordall, Sebastián Valdés, Diego Salazar, Matias Viveros, José Ignacio Peldoza, Álvaro Cuenca, Juan Pablo Slako y Charles Price entre otros.



La llegada del Bronto MX13,

visita a la Alcaldesa Evelyn Matthei.



Entrevista al Capitán Juan Pablo Slako Guajardo

Si bien diste instrucciones de cuidar la imagen, la neutralidad - que es el gran prestigio de los bomberos -, ¿fue muy difícil controlar las pasiones en el cuartel y en los actos de servicio en pleno estallido social? ¿tuviste que llamar la atención a algún voluntario en el cuartel o en un acto de servicio? ¿Es por esa razón que te dirigiste por escrito a todos los voluntarios en dos ocasiones en pleno estallido social?

Estimado amigo, primero que nada, agradezco estas preguntas porque me dan la oportunidad de poder expresar lo que me tocó vivir como Capitán de la compañía. Como bien dices fueron eventos difíciles y únicos, donde no hubo referencia alguna de cómo enfrentarlos.

Considerando el contexto, era difícil mantenerse al margen sin emitir alguna opinión, a pesar de eso siempre primó el respeto. Recuerdo un par de situaciones en el cuartel donde hubo intercambio de palabras entre voluntarios que manifestaron sus posturas, pero fueron muy aisladas. A pesar de eso, ninguna de estas situaciones afectó la convivencia en el cuartel ni en los actos del servicio. Hubo llamados de atención, pero quedaron ahí, se habló con los involucrados y nunca más se repitió.

Cuando tomé la decisión de enviar ese mensaje, fue porque sentía que nuestra imagen, tan valorada en ese momento, podría sufrir un revés con consecuencias peligrosas. El real motivo del mensaje tuvo que ver más que nada con las manifestaciones personales de

algunos Voluntarios en las redes sociales. Recuerdo muy bien la extraña sensación de ir en la bomba con sirena pasando por las calles entre tumultos de personas y barricadas, con la preocupación de que en algún momento podríamos vernos envueltos en una situación compleja. Lo cierto es que lo único que recibíamos eran aplausos y arengas. Esto se repitió durante todo el estallido, las muestras de cariño y sobre todo el respeto hacia nosotros era sencillamente estremecedor. Y eso me hizo dar cuenta de que ese escenario podría cambiar en cualquier momento, pasando de los aplausos a las agresiones. Una publicación de un bombero -de cualquier color político- manifestando su postura, era susceptible de ser viral poniendo en riesgo no solo este cariño y respeto, si no también la integridad de nuestros bomberos.

¿Pensaste que en los incendios simultáneos y seguidos todos los días en los primeros días del estallido, los Voluntarios iban a “bajar los brazos” quizás ya cansados de estar prácticamente 72 horas sin parar?

Nunca pensé que bajarían los brazos, es más, a medida que pasaban los días los acuartelamientos pasaron de tener de 15 a 30 Voluntarios tanto en el día como en la noche. Nuestras 12 camas se hicieron pocas, cada espacio de nuestro cuartel se convirtió en dormitorios improvisados, con voluntarios durmiendo en sofás, sillas y hasta en el suelo. Debo destacar que todos se organizaron de tal manera que siempre tuvimos nuestras 3 máquinas en servicio, con dotaciones completas en cada una de ellas y con personal de recambio que rotaban después de cada emergencia.

¿Tuviste temor por la seguridad del personal?

Nuestra labor en esencia es riesgosa y en el contexto que se desarrollaban estas emergencias, lo era doblemente, ya que a los riesgos típicos de los incendios se sumaban los peligros de estar en medio de verdaderas batallas campales. Sin entrar en detalles, hubo situaciones en las que temí por la integridad física y psicológica de los Voluntarios. Por otra parte, tengo la satisfacción de haber visto que ningún Treceerino perdiera el control o abandonara sus funciones. Siempre se mantuvieron concentrados y listos para actuar.

¿Fulste más allá de las Instrucciones emanadas de la Comandancia para enfrentar el tema de la pandemia? ¿Cuál fue tu sensación respecto al espíritu y comprensión de los Voluntarios al respecto? No obstante que como Institución Jerarquizada los Voluntarios tienen que acatar.

El CBS reaccionó muy rápido, entendiendo que esta pandemia venía con fuerza y proyectaba ser un gran riesgo para mantener el servicio. Hubo mucha coordinación entre los Comandantes y los Capitanes de compañías, todos bajo la directriz de nuestros cirujanos. Debo decir que no fue nada fácil, había que implementar

cuanto antes los protocolos sanitarios para que el virus no nos tomara por sorpresa. En esa misma línea, hubo decisiones difíciles de tomar, y tengo la sensación de que desde un inicio estas medidas fueron vistas como exageradas, pero lo cierto es que al tener en tus manos la responsabilidad de evitar que los Voluntarios se enfermen con consecuencias graves, no cabe el espacio para dudar o ser permisivo.

Hace poco participé en una reunión en que había un par de doctores y uno de ellos dijo algo que, de alguna manera respalda lo que hemos hecho: **“el manejo que ha tenido bomberos frente a la pandemia ha sido exitoso, mucho mejor que otras instituciones de la salud”**.

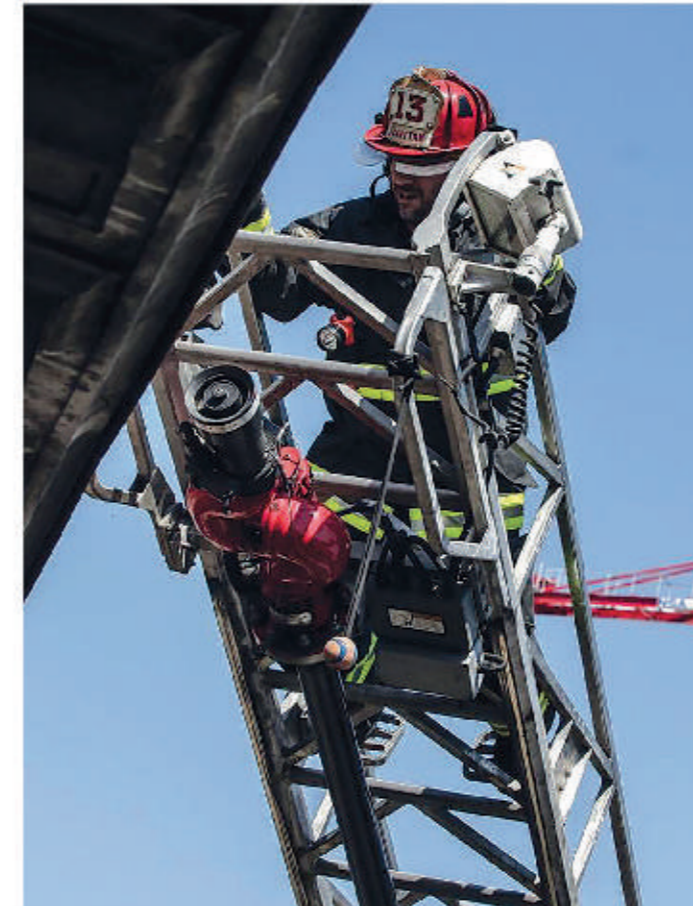
Después de esta primera experiencia de reunirnos en Teams, ¿se piensa prolongar el uso de esta herramienta por ejemplo en sesiones?, quizás de una manera combinada, presencial y transmitida, ¿hay alguna reflexión al respecto?

Efectivamente, dentro de lo negativo hay cosas positivas, una de ellas es que por medio de una herramienta tecnológica nos hemos podido mantener nuestras reuniones ininterrumpidamente, logrando no solo aumentar la participación en la cantidad de Voluntarios, sino que también, gracias a una herramienta tecnológica, ha permitido participar a aquellos Voluntarios que viven fuera de Santiago o fuera del país.

¿Cuál es tu conclusión respecto a la Instrucción de los Voluntarios vía Teams? ¿fue tuya la iniciativa de alinear los conocimientos de los voluntarios siguiendo un plan de trabajo establecido, o esto también fue exigido por el Comandante?

La idea nace de nosotros, la instrucción de nuestros superiores fue la de suspender cualquier tipo de reunión presencial, incluido aquellas tan esenciales como la instrucción o ejercicios prácticos. Nuestro trabajo es riesgoso y no estar entrenado se vuelve un potencial peligro de lesiones o accidentes que pueden resultar graves.

En ese contexto como oficialidad teníamos un plan ambicioso con un programa de entrenamiento práctico el cual se truncó con la pandemia. Desde ahí nos preguntamos qué podíamos hacer para no quedarnos de brazos cruzados. En este proceso tengo que destacar que no trabajé solo, se formó una comisión integrada por Voluntarios que eran los más experimentados en las distintas áreas de trabajo bomberil. Junto a ello, desarrollamos una malla de ejercicios, considerando cuáles eran los temas esenciales que un bombero de la Trece debía dominar. Ahí nos dimos cuenta que también había que ordenar conceptos y teorías de cada tema, como por ejemplo nuestras armadas, buscando estandarizar el trabajo de la Trece. Partimos en el mes de abril y terminamos realizando un total aproximado de 25 ejercicios. Hay que destacar que estos sirvieron además para que toda la



compañía se mantuviera en contacto. Tuvimos un promedio de asistencia cercano a 70 Voluntarios, integrando incluso a los que viven fuera de Santiago y el país.

Sin duda que la Instrucción permanente es necesaria para profesionalizar y mejorar nuestro trabajo, no obstante, hay un residuo de frustración de muchos Voluntarios respecto a la convivencia, a la vida de cuartel; ¿qué piensas al respecto?

Es un tema complejo, la pandemia a todos nos ha afectado de distintas maneras, pero sin duda los más damnificados han sido los Voluntarios más antiguos o denominados "Grupo de riesgo". Ellos han tenido que sufrir el aislamiento bomberil, no poder ir a su cuartel para reunirse con sus amigos. Lamentablemente no hay actividad que reemplace el estar en cuartel o el contacto humano. Pero tengo la certeza que podemos sacar lecciones de esto, cuando las cosas vuelvan a la normalidad y retornemos a nuestro cuartel, tendremos que valorarlo y sacar el mayor provecho.

¿Jugaste dudo alguna vez como Capitán?

No, es muy difícil hoy en día con el ritmo de trabajo que tenemos los Oficiales. Intentamos fallidamente cambiar los consejos de administración para el martes, pero la mitad de los oficiales no podía asistir. Particularmente creo que la carga de trabajo afecta participar en el dudo, y también otras instancias. Como institución tenemos un desafío grande de cara al futuro que es mejorar los procesos administrativos,

hay una estructura muy grande que se está soportando en las horas hombre de los Voluntarios.

¿Te Interesó combinar la excelencia de tu gestión en todo lo que tiene que ver con el servicio con la parte social?. Si estuviéramos en tiempos normales ¿Qué harías para mejorar ese segundo aspecto?

Siempre me ha interesado la parte social, cuando ingresé a la Compañía disfrutaba mucho la vida de cuartel, recuerdo que se hacían fiestas donde participaba la familia; es algo que valoro mucho.

Cuando asumí como Capitán fue uno de los pilares en mi plan de trabajo, como ejemplo, al mes siguiente hice la competencia interna Alfredo Santa María, la cual hacía varios años que no se realizaba, también la de activos y honorarios. Potenciamos la navidad de los niños, el cóctel de damas treceginas, etc.

Creo que la parte social no solo es celebración, también nos podemos encontrar después de un ejercicio, como por ejemplo la subida al edificio Costanera Center. Esa actividad prendió mucho en la Trece, fue transversal de distintas generaciones y lo mejor es que fue en el contexto de una actividad física. Después de esa competencia cualquiera tomaba la cama de 70 y la subía 20 pisos sin cansarse.

Si volvemos a la normalidad sin duda retomaremos todo eso y, en vez de hacer más, trataremos de que se aprovechen las que ya tenemos, como por ejemplo la competencia Artemio Espinoza Martínez.



Entrevista al Comandante Gabriel Huerta Torres

El Comandante Gabriel Huerta Torres desde que nació ha estado ligado a la Institución, específicamente a la 17a compañía. Su hermano Mario fue 4to Comandante a mediados de los años 2000, y su padre Jorge Huerta Cañas fue fundador Director y Capitán de la 17a durante 20 años.



“Es un mito creer que tuvimos información privilegiada.”

¿Como Intuyó que el 18 de octubre del 2019 venía una revuelta social acuartelando en consecuencia a los bomberos de Inmediato? En ese sentido, los bomberos fueron los primeros en reaccionar llamando la atención de todo el país por su profesionalismo y coordinación.

El viernes 18 de octubre en la mañana partió la evasión del metro. Conectado con las noticias, vi unas reuniones de ministros en La Moneda. Nosotros estábamos monitoreando el tema, incluso un medio de comunicación relataba lo que iba pasando. A las 4 de la tarde vimos que el transporte público comenzó a escasear, la central no tenía mayores movimientos, pero empezaron a recibir llamadas por barricadas. Dimos instrucción de no despachar por la seguridad de los voluntarios y proteger también el Material Mayor. A las 17:00, dos voluntarios, uno de la 1ª y otro de la 7ª que trabajan en Providencia y Las Condes me llaman diciéndome que se iban a sus casas caminando al igual que mucha gente por las calles porque no había transporte.

Si salía algo sería difícil para los bomberos llegar porque no había locomoción y a las 17:30 decidí acuartelar. Le avisé de mi decisión primero al Superintendente y doy orden por radio a la central dar clave 9-0 en grado 3.

Los 4 comandantes nos juntaríamos en la central y en el camino fuimos verificando las compañías para ver si estaba llegando el personal al acuartelamiento. El 2º Comandante estaba de guardia esa semana, verificando las dotaciones en el cuartel de la 7ª. Sale el despacho al edificio de ENEL y desde la calle Lira se da la segunda alarma. Ahí parte todo. Es un mito creer que tuvimos información privilegiada.



Y en el caso de la pandemia igualmente ¿cómo se adelantó a todo el mundo tomando una decisión con un rigor estricto, léase prohibir a los voluntarios mayores de edad ir al cuartel y dejar dotaciones mínimas?

Imaginate para los mayores de 65 años, es una de las decisiones más difíciles que he tomado. Tú aunque estás lejos, podrás dimensionar lo difícil que es para el Comandante que conoce como funcionan los bomberos, decirles que no vayan al cuartel. Por sobre todo no podíamos permitirnos tener poco control de los bomberos y arriesgar contagios en los cuarteles, por eso el rigor de las órdenes.

Eso junto con una serie de medidas como dejar dotaciones mínimas por máquina, dotaciones fijas para los apoyos, planificar los relevos y equipos que no se mezclen, la presencia de los cuarteros y sus horas de trabajo, si alguien se contagiaba sacarlo rápidamente, tener equipos listos para el relevo fuera del cuartel para seguir prestando servicio.

Esto creó ciertas tensiones entre los bomberos, sobre todo frustración en los mayores de 65 años que se sienten descartados al no poder ir al cuartel. A los oficiales les costaba hacerles entender que todas estas medidas eran para protegerlos y que debían respetar una orden superior.

Lo tengo sumamente claro. Tú conoces a mi papá que tiene premio de 50 años. Al principio me reclamaba porque no lo dejaban ir al cuartel. Lo noté frustrado y psicológicamente afectado porque él tenía la costumbre de ir todos los días. Lleva más de un año encerrado en casa y siempre ha estado entregado a la compañía. Está muy melancólico porque conoció a los fallecidos. Es muy triste para él no poder ir a los funerales para rendirles honores como corresponde. Pero cuando uno tiene acceso a la información puede proyectar qué es lo que va a pasar con esta pandemia, entonces no puedo permitir que el grupo de más riesgo corra peligro de muerte o se contagie en el cuartel y por ende tener que cerrar un cuartel por contagios. La responsabilidad del Comandante en primer lugar es que el Cuerpo siga prestando servicio y en esta situación sumamente extraordinaria, también mi responsabilidad es proteger a los bomberos. Hicimos la proyección de que si no tomábamos medidas, las consecuencias de los contagios y los fallecidos serían muchos más.

¿Cuántos bomberos fallecieron por Covid, son todos mayores de 65 años?

Seis voluntarios han fallecido todos mayores de edad. Imaginate qué hubiese pasado si no hubiéramos tomado esas medidas; habrían muerto muchos más. Habríamos tenido en los cuarteles focos de contagio y



muchos más bomberos enfermos, y más fallecidos. Ahora ahí están los resultados.

Qué opinión tiene de la 13 Compañía, no solo ahora, sino su mirada en el tiempo, desde que entró a bombero, cómo ve la 13 ahora y su evolución en todos estos años.

Hace poco viajé al norte de Chile y los bomberos me preguntaron cual es la mejor compañía del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Estaban esperando que yo respondiera la mía, pero respondí las 22 compañías....

Pero esa es una respuesta diplomática de un Comandante que representa a todos los bomberos y lo entiendo muy bien...

En particular la 13 compañía está ubicada en una zona geográfica privilegiada de Santiago, clave para su desempeño. Tienen la experiencia de asistir al casco antiguo de Santiago y por otro lado tienen la experiencia de asistir a construcciones más modernas. Me gusta mucho observar cómo han creado una mística privilegiando de manera muy importante todos los temas relacionados con el servicio.

Precursores desde el X13, primer carro que traía un compresor para llenar las botellas de aire, luego tuvieron el primer Snorkel de Chile, después volvieron a las bombas americanas desde la Berliet a la Grumman. Resumiendo, es una compañía muy preocupada de hacer las cosas bien, preocupada de innovar, de aportar a la Institución.

Por otra parte, la mística en las competencias Besoain donde todos sabemos que la 13 son siempre candidatos serios para ganar.

También he sido testigo del vínculo entre ustedes, de esa amistad fraternal que es un tema muy fuerte.

Hay un Voluntario de la 17ª amigo, Aníbal Araya que venía todos los lunes a jugar dudo con nosotros.

-El Comandante sonríe y replica: yo también he sido invitado a sus actividades de dominó y de dudo, y me llama la atención ese ambiente de amistad y camaradería, es un agrado visitar su cuartel. Cuesta creerlo mirado desde afuera porque no estamos cerca geográficamente, pero entre la 13 y la 17 nos une un lazo de amistad estrecho y yo creo que tiene mucho que ver con el servicio. De hecho ahora nosotros tenemos el Snorkel (rife) y sigue yendo a los incendios. Volviendo a temas del servicio, a veces cuando piden apoyo de otros cuerpos no tengo dudas de enviar a la 13 porque sé que van a hacer un buen trabajo, ustedes son una compañía que da prestigio a la Institución.

Por Francisco Madrid



28 de Agosto de 1988. En el Parque O'Higgins entra en servicio la Grumann como B-13. En tanto la Berliet pasa a prestarlos a la Unidad Lampa como B-LA



¡VAYA COMO NOS ADAPTAMOS!

Por Guillermo Sepúlveda Burgos
Voluntario Honorario

Desde el 18 de octubre de 2019, Chile se vio enfrentado a una de las olas más violentas de disturbios y destrucción a nivel nacional, donde incendios de gran magnitud hicieron desaparecer o dañaron edificios públicos, privados, pequeños negocios, iglesias, supermercados y más de una treintena de estaciones del Metro. Este fenómeno exponencial puso rápidamente en alerta a los mandos de la Institución, quienes ordenaron un acuartelamiento total inmediato preparándose para dar una respuesta rápida ante la magnitud de los acontecimientos. Aquí comienza la travesía del CBS, y en especial, la de nuestra querida Trece.

Cuando las alarmas se encendieron, hubo desorientación y desinformación; los acontecimientos ocurrían más rápido de lo que las órdenes iban saliendo. En el momento más álgido de toda esta situación se activó en cada uno de nosotros esa señal interna que tenemos los bomberos: en caso de catástrofe, recogerse de manera inmediata al cuartel. Así empezaron a llegar gran cantidad de voluntarios a la compañía para ponerse bajo las órdenes del oficial a cargo. Fue impresionante ver cómo los Trececerinos respondían a este llamado.

Desde que comenzaron los eventos, las compañías más cercanas a la Zona Cero (Primera, Tercera y Trece), no paraban de salir a llamados que, inevitablemente, se convertían en primeras, segundas y terceras alarmas de incendio. Tanto fue así que otras compañías del sector alto, tuvieron que quedarse en cuarteles cercanos a este lugar. Especialmente en el cuartel Tercera, a fin de darle descanso a los que trabajaban incansablemente en los primeros momentos de este estallido. Calles como Ramón Corvalán Melgarejo, Carabineros de Chile, Barón Pierre de Coubertin, entre otras, quedarán para siempre grabadas en la retina de quienes les tocó vivir esta situación de país. Pero también tuvo una inesperada parte dulce para los bomberos: me refiero a la camaradería, la amistad y el servicio.

La Comandancia se percató que llegar al lugar del llamado o incendio era riesgoso para la integridad de los voluntarios y sus vehículo personales. Se dió la orden perentoria, de que nadie podía concurrir a un acto de servicio si no era a bordo de una máquina o vehículo institucional. Dentro del cuartel, los oficiales gestionaron el uso de los estacionamientos del hospital geriátrico ubicado detrás de nuestra sala de máquinas y con el cual hay un acceso interior directo a nuestras dependencias. Puerta instalada hace muchos años para ingresar rápido si hay un incendio en las habitaciones de los adultos mayores de este hospital.

¡El cuartel se llenó! Se inició una maratónica carrera por el servicio, pero también una inédita carrera por la convivencia. Llegamos a ser 45 voluntarios en los momentos más fuertes. En todo caso nunca bajamos de 35, idla y

noche!. Durante el día el personal que no estaba en un acto del servicio, pululaba dentro de las dependencias del cuartel, esperando a los compañeros que llegaban de vuelta tremendamente cansados, no era para menos, el trabajo era mucho y extenuante.

Durante la noche lo mismo, los Voluntarios dormían desparramados a lo largo y ancho de las dependencias. Las guardias con colchones en el piso, los cómodos sillones del salón Providencia eran camas junto con colchones inflables, la sala de televisión no se escapaba de esta función. Dormimos semanas en el suelo pero nos adaptamos.

Se puso una pizarra acrílica donde se anotaban quienes estaban en el cuartel, asignándoles un turno para la máquinas y que rotaban en la medida que iban saliendo servicios. Personal habla por montones y los conductores autorizados de la compañía, permitieron tener todas



las máquinas en servicio. Esto permitía a la vez dar descanso a nuestros cuarteros, que una vez más brillaron por su compromiso.

Pero la historia no termina aquí. También hay un "tras bambalinas" que no se puede dejar de mencionar. A estos esforzados combatientes del fuego habla que cubrirle ciertas necesidades: baño, ducha, lugar de descanso...pero la más importante, la alimentación. Todo pasó muy rápido, el 18 de octubre el casino cerró temprano y despachó a su gente a sus casas. La cocina del casino quedó cerrada con llave, prepararíamos la comida en la cocina de



la guardia nocturna. ¿Se imaginan lo que era cocinar para 40 personas todos los días en una cocina doméstica? Fue un reto, pero nos adaptamos.

Sabemos bien que los pensamientos y opiniones políticas de cada uno de nuestros integrantes son diferentes. Lo acontecimientos del país tenían y tienen un fuerte componente político, lo que en algunos momentos y a medida que pasaban los días exacerbó los ánimos. El estrés emocional de ver tanta destrucción, sumado al cansancio, empezaron a desgastar la moral y a fisurar el humor. Pero la maravilla de nuestra institución es que estas diferencias, nunca superan la amistad y el compañerismo, logrando mantener la armonía y la convivencia en este inédito capítulo de nuestra historia bomberil. Durante dos semanas salimos sin descanso alguno y "nos adaptamos".

A la tercera semana empezó a bajar la intensidad de los servicios, los actos vandálicos bajaron aunque no desaparecieron por completo. Y ya no quedaba mucho que quemar. Así continuó la situación por meses y a medida que iban disminuyendo la cantidad de salidas, empezábamos a volver lentamente a la normalidad.

La Pandemia se Instala en Chile

Cuando ya creíamos que esta extraña y surrealista situación estaba por acabar, nos golpea de sopetón otra que, si bien era silenciosa e invisible, fue más peligrosa y mortal. En marzo del 2020

llega a Chile el primer caso de Covid-19, entrando de manera oficial la pandemia a nuestro país. Ese mismo mes y viendo los estragos y lo peligroso que era para el servicio a la comunidad el que los bomberos se fueran a contagiar en masa y no poder atender los requerimientos de emergencia en la ciudad, el alto mando institucional debió tomar medidas excepcionales para el resguardo del personal. Se dió la orden de acuartelamiento y los oficiales de cada compañía deberían crear turnos separados y sin

contacto para evitar contagios entre ellos, de tal manera de poder contar siempre con un grupo sano para el servicio. Inicialmente se conformaron tres turnos y cada uno con una duración de 96 horas continuas (cuatro días) y dos turnos independientes (uno para la noche y otro para el día) y que solo concurrirían en caso de necesitarse más personal y serían solicitados mediante la clave 6-6 (más personal al lugar) la cual solo el Comandante ordena.

Se creó un protocolo de ingreso al cuartel que implicaba una ruta de acceso por la puerta trasera, lavado de manos con jabón y sanitización con amonio cuaternario. Luego

había que ducharse y guardar la ropa con la que se llegó en una bolsa y ponerse ropa limpia. Además después de cada salida había que repetir el protocolo de la ducha y el cambio de ropa pero adivinen... "nos adaptamos".

Al poco tiempo, cuando ya nos estábamos acostumbrando, el cansancio y el desgaste de estar cuatro días en el cuartel se fue haciendo evidente y hubo que cambiar de estrategia. Se creó un nuevo sistema de dos turnos que durarían una semana cada uno y dentro de cada uno de ellos, se crearon dos sub-turnos... uno de día, desde las 12:00 hasta las 22:00 y otro desde las 22:00 hasta las 12:00 del día siguiente. Ninguno de los turnos debía toparse a fin de mantener la distancia para evitar contagios.

Durante todo este periodo, desde que se iniciaron los protocolos Covid-19, los conductores autorizados de todas las compañías, tenían prohibición de participar de cualquier actividad del servicio, ya que la Comandancia



estimaba que quedarse sin conductores era más riesgoso que quedarse sin personal, ya que estos eran más fáciles de reemplazar que un conductor y si bien estaban asignados a grupos determinados, solo entrarían en caso que tuviese que salir el cuartelero por contagio. Esta segunda modalidad duró aproximadamente cuatro meses y "nos adaptamos".

A medida que el tiempo avanzaba y la pandemia también, de a poco se fue volviendo a una relativa y controlada normalidad de vida ciudadana que aunque diferente, era más parecida a lo habitual aunque siempre dependiendo de cómo se comportaran los contagios a nivel nacional. Esto hizo que muchos de nosotros empezáramos a volver de a poco a nuestras labores rutinarias, por lo que mantener la cantidad de personal en el cuartel requerida por la Comandancia se hacía cada vez más difícil. Nuevamente tuvimos que modificar la estrategia; los sub-turnos de día y noche pasarían a ser un solo gran turno para contar con más gente cubriendo y no disgregarlos entre día y noche. Este sistema significó otro cambio, pero "nos adaptamos" y es el sistema que hasta hoy (en que escribo este artículo), está en funcionamiento.

De todas estas experiencias destaco lo humano, me refiero a los nuevos lazos de amistad entre antiguas y nuevas generaciones. Voluntarios que ingresaron hace poco dieron rostro a muchos nombres que se habían escuchado durante unas aún cortas carreras bomberiles. El mismo fenómeno sucedió con los voluntarios antiguos; estos además pudieron empaparse de no solo los



nuevos procedimientos sino también aprender las nuevas tecnologías con que cuenta la compañía. También tuvimos que lamentar la ausencia de voluntarios mayores de 60 años por ser considerados como grupo de riesgo. De ninguna manera los íbamos a exponer a que se enfermaran aunque muchos se morían de ganas de estar en el cuartel.

No puedo dejar de mencionar la entereza y profesionalismo con que los oficiales de la compañía enfrentaron estas dos grandes situaciones y la eficacia de cada uno en sus responsabilidades. Asumieron el mando de manera impecable. Por eso quiero hacer público nuestros agradecimientos a Sebastián Valdés (Director), Juan Pablo Slako (Capitán), Pedro Krauss (Teniente Primero), Rodrigo Vargas (Teniente Primero), Cristóbal Chamy (Teniente Segundo), Nicolás Zipfel (Teniente Tercero), Patricio Correa (Teniente Tercero). Mención especial para el Intendente de la compañía, Voluntario Honorario Francisco Guajardo, quien pese a lo complicado que era movilizarse en un principio por las protestas y después por la cuarentena y a pesar de haberse contagiado, siempre supo llegar a tiempo con la necesidad más básica para mantener en alto la moral de la compañía: la comida.

Sin duda alguna estos últimos diecisiete meses, han sido complicados. Nos vimos enfrentados a cosas inéditas que requerían de soluciones que no estaban escritas en ninguna parte y que hubo que ir creando y modificando a medida que transcurrían los días. Sin duda cometimos errores y aciertos... los errores los corregimos y los aciertos los celebramos. Pero lo que fue una constante durante todo este tiempo, fueron los cambios, pero "nos adaptamos" y IVAYA COMO NOS ADAPTAMOS...!



¡El cuartel se llenó! Se inició una maratónica carrera por el servicio, pero también una inédita carrera por la convivencia. Llegamos a ser 45 voluntarios en los momentos más fuertes.

La Trece en acción en la "Zona 0" de la revuelta





Un cuadro para Roberto

Por Ricardo San Martín Vergara
Voluntario Honorario

“¿Cómo hacer para cumplir la honrosa misión de rendir tributo a un grande de la Trece sin herir su modestia, sin imaginarlo molesto por la mención de sus cualidades?”

¿Cómo hacer para lograr en unos cuantos minutos resumir más de 50 años de entrega ininterrumpida al engrandecimiento de nuestra Compañía, su Compañía? ¿Qué ejemplos dar para que puedan ser imitados y se constituyan en el mejor tributo a Roberto?”



Fue difícil el ingreso de Roberto a la 13; ¿Qué podría entregar si su cuerpo tan frágil no soportaría las exigencias para el trabajo en incendios? No se equivocaron la mayoría de los voluntarios quienes pensaron que sí podría entregar una valiosa ayuda a nuestra compañía.

Nuestro querido Secretario tuvo que sobreponerse la mayor parte de su vida a adversas condiciones de salud. Si bien fueron mermando su físico nunca fueron capaces de alterar su carácter, su templanza ni sus principios que defendió con pasión. Cuantos de nosotros fuimos testigos de sus acertadas intervenciones y consejos para la mejor conducción de nuestra TRECE. La capacidad de Roberto para trabajar con distintos directores y oficiales, fue una de sus virtudes más trascendentes porque privilegió siempre los intereses de la Compañía.

Pero Roberto no solo se preocupó de los grandes temas, siempre tuvo una sensibilidad especial para aconsejar a sus amigos en sus problemas personales, aquel trecerino que por distintas razones atravesaba por dificultades. Esta preocupación solo fue un reflejo más de su extraordinaria calidad humana, que muchas veces se ocultaba bajo un velo de severidad y disciplina que imponía su actuar como Secretario.

Pero por qué no es fácil hablar de un personaje trascendente de la historia Trece, me permito compartir parte del discurso de la Sesión Trascendente en que descubrimos el retrato de Don Roberto Price Contreras, Voluntario Distinguido Fallecido.

“¿Cómo hacer para cumplir la honrosa misión de rendir tributo a un grande de la Trece sin herir su modestia, sin imaginarlo molesto por la mención de sus cualidades?”

¿Cómo hacer para lograr en unos cuantos minutos resumir más de 50 años de entrega ininterrumpida al engrandecimiento de nuestra Compañía, su Compañía? ¿Qué ejemplos dar para que puedan ser imitados y se constituyan en el mejor tributo a Roberto? Como un gran retrato pintado con las acciones de quienes tuvimos la oportunidad de conocerlo y admirarlo. Un retrato de trazo firme que refleje sus valores claros pero esta vez pintado por nosotros, por nuestras acciones.

Cómo reflejar a quien supo hacer carne aquello de propender a una sana fraternidad nacida al calor de la amistad. Quizás recordando su partida. Recordando esa pequeña gentileza simbólica de esperar a su amigo Mauricio para acogerlo una vez más en su casa y despedirse.

¿Qué decir sobre el servicio entregado? ¿Qué ejemplo compartir para demostrar cómo se honra y se sirve un cargo? Quizás visualizando la formación de Directores que le deben haber rendido honores cuando cruzó el umbral de la Trece del más allá. Porque todos sabemos que Don Enrique Cantolla era muy distinto a Don Hernán Vaccaro. Como ellos hay otros ejemplos, algunos presentes en esta sala, que con posturas incluso antagónicas entre sí y en distintos tiempos les tocó

servir el cargo más importante de la Compañía. Roberto nunca se restó. Estuvo siempre dispuesto a servir porque la TRECE estaba primero, estaba por sobre intereses personalistas o rencillas pequeñas.

¿Qué adjetivos usar para describir su legado? No encontré ninguno potente que me permitiera reflejar su influencia en las generaciones de Oficiales que compartimos la mesa de la antigua Junta después transformada en Consejo de Administración. Tampoco encontré ninguno que le hiciera justicia a su rol de maestro, no de profesor, sino de maestro artesano sostenedor de tradiciones, ritos y por ende de nuestra historia. No lo encontré quizás porque no era un adjetivo aquello que mejor lo describe. Quizás sí un sustantivo. Roberto fue un puente, un puente que hasta hoy une a 5 generaciones de bomberos. O tal vez otro sustantivo pilar, aquel que mantuvo las bases y generó una impronta, un sello de cómo ser trecerino y oficial.

Debería hablar de su enfermedad, compañera desde siempre, pero me genera contradicciones. Porque de alguna forma creo que fue su lucha por sobrellevarla, por dominarla sabiendo que nunca iba a vencerla, la que también fue motivación para trabajar hasta el final. Las terapias de imanes, piedras, la homeopatía, el reiki, nada fue mejor que su cargo de Secretario. Fue también su enfermedad la que hizo más grande su obra porque el esfuerzo para cumplir con excelencia fue muy superior al que habría requerido cualquiera de nosotros.

Por cierto no fue perfecto. Nadie a quien no le gusten las Besoaln puede serlo. Ese fue otro sello de su singularidad y de respeto por las diferencias. Probablemente los párrafos destinados al logro de esos 6 triunfos no fueron tan fáciles en las Memorias Anuales, o quizás sí. Describirlo como un leal caballero del fuego es necesario y decir que lo fue hasta el final aún más. Como tal se ocupó de retribuir el cariño, dedicación y entrega de Cristina. Y a eso le agregó también estudios y disciplina para la entonces pequeña Marcia. Hoy también nosotros debemos agradecerles a ellas, y especialmente a Cristina, por ayudar a Roberto a ganar años a las negras estadísticas de su enfermedad porque sin ella no podríamos decir orgullosos que por más de 47 años tuvimos un gran Secretario.

Hoy nuestra sala de Sesiones vuelve a estar como siempre estuvo, con tu imagen en un lugar de privilegio. Probablemente ahora estarás con el ceño fruncido, quizás mirando de reojo. Pero estoy seguro que cuando nosotros seamos capaces de pintar tu retrato con acciones, una sonrisa de satisfacción te permitirá decir con orgullo que sigues presente para el Honor y Gloria de tu TRECE”.

En nuestro octagésimo aniversario la invitación a pintar el cuadro de Roberto sigue vigente.



Los que se fueron

Por Francisco Madrid Aliaga
Voluntario Honorario.

Jorge Corona Parga 22/07/1928 - 22/11/2011

Fue Subgerente de IANSA, Tesorero y Presidente de la Juventud Radical de Santiago, Asamblea Pedro Aguirre Cerda. En 1955 presidió la delegación de su partido al Quinto Festival Mundial de la Paz en Varsovia, Polonia.

En 1970 el Gobierno del Presidente Salvador Allende lo designó Interventor en IANSA. Impulsó la modernización de las Brigadas Contra incendios en tres Plantas del sur del país. Participó también en otras instituciones: Colegio de Contadores, Club de Seguridad del Tránsito, Sociedad Pro-Ayuda al Niño Lisiado, Club Deportivo Colo-Colo.

En la 13 fue Director en 1955 hasta 1959 y Tesorero General del Cuerpo hasta 1971. Desde su llegada, formó parte también de la gloriosa Guardia Nocturna, conviviendo con otros personajes trecerinos importantes: Alberto Briceño, Enrique Cantolla, Gastón Scarneo, Osvaldo Rivera, que con cariño lo apodaban "qui mi cointas Jacoibo Coronas" por sus características de matemático y buen comerciante. Por el año 1965, las autoridades del cuerpo expulsaron al entonces Director don Enrique Weiss Benavides, siendo nuestro segundo Director sancionado. Estuvimos a punto de ser intervenidos. En ese difícil contexto voluntarios activos, fueron a pedirle a don Jorge Corona, asumir la dirección de la Compañía. Lo hizo tan bien que ejerció cuatro periodos su labor de Director.

Max Burr Rodríguez 20/04/1926 - 09/01/2016

Reincorporar a don Max Burr fue volver a la década de los 40, donde las escalas, la cotona de cuero, la toalla y el pitón de bronce eran los elementos primordiales para el combate de incendios. Fue un Voluntario fundador de "los bomberos sin bomba" de la calle Santa Beatriz.



Eduardo Ferri Olivares 15/03/1930 - 04/07/2012

En su oficina, tras la tienda de corbatas "Ferri Creazione" impresionaba la maqueta de la bomba Mercedes Benz Metz de la Tercera. Era perfecta, no podía ser de otra manera, Ferri era un perfeccionista. Su oficina era el escritorio de un Comandante estadounidense de los 70, llena de libros y manuales de bomberos.

A Ferri le encantaba recibir visitas de bomberos para arreglar el mundo del Cuerpo, siempre con un espíritu crítico se preguntaba como mejorar el servicio, como pasar de ser eficaces a eficientes.

En los 80, las dependencias de la Brigada Juvenil colindaban con la sala de Oficiales y al otro extremo con una fría sala de estudios subterránea, donde tenía un pequeño laboratorio en la mesa. La idea de Ferri, quien había donado todos los materiales, era preparar mejor a los Voluntarios.

Carlos Bolz Beck fallece el 11/11/2013

Nacido en Argentina, no se tiene registro de su fecha de nacimiento. Carlos Bolz fue un Voluntario fundador quien sirvió hasta 1943.

Casi 70 años después fue reincorporado en el año 2011, apadrinado por nuestros Voluntarios Alberto Brandán y Sergio Barriuso.

Un personaje que llegaba a jugar dudo todos los lunes desde que se reincorporó con mucho entusiasmo.

Roberto Price Contreras 09/09/1937 - 03/03/2014

Destacadísimo Voluntario, fue nuestro Secretario durante cuatro décadas. Su opinión, su palabra fueron ejes fundamentales de la Bomba en todos los aspectos, no solo los reglamentarios. Su carácter, inteligencia y su trabajo meticuloso permitieron a la 13 seleccionar adecuadamente a muchos bomberos en distintos cargos. Roberto siempre hizo ver que un Voluntario con problemas de tiempo por sus estudios serviría más adelante. Fue justo, pero no por eso menos severo. La Compañía confió en él todos los aspectos reglamentarios. Su discapacidad, una atrofia muscular progresiva no tenía remedio, pero esto no lo privó de hacer un trabajo de excelencia, un verdadero ejemplo de compromiso, de entrega y de vida. Un buen amigo, un hombre de excepción.



Santiago Lazo Mongillo 22/02/1944 - 07/12/2015

Nunca superó la pérdida de sus amigos Mirko y Cheo. Vivió en Antofagasta muchos años donde tenía un negocio de válvulas mineras Valfi. Compartí una sola noche de guardia con Shago Lazo. Una noche me bastó para reconocer en él una gran persona, un arriesgado emprendedor, un viejo "choro". No podía dormir y me conversaba en la guardia 4, un gran negocio estaba ad-ventas, iba a comprar 20 Land Cruiser para arrendarlos a una minera: "hay que estar en el momento preciso y en el lugar exacto para que te vaya bien en los negocios". Esa frase suya, un lugar común, me quedó grabada para siempre.

La vida quiso darle rudas pruebas; no sé si yo resistiría todo lo que le pasó en vida a Shago Lazo, pero de lejos y en silencio se le admiraba, por lo exitoso, lo fuerte y por sobre todo por su sencillez.

Rodrigo Palma Ruz 21/01/1972 - 26/08/2018

Por el gran aprecio que le teníamos a nuestro querido Rodrigo, Alias Palmito, fue muy triste su tan repentina partida. Las personas trascienden en esta vida, no por lo extenso camino que recorren, sino por la profunda huella que dejan, y él dejó un tremendo surco en este camino. Nos dejó grandes enseñanzas y mucho que pensar en nuestra forma de ser y de ver la vida, fue un caballero que siempre nos unió.



Sergio Barriuso Franchini 14/07/1927 - 15/02/2020

Por Max Amenábar

Durante sus 72 años de servicio fue Oficial en reiteradas ocasiones, incluso después del premio de 60 años. El cargo que más disfrutó fue como Ayudante de Tesorería junto a su compadre Carlos Humbser.

Ingresaron juntos a la Compañía en 1947. Siendo guardián, luego de un incendio donde le cayó una viga en su casco, todos los guardianes se escondieron de su madre cuando ella fue al cuartel a pedir explicaciones. Por eso se cambiaron los cascos de trabajo de esa época por los Americanos Clifton, toda una innovación para la época.

Su vida familiar estuvo conectada con su 13; cuando mi madre (su hija Cecilia) tuvo un accidente, Eduardo Rivas Melo le donó sangre.

Mi abuelo pasó a ser parte de los Miembros Honorarios del Cuerpo de Bomberos de Santiago, en donde junto a sus amigos Pepe Maige, Chanfa Rivera, Carlos Humbser y Alberto Brandán, disfrutaban las comidas de la "Peña de los 50". Siempre se preocupó de sus amigos y del personal rentado.

Si algo aprendí de mi abuelo es sentir la 13 como nuestra familia, el hogar en donde aquellos que fueron hijos únicos como Sergio, lograron encontrar los hermanos que nunca tuvieron.

Sergio Molina Miranda 11/02/1954 - 25/08/2018

Una vez al mes abría su maletín de visitador médico en el casino. Se ponía sus lentes y comenzaba a sacar todos los remedios amarrados con elásticos rojos o verdes, dependiendo de la urgencia del tratamiento. Este beneficio no era solo para los Voluntarios, también incluía a los familiares, los cuartereros y sus hijos. "Deja ver si tengo algo". Siempre estuvo atento para ofrecer su ayuda. Esa solidaridad y preocupación por sus semejantes era una constante que lo distinguía. De mirada viva y penetrante, frondosas cejas y patillas, su cara siempre estuvo marcada por una barba que quiso instalarse todos los días.

A los dos años de nacer perdió a su padre, nuestro primer mártir Alfredo Molina Godoy. En honor a su memoria, entró a la 13 en 1972.

En los primeros días de agosto del 2018 viajó desde Rancagua para visitar por última vez su cuartel y despedirse de sus amigos.



Germán Vergara Olate 17/06/1940 - 23/12/2019

Un hombre discreto, sensible, un personaje en la 13 Compañero de guardia de Mirko y Cheo, nos representó en la Comandancia como Inspector General desde 1975 hasta 1978. Toda su vida trabajó en distintas entidades bancarias. En la 13 siempre fue titular indiscutido en el equipo de fútbol de los 60, 70 y principios de los 80. Apodado "el guatón Vergara" sus fintas y técnica nos dejaban boquiabiertos.



Raúl Dagnino Leteller 03/09/1936 - 10/03/2021

«Las cuerdas son salidas...y el viernes son las diucas» Con esta frase se iniciaba el dudo los lunes, siempre acompañada de la gran sonrisa del tío Raúl. Su humor y gentileza era una constante no solo en nuestro juego favorito, su presencia en el cuartel nos alegraba a todos por ese carisma, por esa mirada franca y directa, por su gentileza y optimismo.

Su pasión por los autos estadounidenses antiguos lo motivaron a realizar la noble tarea de restaurar la Reo en su parcela de El Monte. Gracias a él, un camión colorado moribundo se transformó en nuestra flamante y querida reliquia donde muchos Voluntarios, esposas e hijos se fotografiaron una vez en sus banquetas laterales de madera.

Su gran legado fue ese, haber traído la Reo de vuelta.

Horas antes de su sensible fallecimiento, el tío Raúl con el optimismo de siempre, nos comunicaba en el WhatsApp "me van a dejar unos días más en observación, ánimo bueno".

Antes de partir, Raúl obtuvo el premio de constancia por 40 años.



Jorge Riffo Díaz 25/03/1953 - 16/08/2021

Más conocido como "el Chico Rifo", fue un ejemplo del trabajo anónimo y silencioso. Su discreción hizo que muy pocos Voluntarios supieran de su lucha contra un cáncer, el cual combatió con tenacidad y dignidad hasta el final.

Ingresa en 1971 al antiguo cuartel de Antonio Varas cuando era estudiante de arquitectura de la Universidad de Chile. En 1976 se incorpora como Ayudante al Departamento de Edificios y Cuarteles, siendo el primer trecerino en entrar a ese departamento. Posteriormente como Inspector, resguardaba la seguridad del personal trabajando estrechamente en los incendios con los Comandantes Salas e Ilabaca. En este cargo, se destaca también por la construcción del ahora ex cuartel 18 de calle Las Hualtatas. Además, junto con la Municipalidad de Providencia confeccionó el mapa de ubicación de grifos de la comuna.

Su premio por 50 años consagró su carrera bomberil.



Un cambio efectuado por y para nosotros

Por Juan Enrique Krauss Eraña
Voluntario Honorario



Existen hechos institucionales que se relatan minuciosamente entre los integrantes de la Compañía. Todos los trecerinos hemos escuchado historias de cuando los Bomberos de cotona de cuero y toalla concurren al incendio del Palacio de la Moneda, Supermercado Uriarte y Garmendia o del Apumanque. Asimismo, cada una de las personas que han formado parte de la Compañía han contribuido en alguna medida a lo que es hoy la Trece.

Para nadie es sorpresa que durante muchos años en nuestra Compañía una persona encarnara el conocimiento e interpretación del Reglamento de la Compañía, documento normativo que rige entre tantas cosas las obligaciones que tenemos cada uno de nosotros como Voluntarios. Me refiero al señor Roberto Price Contreras. Acaecido el fallecimiento de este Miembro Honorario de la Institución, se produjo un punto de inflexión en varios aspectos en la Compañía, siendo uno de ellos el Reglamento de esta.

En reiteradas conversaciones bomberiles con los Voluntarios Marcelo Cofré y José Ignacio Peldoza, entre otros, se planteaban inquietudes institucionales que nuestro Reglamento no era capaz de resolver, situación que afectaba directamente el buen desempeño de Oficiales en el ejercicio de sus cargos o a instancias disciplinarias. Asimismo, a partir de la lectura del Reglamento de la Compañía se podían visualizar aspectos que no se ajustaban a la realidad práctica. Por consiguiente, en el año 2017 formalizamos la idea de modificar el Reglamento de la Compañía. ¡Vaya tarea!, sonaba sencilla.

El Director de la época, Tomislav Lolic Jaques adhirió a la idea de comenzar con el estudio de posibles cambios en nuestra reglamentación. En un inicio participamos los Voluntarios Fernando Herrera Lira, Sebastián Valdés Rojas, Marcelo Cofré Alonso, Diego Rodríguez y yo, Juan Enrique Krauss Eraña. El trabajo era tedioso, lento y con resultados poco concretos. Analizando con perspectiva, con esa metodología seguiríamos todavía discutiendo.

Algo que destaca a una Compañía seria, como la nuestra, es la continuidad de los proyectos

trascendentales cuando se producen cambios de Oficiales y la reforma reglamentaria fue uno de esos. Cuando asumí como Director Sebastián Valdés, me ratificó su compromiso de continuar con este anhelo y necesario proyecto. Debo reconocer que en un principio el proyecto estuvo durmiendo por unos meses ya que coincidió con un cambio laboral y el nacimiento de mi hija Amalia, hasta que Marcelo Cofré me recordó que esta tarea primordial debía salir adelante para concretar muchas de las cosas que en largas y discutidas noches en la Guardia Nocturna conversábamos.

Y así fue. Retomé los apuntes de las reuniones sostenidas y comencé a analizar nuevamente varios reglamentos de otras Compañías del Cuerpo, centrándome en el de la 5ª y 20ª Compañías. Finalizada la redacción preliminar del primer borrador y luego de conversaciones con algunos Voluntarios que ejercían cargos, o lo habían hecho, acordamos con el Director Valdés comenzar nuevamente reuniones semanales para analizar artículo por artículo el proyecto, las que durante los meses de enero y febrero del 2020, realizamos en su oficina hasta cerca de las 12 de la noche. Con la llegada de la pandemia pensamos que este proyecto quedaría estancado





pero fue todo lo contrario. Durante enero y febrero del 2020 nos reunimos en su oficina hasta cerca de la medianoche. Los medios tecnológicos nos ayudaron de sobremano ya que nos reuníamos con el Director una o dos veces por semana de manera virtual para poder seguir adelante con nuestro objetivo. Así fue como en el mes de agosto concluimos el segundo borrador. Lo que vino después es una historia conocida: en conjunto primero con los Oficiales y luego con toda la Compañía abrimos un espacio de participación a fin que este reglamento fuera un cambio efectuado por y para nosotros teniendo la oportunidad de que cada uno pudiese aportar; eso se reflejó en grandes contribuciones de los Voluntarios San Martín Correa, Enzo Melelli, Roberto Krause, Pablo Aravena, Tomislav Lolic entre otros.

Cuando las cosas se hacen con un objetivo claro y anteponiendo los intereses generales de la Compañía por sobre cualquier rédito personal, como fue este proyecto, su resultado es lo que logramos entre todos.

En sesión de Compañía celebrada el 19 de noviembre de 2020, con un solo voto disidente entre 45 Voluntarios presentes de manera telemática, la Compañía aprobó la reforma reglamentaria más sustancial que hemos tenido en sus 80 años de historia.

Más allá del reconocimiento que me realizó la Compañía por este trabajo, corresponde resaltar el compromiso y arduo trabajo que desempeñó el Director Sebastián Valdés Rojas durante todo el proceso ya que con su apoyo logramos concretar este anhelado proyecto iniciado formalmente en el año 2017.

Considero que como Compañía no nos tenemos que quedar únicamente con el resultado final del texto reglamentario, sino que por sobre todo con lo que generaron las distintas instancias de trabajo, donde cada uno de manera seria y responsable planteó sus inquietudes y visiones pensando en la Trece. Espero que eso lo podamos reflejar en cada acto que realizamos ya sea como Oficiales o Voluntarios. Luego que el Directorio General apruebe las modificaciones reglamentarias, esta historia comenzará a tener frutos y seremos todos responsables de que lo que acordamos para nosotros no quede en letra muerta y sea beneficioso para las labores que deben realizar los Oficiales y cada uno de nosotros, pensando únicamente en la Decimotercera Compañía de Bomberos "Providencia" y en el Cuerpo de Bomberos de Santiago.



Archivo Fotográfico de Mauricio Abarca

Mauricio Abarca plasmó momentos históricos con su fotografía. Celebraciones, ceremonias, aniversarios, visitas ilustres al cuartel, el Material Mayor. La memoria y el recuerdo, especialmente del cuartel de Antonio Varas, quedaron para siempre grabados en esas imágenes que hoy rescatamos en un complejo proceso de selección y reconocimiento de los personajes. También tuvimos que "convertir" su fotografía analógica a digital. Por eso las fotos son de pequeño tamaño.



Foto 1: Almuerzo centenario del CBS en Viña Cousiño Macul. Los que reconocemos son: Z. Matijević, A. Brandán, I. Echaiz, O. Alcaino, A. Briceño, J. Olivares, E. Labbé, S. Lazo, G. Hidalgo, E. Sprenger, Mirko, G. Vergara, C. Coudu, C. Napadeski, S. Campbell. **Foto 2:** 1962 Guardia Nocturna A. Varas, Mirko con su Lucky y Germán. **Foto 3:** Juramento de Vol. Erick Folch junto a su padrino O. Rivera. 20/01/1964. **Foto 4:** 25/11/1964 Con su padre Aldo Folch reincorporado ese mismo año. **Foto 5:** Vol. Francisco Madrid Gaymer, Julio Gormaz, Manuel Gormaz y María Cristina Aliaga. **Foto 6:** 1962 Cheo y Roberto. **Foto 7:** Despedida de soltero de Rafael Hidalgo en 1963, a la izquierda el hermano del novio Gabriel Hidalgo, detrás el pájaro Zagal, Chago Lazo, Mirko, Charles Coudu, Iván Echaiz y Carlos Humbser. **Foto 8:** 19/02/1964 Incorporación de los voluntarios Dino Botecela, Patricio Aylwin, Mariano Díaz, Carlos Alcaino y Nicolás Aste. Mariano se reincorporaba. **Foto 9:** 1962 casino Cuartel A. Varas, Ricardo San Martín y Claudio Napadeski. **Foto 10:** 1962 casino Cuartel A. Varas, Oscar Alcaino y Mauricio Abarca, al fondo Napadeski y G. Hidalgo. **Foto 11:** Novio Rafael Hidalgo.



Foto 12: 1964, reincorporación de Aldo Folch y el Dr. Sprenger, padre de Enrique, Director Enrique Weiss y Ayudante Germán Vergara. **Foto 13:** 1964, la Berliet en el taller, retocando daños producto de su viaje desde Francia. Al frente el Voluntario Guillermo Sepúlveda Suzarte. **Foto 14:** La Berliet llegando por primera vez al cuartel de Antonio Varas. La bella camioneta en la imagen pertenecía al Voluntario Julio Olivares. **Foto 15:** Llegada de la bomba Mapocho de la primera. Después de la tragedia de Mirko y Cheo nos facilitaron su máquina ya que la Berliet no se daba de alta. La tripulan Mirko, R. Costa, I. Echaiz, O. Zagal, N. Aste y G. Hidalgo. Conduce Alfredo Zamorano. **Foto 16:** Capitán Alberto Brandán premia a Voluntario Germán Vergara. 25/IV/1964. **Foto 17:** 25/IV/1964 El Sr. Director Don Enrique Weiss premia a Don Francisco Madrid Gaymer. **Foto 18:** 25/IV/1964 El Sr. Director Don Enrique Weiss premia a Don Francisco Madrid Gaymer. **Foto 19:** 25/IV/1964 Un minuto de silencio post sesión solemne. Están el voluntario Pineda, el capitán Don Alberto Brandán, Guillermo Cortés, Iván Echaiz, hermanos Vergara, Oscar Zagal y Santiago Lazo. **Foto 20:** 25/IV/1964 Un minuto de silencio post sesión solemne. Están el voluntario Pineda, el capitán Don Alberto Brandán, Guillermo Cortés, Iván Echaiz, hermanos Vergara, Oscar Zagal y Santiago Lazo. **Foto 21:** Voluntarios Horacio Zambra, Francisco Madrid Gaymer y Erick Folch. Cuartel Antonio Varas, 25/IV/1972. **Foto 22:** Voluntarios Erick Folch, Axel Wensio, Francisco Madrid Gaymer y Rolf Stein, 25/IV/1972. **Foto 23:** Voluntarios Ricardo San Martín y Gabriel Hidalgo, Abril 1963, Casino Antonio Varas. **Foto 24:** Voluntarios Ricardo San Martín y Gabriel Hidalgo, Abril 1963, Casino Antonio Varas. **Foto 25:** Despedida de soltero del Voluntario Zvonimir Matijevic. Escriben en su camisa los Voluntarios Patricio Labarca y Luis Justiniano. **Foto 26:** Voluntarios Iván Echaiz al centro y Roberto Price a la derecha.



Foto 27: Voluntarios Zvonimir Matijevic al centro, Francisco Madrid Gaymer a la izquierda, Ricardo San Martín Correa a la derecha y Alfred Stein al centro atrás. **Foto 28:** Ejercicio y bautizo con la cooperación de la 15 Compañía. Capitán Zvonimir Matijevic, Ayudante General Germán Vergara, Tenientes Sergio Fernández y Juan Carlos Zemelman y Voluntario Carlos Alcaíno. **Foto 29:** Voluntarios Carlos Humbser, Patricio Correa Cuevas, Raúl Gómez, Claudio Fajardo, Charles Price y Luis Gumucio. 1977. **Foto 30:** Voluntarios Sergio Barriuso, Antonio Minoletti y Patricio Labarca. **Foto 31:** Voluntarios Sergio Fernández y Rolf Stein. Al centro postulante Manuel López. **Foto 32:** Voluntario Francisco Madrid Gaymer y su hijo Francisco Madrid Aliaga. **Foto 33:** Voluntarios Raúl Dagnino, Enk Grunenwald, Javier Román y Capitán de la Brigada Marcelo Álvarez. **Foto 34:** Sesión de fundación de la 20 Compañía, cuyo primer Director fue el Voluntario Mariano Díaz. **Foto 35:** Voluntario Aldo Folch entrega premio al Voluntario Ricardo San Martín Correa. **Foto 36:** Voluntario Erick Folch y Comandante Ricardo San Martín Correa. **Foto 37:** Inauguración Cuartel E. Yáñez. Capitán Alberto Briceño Cobo, Ayudantes Sergio Fernández y Horacio Zambra. **Foto 38:** Formación de Compañía por la inauguración del Cuartel. **Foto 39:** Ricardo San Martín Correa encabezando formación de la Brigada Juvenil. **Foto 40:** Capellán y Voluntario de la 9a Compañía bendiciendo el nuevo Cuartel. **Foto 41:** La Berliet esperando en Rafael Cañas para ingresar a su Cuartel. Tras ella el Transporte Ford.



Foto 42: Voluntario Carlos Alcaino junto a su madre doña Francisca Cáceres. **Foto 43:** Voluntarios Biggs y Matijevic en el cumpleaños de Vol. G. Sepúlveda, Noviembre 1965. **Foto 44:** Voluntario Ricardo San Martín Correa y María Isabel Vergara, en ese entonces su novia. **Foto 45:** 25/11/1972. **Foto 46:** Voluntarios Diego Barahao, Julio Olivares, Osvaldo Rivera y Antonio Olivares. **Foto 47:** Voluntarios Rodolfo Alvarez y Sergio Molina Miranda. **Foto 48:** Superintendente Gonzalo Figueroa premia al Voluntario Osvaldo Rivera. 25/11/1974. **Foto 49:** Voluntario Sergio Barniuso premiado por el Capitán Ricardo San Martín Correa. **Foto 50:** Ayudante Horacio Zambra recibe premio del Director Mariano Diaz. 1974. **Foto 51:** Voluntarios Rafael Vargas y Carlos Humbser. 25/11/1974. **Foto 52:** Voluntario Guillermo López recibe diploma del Director Alberto Briceño; 25/11/1975. **Foto 53:** Secretario Julio Olivares entrega diploma al Voluntario Carlos Miranda. **Foto 54:** Voluntario Carlos Marticorena recibe diploma del Teniente Primero Günter Stein. **Foto 55:** Comandante Fernando Cuevas entrega diploma al Voluntario Sergio Fernández. **Foto 56:** Voluntario Eduardo Rivas recibe diploma del Capitán Alberto Briceño.

Foto 57: Noviembre de 1976 el Vol. Mariano Diaz en su faceta de chef. **Foto 58:** Noviembre de 1976 el Vol. Osvaldo Rivera en la misma faceta. **Foto 59:** 1977, Bautizo de Claudio Labarca. **Foto 60:** Ángel Hocos y su esposa. Noviembre de 1979. **Fotos 61:** 18 de Junio de 1980, homenaje a nuestros mártires Mirlo y Cheo. **Foto 62:** 1980 Competencia Besoain-Diaz, Sergio Campbell, Sergio Barniuso y Osvaldo Rivera. **Foto 63:** Competencia Besoain 1980, Voluntarios Carlos Humbser, Jorge Dixon y José Bordali. **Foto 64:** 1980 Competencia Besoain, Comandante Ilabaca y su ayudante 13 Vol. Patricio Correa. **Foto 65:** 1980, Competencia Besoain Equipo 13. **Foto 66:** 1980, Competencia Besoain Equipo 13. Voluntario Guillermo López con su hija Andrea. **Foto 67:** 1980, Ejercicio detrás del Sheraton. Conductor Roberto Ceballos y Maquinista Claudio Labarca. **Foto 68:** Ejercicio detrás del Sheraton. 1980. **Foto 69:** Raúl Dagnino, gemelero. Ejercicio detrás del Sheraton. **Foto 70:** Ejercicio detrás del Sheraton. 1980. **Foto 71:** Voluntario Guillermo López, su esposa, su hija y Capitán Ricardo San Martín Correa, 25/11/1981.



Foto 72: Voluntario José Maigge condecorado por el Comandante Mario Iabaca. 25/11/1981. Foto 73: Voluntario Raúl Dagrino condecorado por Arturo Grez. 25/11/1981. Foto 74: Condecoración a Voluntario Rolf Stein, 25/11/1981. Foto 75: Voluntario Germán Vergara recibe premio del Capitán Ricardo San Martín. 25/11/1981. Foto 76: Cuartelero Roberto Ceballos premiado por el Capitán Ricardo San Martín. 25/11/1981. Foto 77: Grupo de Voluntarios y la esposa del Voluntario Juan Carlos Zémelman, Soledad de la Cerda. Foto 78: Julio Martínez y Voluntarios. Foto 79: Voluntarios Enrique Krauss Valle, Jorge Ruiz, Juan Carlos Zémelman y Jorge Dixon. Foto 80: Voluntarios Ángel Hoces, Emilio Villarreal y sus respectivas esposas.

Los Peñeros Voluntarios con premio por 50 años de servicio

Por Francisco Madrid Aliaga, Voluntario Honorario

Alberto Brandán Canevaro, Primera antigüedad del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

Don Alberto Brandán es el voluntario más antiguo, (77 años de servicio), del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Ha sido y sigue siendo un personaje enigmático de la 13. Pilar fundamental de la Peña de los 50 del CBS, ha dedicado su vida a la causa bomberil sirviendo los más altos cargos en la Compañía.

Ya a una avanzada edad llegaba a los incendios, de día y noche, con lluvia y frío como si en su persona se encarnara la letra de nuestro himno. Siempre ha sentido la obligación de ir a los incendios. Y su "permiso para entrar a la fila Capitán", una vez que la compañía ya estaba formada para la retirada en cada incendio... hasta en esos detalles supo distinguirse.

Cómo olvidar sus intervenciones en sesión de Compañía, muchas veces se creía que estaba todo "cocinado" hasta que intervenía don Alberto Brandán cambiando el rumbo de los acontecimientos inesperadamente.

Es un orgullo tenerlo en nuestras filas, vaya para don Alberto todo nuestro cariño y admiración.



Charles Price Contreras

Charles siempre ha estado ahí cuando la Compañía lo ha solicitado. No ha dudado un segundo por trabajar para ella desde que lo acogiera desde muy joven. También ha servido los más altos cargos de la Compañía, especialmente el de Capitán en cinco períodos distintos. También fue rector de la Escuela de Formación Bomberil del CBS.



Su humor inglés ha tenido episodios inolvidables, como cuando llegó a una sesión riendo y repartiendo elásticos cantando la canción de moda de Raphael: "Siempre estás diciendo que te vas..."

Muchos pasamos por Price Corporation frente al antiguo cuartel de la 15. Había que hacer los balances de fin de año: nos daba una calculadora con rollo, la fórmula, el múltiplo y desaparecía. Guardo preciosamente la bombita Matchbox que me regaló.

Mauricio Abarca Pinto

Durante muchos años la memoria de la compañía ha sido retratada por Mauricio Abarca, quien plasmó momentos únicos e irrepetibles con su fotografía. Como buen fotógrafo, nadie notaba mucho su presencia para disparar en el momento preciso. Más de 50 años de historia de la compañía están en sus fotos.



En la conversación siempre tiene mucha empatía, sencillez, amabilidad y modestia la cual siempre facilita acercarse a él. Y siempre es muy grato conversar con Mauricio.

Capítulo aparte fue su larga amistad con Roberto Price, siempre fueron amigos muy cercanos. Cuando Roberto ya no podía caminar, Mauricio lo acompañaba a sus diligencias y empujaba su silla de ruedas.

Ricardo San Martín Correa

Es el líder indiscutido de la 13. Su carisma, don de mando, el respeto que siempre inspiró naturalmente nunca lo hizo ser un hombre lejano. Como Capitán y Comandante tuvo que soportar duros golpes con la pérdida de bomberos en actos de servicio. Hace muy poco su voz dejó ver toda su emoción con su discurso en la despedida del Snorkel por el símbolo que representa: Lalo Rivas.



Los líderes deben esconder su angustia, un día con tristeza y pesimismo, otro día con alegría y con esperanza nos daba aliento a nosotros, durante las semanas de agonía de Claudio Cattoni, mártir de la Pompa Italia. "Cattoni la está peleando, va a salir de esta" nosotros estábamos seguros así iba a ser, porque lo decía nuestro Comandante.

Cuando hay que tomar decisiones cruciales, Ricardo San Martín Correa siempre nos muestra el rumbo a seguir, con una sabiduría, una ponderación e inteligencia que han apaciguado pasiones de distinta índole y en distintos momentos.

Oscar Zagal Vega

El pájaro Zagal tiene historias muy sabrosas. Hace poco confesó una que nos hizo reír a todos en el teams. Estaba en la guardia en el cuartel de Antonio Varas, en ese momento sin trabajo y un día no se levantó temprano sabiendo que en cualquier minuto podía pasar el Capitán Alberto Brandán. Experimentado en encontrar posibles sorpresas en el cuartel, subía de inmediato a pasar revista a la Guardia Nocturna que era solo una gran pieza en el segundo piso sobre la sala de máquinas. Zagal se percató muy tarde de su presencia y ya no podía escaparse. No le quedaba otra que hundirse en la cama, aprovechando que los colchones y el somier de resortes estaban en pésimas condiciones. Se acostó, juntó los brazos a su cuerpo, se tapó entero con el cubrecama, y se "hundió" en la cama. Era tan flaco que solo se veía una cama media mal hecha. Y no lo pillaron. En los setenta Zagal siguió entregando toda su pasión a la compañía, destacándose por ser un gran bombero de incendios.



Zvonimir Matijević Tomljenović

Rigor, exigencia, precisión y disciplina en la compañía. Cuando fue Capitán en dos distintos periodos, las metas eran siempre altísimas para todos los oficiales. Otros de los aspectos que distinguen a una gran Compañía, es la exigencia a todos los Voluntarios en todos los aspectos.

Conocido en todo el Cuerpo como el "craneador" de movimientos de la 13, con su liderazgo nos ganamos la triple corona de la Besoain en la década de los 80. No habla espacio para segundos lugares. En ese sentido no puedo olvidar la del 99. Fui el último hombre en salir y por 10 centésimas de segundo perdimos. Traten de cronometrar ese tiempo, lo que se demoraron los pulgares de los jueces en apretar el botón marcaron la diferencia.

Otras competencias llegarían y Zvonimir aparecería nuevamente con todos los medios a su disposición para hacernos ganar. El fin, justifica los medios.



José Luis Bordalí Alba

Asumió cargos de gran responsabilidad, no solo en la compañía donde ha ostentado hasta el más alto cargo de Director, sino también en el Cuartel General donde llegó a ser Tesorero General. Pertenece a esa casta que conforman la columna vertebral de la compañía. Actualmente trabaja ad honorem para la empresa del Cuerpo As y P donde es su máximo responsable.

En los 80s y sin duda en los 70s la vida de cuartel era muy intensa. Cuando se juntaban el "loco" (Sergio) Fernández y Pepe Bordalí era un espectáculo que a nadie dejaba indiferente por la originalidad y rapidez. Nadie se atrevía a intervenir, pues seguro pasarías a ser una víctima de sus bromas.



Carlos Alcaíno Cáceres

Es hermano de nuestro mártir Oscar Alcaíno Cáceres.

Era fijo en los equipos de competencia de los 70 y 80 por su gran rapidez y ser un excelente pitonero.

Mi mejor recuerdo y cercanía con él fue cuando junto con Claudio Vicent fueron Instructores de la Brigada Juvenil. Muchos voluntarios reconocen como yo su labor y cercanía cuando fuimos brigadieres, ahí preparó a muchos adolescentes formándolos para ser buenos tercerinos desde muy pequeños. Un aporte casi anónimo mas fundamental.



Guillermo Sepúlveda Suzarte

Don Chepo no solo nos ha acompañado por más de 50 años, también nos ha dejado a dos de sus hijos, Memo y Yuyo como una gran ofrenda de amor a la 13. Felipe, el menor también pasó, pero con otro perfil más artístico dejó de ser Voluntario. Guillermo Sepúlveda Suzarte ha ostentado los más altos cargos de la compañía, también fue Tesorero General del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

En el contexto de la intervención del Cuerpo de Bomberos de Colina en 1983, Guillermo Sepúlveda fue nombrado por el CBS como interventor. Acompañó a Colina hasta 1991, fecha de la refundación de este Cuerpo de Bomberos, terminando así de ser la Unidad Colina anexada a Santiago.



Fernando Herrera Lira

Lo fuimos a buscar para que fuera Director. En esa elección de fines de los 80, la otra opción era Mariano Díaz Navarrete, un hombre que ostentaba un gran prestigio. La elección era muy estrecha, pasaron dos votaciones y llegábamos a un empate perfecto con solo un voto en blanco, el mío. Tenía muy poco tiempo en la compañía y por las razones anteriormente expuestas me parecía lógico que quien merecía ser Director era Mariano. Pero la Guardia estaba con Fernando Herrera. A la tercera votación voté por él para acrecentar una sola línea de la Guardia. Fernando es electo, pero yo quedé con esa sensación de que yo realmente no había elegido. Me acerqué a Fernando y con toda sinceridad le conté en el impasse que me encontré. Desde ahí entablamos una mutua consideración, una amistad sincera.

Fernando Herrera fue un excelente Director. Su mayor calidad, su carisma y rectitud para decir lo que pensaba sin dejar espacio a otra interpretación. Siempre es y ha sido cercano con todos. Con los líderes Herrera y Krauss, estábamos todos unidos, esa dupla fue un acierto para que la 13 avanzara sólida a la nueva década de los 90.

El 8 de agosto del 2000 fallece mi padre Francisco Madrid Gaymer. En el discurso de su funeral Fernando Herrera me conmovió con sus palabras que nunca olvidaré. Lo recuerdo y lloro. Gracias Fernando, desde lo más profundo de mí ser, gracias.



Carlos Miranda Contreras. Por Nicolás Aste

Carlos Miranda es un caballero, es difícil imaginárselo, por ejemplo, despeinado. La narración a continuación es de Nicolás Aste, su cuñado.

Junto con mi hermana Rosa, conocí a Carlos Miranda cuando fuimos al cumpleaños de Roberto Price, a principios del año 1965. Carlos Miranda estudiaba ingeniería. Al poco tiempo, lo invité a ser voluntario de la trece.

Al mismo tiempo, empezó a pololear con mi hermana, su actual esposa.

Recuerdo una anécdota: Como nuevo voluntario, llegué a un ejercicio al cuartel de Antonio Varas, con el casco en la mano y la cotona de trabajo sin abrochar. Yo era Ayudante, lo vi venir y lo confronté: «Voluntario Miranda: debe venir con su uniforme completo puesto, casco y casaca en forma correcta». Al otro día, cuando fui a casa a almorzar, mi hermana estaba muy enojada conmigo. Me dijo: Por qué retaste a Carlos anoche en la bomba.

Carlos Miranda ha sido un voluntario que ha dejado muy alto el standard de bombero trece. Por más de 50 años se ha sacrificado y dado lo mejor para nuestra compañía y la comunidad. Tal como todo voluntario bombero de Chile arriesga su vida cada día por su semejante.

En ese sentido fue un acierto presentarlo a postular.



Erick Folch Garbarini

El Doctor Erick Folch es un visionario del Cuerpo de Bomberos de Santiago y de los bomberos de Chile. Se dio cuenta que el progreso del país conllevaba un mayor consumo y el acceso al automóvil prácticamente para todos y en consecuencia el aumento de los accidentes de tránsito. Ahí el Cuerpo no podía quedarse atrás y profesionalizó a todo el Departamento Médico modificando los protocolos de el "Rescate".

También estrechó lazos con "Le Corps de Sapeurs Pompiers de Paris", donde tiene amigos del más alto grado y a quienes invitó a Santiago.

Lo más notable en su carrera bomberil fue ser elegido Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago durante 4 años, (2014 - 2018) tiempo máximo establecido por acuerdo el Directorio cuando Erick Folch era Vicesuperintendente. De esta forma se asegura una alternancia en los cargos más trascendentes del Cuartel General.

Erick con gran solidez y convicción, hizo realidad un anhelo que la 13 buscó por muchos años: tener un Superintendente.



Rafael Vargas Díaz

El Doctor Vargas fue un médico-militar durante muchos años. Se hizo conocido en el Cuerpo de Bomberos de Santiago cuando fue nombrado Cirujano General. En este cargo mejoró y modernizó el Departamento Médico, profesionalizando su funcionamiento a estándares que son hoy su base de funcionamiento.



Antes de renunciar como Cirujano General, invitó al Doctor Erick Folch a ser Inspector del Departamento Médico a principios de los 80.

También trabajó muchos años en la empresa Phillips en calle Santa María muy cerca de nuestro cuartel.

Personalmente le agradezco al Doctor Vargas el certificado médico que presenté para no hacer el servicio militar obligatorio en 1988, puesto que padecía y tengo hasta el día de hoy asma.

Patricio Jorquera Vásquez Por Guillermo López

Un Voluntario de gran calidad humana, un Voluntario que siempre se caracterizó por su seriedad y disciplina. Antes de ingresar a La Trece, fue Voluntario de la Bomba Esmeralda. En la 13 una compañía más cercana a su domicilio tenía muchos amigos, especialmente todos los del barrio de Carlos Antúnez.

Una anécdota futbolística cuenta de un lejano partido de baby fútbol, donde Patricio tenía una gran presencia como arquero. Pero en ese partido no lo pudo demostrar y hasta yo le hice un gol. La verdad que era muy mal arquero.

Muy pocos Voluntarios lo conocen porque se fue a vivir a E.E. U.U. a principios de los 80. Ya viviendo en Miami, donó a la Berliet la sirena Motorola que acompañaría a nuestra chancha hasta sus últimos días.



Rolf Stein Peters Por Jorge Gómez

Es un honor escribir para un gran bombero y un mejor amigo, Rolf Stein Voluntario por más de 50 años, casado con hija de voluntario y hermano de Günter, que también es bombero de la 13.

Se ha destacado en muchos ámbitos sirviendo a nuestra querida 13, ingresó el año 1968, participó en la Guardia Nocturna en forma esporádica, fue Instructor de la Brigada Juvenil, Ayudante, Teniente, Intendente, Tesorero y Consejero de Disciplina. También participó activamente en todas las comisiones encargadas por nuestros Oficiales, destacándose por su eficiencia y compromiso.

Hombre inquieto, en su juventud estudió en Alemania. Su inteligencia lo llevó hacer un verdadero innovador para aquellos tiempos, es así como a la fecha tiene una muy prestigiosa empresa: Geo equipos.

También se destaca por la preocupación por el bienestar de los voluntarios de la 13. Siempre ha tendido su mano a quien lo necesita; por su empresa han pasado muchos voluntarios que necesitaron trabajo, ¿y advinen? Hoy trabajo con él por más de cuarenta años.

Su humor, lo conoce todo el mundo, especialmente con sus chistes alemanes. Como serán de fomes que no recuerdo uno solo.



AQUELLOS FELICES AÑOS 80

Fuimos la primera generación que disfrutó del ocio y del consumismo. No creo que los jóvenes de ahora sean menos felices de lo que fuimos nosotros, no se trata tampoco de comparar qué generación ha sido mejor, nuestro objetivo es recordar lo bonito que es la juventud y compartirlo con todos los treceños.

Por Oscar Ugalde Jaques y Juan Carlos Zemelman Humbser.
Voluntarios Honorarios 13 Compañía



Le tocó a los '80s. En ese gran engranaje de la nostalgia, los que nacieron en esos años son la generación de turno, hoy con alrededor de 40 años, ya instalados en sus oficinas, con la vida encaminada levantan banderas de pertenencia. Pero ¿por qué ellos son ahora los protagonistas de un revival que arrasa en la música, la moda y la televisión? ¿Por qué no la del 60 o la del 70, tienen la misma influencia? La gente de 35 a 45 años está en el punto peak de su desempeño laboral y nuestra sociedad sitúa esas edades como la etapa de mayor productividad y de mayor capacidad de consumo. Ante eso, se suele sobrevalorar a quienes están en ese segmento. Nosotros, la generación que no nació, si no que creció en esa época, vivió su adolescencia y juventud en la bomba marcada por la dictadura y la crisis económica. Ocupamos zapatos de colores y pantalones amasados, el jeans Levi's y el pantalón Dockers era lo que queríamos casi todos. Vimos como culminó la guerra fría con la caída del muro de Berlín con todo lo que ello implicaba ideológicamente. Y en esos convulsionados años en Chile nacían Los Prisioneros.

Ad portas de la devaluación del dólar y la gran crisis económica de los 80's, se desarrollaba la vida bomberil que comienza con una tragedia; el incendio de la Torre Santa María llevándose la vida de nuestro Mártir y amigo Eduardo Rivas Melo. Este incendio no solo nos marcaría para siempre, también caló hondamente la conciencia de la ciudadanía y se transformó en la colecta "Chile responde a sus bomberos", la cual permitió la incorporación de Material Mayor más moderno, entre ellos el Simón Snorkel (S-13).

Este carro marcó el trabajo en la extinción de incendios para esa época y fue fundamental en los otros servicios para los que salió post terremoto de marzo del 85. Se nos ponía una dura prueba de resistencia, pasamos muchas horas en la canastilla del Snorkel botando cornisas de edificios semidestruidos.

Al comenzar esa década, nuestra compañía cumplía 40 años de existencia, alcanzando varios logros a nivel Institucional. Voluntarios insignes ocuparon importantes cargos: Alberto Briceño Cobo Vice-Superintendente (1981), Ricardo San Martín Correa 4to Comandante (1983) hasta llegar a ser Comandante en 1989. Enrique Cantolla Bernal Tesorero General (1989) La compañía, como muestra de apoyo incondicional a sus Oficiales Generales, se destacaba en las asistencias obligatorias del Cuerpo, en cada romería la 13 sobresalía por la participación de un gran número de Voluntarios en sus formaciones. Quien no asistía debía tener una excusa de fuerza mayor para justificarlo. Si la compañía no tenía una gran formación, el Capitán pasaba un mal rato con el Comandante.

En los 80s también nuestra Compañía fue vencedora de

la Competencia Jose Miguel Besoain en tres ocasiones consecutivas 1981, 1984 y 1989. La del 81 no solo fue mítica por ser la primera que ganamos. Corríamos últimos en una cancha llena de barro. Pedimos permiso al Comandante Ilabaca para secarla producto del riesgo de caídas y posteriores lesiones que podía sufrir el personal. En un hecho inédito hasta ese momento en la historia de las competencias Besoain, el Comandante accedió a la petición y secamos el agua y limpiamos el barro con nuestras toallas blancas. Aprovechamos también de montar escalas y aceitar cada blanco, todo en medio de las pifias del público que a esas alturas esperaba impaciente el fin de la competencia; insisto, corríamos últimos. Los comentarios y el murmullo en las gradas no iban a nuestro favor. En respuesta a la silbatina que minuto a minuto iba in crescendo, una vez terminada la preparación de la cancha nos presentamos caminando lentamente, casi en un acto de provocación, al punto de partida. Acompañando con las palmas cantábamos: "Y dale dale dale 13 vamos vamos a ganar, que esta competencia es nuestra, vamos vamos a ganar".

Ante la mirada atónita y boquiabierta del público, espe-



cialmente los Cuartinos que hasta ese momento eran los vencedores, ganamos por dos segundos. Quizá ahí nació también nuestro prestigio, ahí nos llenamos de orgullo y visto como se desarrollaron los acontecimientos nos empezaron a catalogar de arrogantes. Ese canto y ese lento caminar al punto de partida escondía una íntima preocupación, pues en los preparativos registrábamos 2 minutos y 14 segundos; pero superamos nuestro mejor tiempo por más de 12 segundos compitiendo en la cancha.

La segunda la ganamos por paliza, mas de 10 segundos le sacamos a la Décima que entraba al incendio simulado, por una ventana de una casa prefabricada. Grabado desde el Snorkel, el video de la trece corriendo es un espectáculo de belleza y coordinación, me refiero al



lanzamiento de las tiras blancas hacia la izquierda y derecha, en una sincronización perfecta, un verdadero ballet.

La del 89, corríamos presionados por los más jóvenes que efectivamente eran más rápidos, pero que podían tener pánico escénico y cometer un error fatal. Zvonimir eligió correr entonces con "las vacas sagradas". Y se ganó el respeto para siempre de aquellos que criticaban nuestra condición física. El Material Mayor de la Trece era la Berliet y el Simón Snorkel, el año 1988 llegó la Grumman. Años antes sirvió parte de esa época el X-13. Tanto el S-13 como el X-13 permitió que la Compañía concurreniera a varios incendios a los que no asistía la B-13, lo que originó que nos llenáramos de experiencia al concurrir a incendios de magnitud.

Déjame salir en el X-13 y tu sales todas las otras veces. Nuestro X-13 que después por muchos años fue el H4, rellenaba cilindros de aire comprimido, por eso salía a todos los incendios, incluso a Pudahuel en ese tiempo intervenido por Santiago. Esto motivaba aún más nuestro interés por estar en cada acto. En ese tiempo en la Guardia Nocturna se designaba por semana quien tripulaba y cual eran las labores específicas de cada uno en caso de incendio o rescate, en efecto eran los albores de los rescates. Había lista de espera para ser guardián, los guardianes solo querían salir de ahí casados.

Los que tuvimos la suerte de servir en la Guardia Nocturna Augusto Errázuriz Ovalle, nos impregnamos de toda la tradición y entrega que nutre nuestra Guardia. Ahí se inició la amistad de muchos de nosotros que hasta el día de hoy perdura. Vivimos momentos de estrechez económica que suplimos con ingenio y un temple a toda prueba. Al no existir los adelantos tecnológicos de ahora, nuestra convivencia se basaba en actividades colectivas: ver películas en video vhs en la denominada entonces sala de tv, actual capitanía, jugar baby fútbol todos los fines de semana detrás del patio de lavado en una canchita del hospital geriátrico, incluso llegamos a botar un trozo de muro colindante con el geriátrico e instalamos una puerta para entrar a la cancha directamente desde el patio de lavado y así no dar la vuelta por las calles Bravo e Infante. Algunos jugaban y otros miraban los vibrantes partidos, mientras la Brigada Juvenil al lado realizaba sus ejercicios con algunos blancos instalados repitiendo sin cansancio los gestos básicos de un buen bombero en acción, como el lanzamiento perfecto de las tiras, maniobra simple y a la vez trascendental para realizar un movimiento limpio después en alguna competencia Santa María y preparando ya, porque no decirlo, a los futuros corredores de la Besoain.

La convivencia no era ajena a esta preparación física y técnica de los voluntarios. Jugar dudo todos los lunes, momentos en que el Director y el Capitán, una vez terminada la Junta de Oficiales sentían que



era ideal compartir de igual a igual con los voluntarios, reirse un poco con las bromas entre los pares. Muchos ensañamientos eran dirigidos para que alguno de los comensales, especialmente el Capitán o el Director, cayera para jugar la final y "pagar" el consumo al casino. Todo bajo control y a conciencia de cada uno, porque el norte nunca se perdió, todos estábamos listos para tripular. Lo mismo sucedía el viernes con el dominó donde a veces eran más de tres mesas jugando simultáneamente con atentos espectadores tras los dominoseros. Y las famosas fiestas, concursos que habitualmente se realizaban; memorables eran las de fin de año que muchas veces fueron interrumpidas por incendios. Ahí teníamos una polla, 20 casilleros representaban los 20 cuarteles y apostábamos escribiendo nuestros nombres en el casillero donde creíamos que saldría el primer incendio del año. Debido a todo lo anterior hubo una estrecha unión entre los integrantes de nuestra Compañía, se acuñaron ciertas frases memorables de esos tiempos recordadas hasta el día de hoy como, por ejemplo:

El mata incendio, referido al Snorkel y su capacidad de



desalojar gran cantidad de agua por su pitón monitor lo que lógicamente apagaba rápidamente las voraces llamas en los incendios.

Los 14 granados, eran los integrantes del equipo ganador de la competencia Jose Miguel Besoain del año 1981.

Las vacas sagradas, se les denominó a algunos integrantes repetitivos en los equipos de competencia Besoain que ya entrados en años y kilos causaban algún escozor entre los jóvenes voluntarios, especialmente en

Claudio Fajardo QEPD, alias Pato Lucas, ex tercerino. El primero con uniforme de trabajo normado.



un ofuscado Francisco Madrid Aliaga.

Los cabrones del Snorkel, denominación referida a algunos voluntarios a quienes les era muy difícil ceder su puesto cuando operaban nuestra plataforma hidráulica, valga una mención especial para Claudio Labarca.

La Chancha, nuestra lenta pero siempre fiel Berliet. Tan lenta que cuando salíamos a los incendios del 13, 18 y 19 cuartel, hoy Las Condes, Vitacura y Lo Barnechea desconcertábamos a los automovilistas que subían con nosotros por Avenida Kennedy. Estos esperaban unos segundos detrás de la bomba con el estrepitoso ulular de las sirenas y el papi, pero la chancha no alcanzaba más de 45, 50 Km por hora. Pronto entendían que la bomba no podía ir más rápido y los autos nos pasaban en caravanas. Tripulando medio avergonzados e impotentes hacíamos apuestas camino al incendio pensando dónde nos pasaría la Tercera, que tenía una bomba Mercedes Benz muchísimo más rápida y moderna, dónde nos pasarían las camionetas de los Comandantes y hasta el J1. Ir a un incendio arriba era un largo viaje.

Caldillo, término utilizado en esa época por algunos voluntarios para indicar el estado de ánimo de compañeros sobre todo sentimentalmente.

Colodro, sobrenombre popular de nuestro voluntario Guillermo López acuñado por el querido voluntario honorario Francisco Madrid Gaymer.

El gran legado de los ochenteros fue haber generado la energía que se necesitaba para iniciar todos esos cambios, por eso reivindicamos nuestra época. Porque la vivimos con responsabilidad, entusiasmo y por sobre todo con pasión, mucha pasión.



El nacimiento de la Brigada y el Cuartel de Antonio Varas

Por Rodolfo Alvarez Rapaport
Voluntario Honorario



La Brigada Juvenil de la Trece se originó por la conexión —en secuencia y tiempos— de una serie de situaciones humanas muy particulares. Fue la expresión de un destino, el resultado de un conjunto de causas y efectos de vida y circunstancias dadas por las características del cuartel y su servicio.

Un adolescente interesado en ayudar

Tenía 13 años, mi familia vivía en los edificios de Carlos Antúnez y, por una razón que todavía es inexplicable, cada vez que escuchaba la sirena de una bomba ulular me invadía una suerte de ansiedad; todo se relegaba a un segundo plano e intentaba obtener antecedentes inquirendo la radio o la televisión. Cuando el incendio era cerca, caminaba. Si era un poco apartado, tomaba un bus que me aproximaba. Observar la acción de los bomberos armando a grifo, cruzando calles para llevar agua, verlos con arrojo combatir el fuego y cómo salvaban enseres me producía emoción, me hacía sentir parte de un cuento de héroes salvadores. En aquellos tiempos una sirena aérea —ubicada en un edificio aledaño al Cuartel 13— se tocaba para alertar a bomberos de que había un incendio.

Ese sonido evocaba los bombardeos de la primera y segunda guerra mundial. Era un llamado a asistir para los voluntarios, pero a la vez —indirectamente— el barrio lo asociaba a una eventual tragedia o a gente pidiendo socorro en algún lugar.

Yo no podía permanecer tranquilo y, aunque era todavía un adolescente, quería ser parte de ese "ayudar al necesitado". Bueno, me dije, debo dar un paso más hacia el cuartel.

Comencé tímidamente quedándome en la vereda, cerca de la sala de máquinas, solo para ver la salida del transporte 13 a su vuelta y después observarlo continuar destino al incendio, o para vivir la actividad de los voluntarios que pasaban al cuartel a buscar sus equipos o a otros voluntarios. Nada más. Era una vivencia lejana. Con el tiempo empecé a acercarme a la puerta y a seguir caras: los asiduos, los de rostro afable y de actitud condescendiente.

Así, comencé a ser un personaje frecuente en la puerta del cuartel a la hora de los incendios. Luego, en aproximaciones sucesivas, terminé interactuando, lenta y paulatinamente, con Alfredo Zamorano Avilés, el Cuartelero; con Luchito, el Mensajero, y con Roberto Price, el Secretario.

En un inicio, los diálogos eran cortos, telegráficos, preguntas y respuestas breves: dónde era el incendio, qué se quemaba, el número del cuartel y las bombas que asistían. Cuando algunos carros iban a pasar por



Providencia, esperaba oír sus sirenas y caminaba unos pasos para identificarlos y regresaba al cuartel, con algo de información para intentar retomar el exiguo diálogo. Era casi un ritual que, aunque efímero, me emocionaba y lo sentía mágico. Así, me presentaron, o más bien conocí, el noble y elegante carro descubierto portaescalas de la Sexta Cía. Germán Tenderini, el que me trastornaba al verlo pasar.

Un cuartel pequeño integrado a la comunidad

El cuartel de Antonio Varas era no menos grande en sueños que chico en espacio. Existían muy pocas opciones para estar: el casino/sala de sesiones ubicado en el subterráneo, un hall minúsculo donde quedaba la Asistencia, una pequeña oficina donde estaba el directo, la radio, un reloj mural y el botón de la sirena; un pasillo exterior que daba al ingreso al cuartel y, ya en la vereda, una muralla de piedra de media altura que servía de apoyo u asiento. El cuartel era modesto y no ofrecía más; esos tímidos espacios —aparte la sala de reuniones y oficiales— eran los aposentos sociales de la 13 Cía. y, claramente, los dos últimos lugares —casi en plena vereda— eran los preferidos en cualquier estación: allí transcurría gran parte de la vida de oficiales y voluntarios.

Esos ínfimos espacios eran curiosamente lugares gratos. Había un jardín inglés subterráneo que colindaba al pasillo y una plaza pequeña en la esquina (piedra mártires), luego otra plaza grande al frente, cruzando la calle. Como la bomba se lavaba diariamente en la calle y permanecía allí por horas estacionada junto al grifo, en la mañana o después de los actos de servicio la vereda quedaba de alguna manera integrada al cuartel. Además, las mangueras se lavaban entre calle y vereda, frente a la sala de máquinas.

En la práctica, el acceso al cuartel, la vereda y la bomba en la calle eran una mezcla de actividad bomberil y sala de estar de los voluntarios. Uno tenía la sensación de que la gente circulaba literalmente por el cuartel.

Ver pasar y saludar a los transeúntes (hospital), a los estudiantes (Colegio Alemán) y observar a los vecinos circular frente a nuestro cuartel era parte de nuestra ecuación y entretención. Con el tiempo, todos ellos eran conocidos y, así, recibíamos saludos afectuosos de vecinos(as), amigos(as) de todas las edades, que devolvíamos con alegría. Era el ritual. Éramos la bomba de "Providencia", al fin y al cabo.

Esta condición única de sociabilización, de integración comunitaria y de libertad para estar, que sorprendentemente nace de la modestia del cuartel, fue la condición que permitía al público acceder a ver la bomba Berliet, a observar las actividades de aseo y mantención de material y a sentir ese ambiente técnico como algo familiar. No había puertas ni fronteras explícitas que impidieran que cualquier ciudadano se detuviera a mirar, a preguntar y/o a escuchar las conversaciones.

Esta condición fue, a mi juicio, una de las claves que nos permitió a nosotros los jóvenes, dentro de nuestra timidez, acercarnos a conocer en toda su extensión la vida bomberil. El acceso era expedito, estábamos en la calle, no había necesidad de presentarse ni de pedir permiso o cumplir algún tipo de formalidad; solo una actitud de respeto.

Oficiales y personal de servicio con un perfil educativo

Estar y acompañar a Alfredo Zamorano, para un foráneo como yo, no era solo escuchar sus historias, era acceder a la bomba y a su material, a la sala de



máquinas, a la torre de mangueras y al taller para presenciar el embarrilado de mangueras.

¿Y cómo pude dar ese paso? En aquel entonces, dadas las características del cuartel, los voluntarios conversaban bastante menos con el Cuartelero, a menos —claro— que fueran temas del servicio. Sin embargo, Zamorano era una persona que requería sociabilizar y expresarse con otros diariamente. Así, comencé a advertir que yo le daba humildemente a



Alfredo Zamorano Avilés

Cuando estos dos últimos no estaban, dialogaba con Luchito, el Mensajero: un tremendo tipo, que sabía muy poco del tema bomberil; aunque remolón, era muy entretenido; se hacía el que no sabía nada, pero "veía debajo del agua": conocía a todos los voluntarios y a sus familias en profundidad y les sacaba radiografías hasta en lo más íntimo. Era perspicaz con el uso del lenguaje y contaba los deslices o errores de algunos como bromas, en un tono ahuasado. Intentó ser Cuartelero, pero —lamentablemente— chocó dos veces el transporte Ford y se confirmó que sus habilidades no estaban precisamente en el manejo.

Posteriormente, y con el tiempo, comencé a conocer a Claudio Vincent, el Maquinista, otro profesor, quien al ser amigo de Roberto se integró a nuestras reuniones. En esos diálogos comenzó a enseñarme conceptos básicos de hidráulica mientras lavaban o rellenaban con agua la Berliet en la calle, junto a su grifo.



Gozaba abriendo los cajones para revisar y confirmar limpieza y si estaba el material; era metódico. En ese proceso yo sentía el olor a humo, a humedad, el olor del cuero de los uniformes, y comenzaba a soñar, a cruzar esa experiencia con las historias contadas en detalle por Roberto, esas historias de arrojo y acción que me entretenían con cuentos de valentía y fuego.

Tan obnubilado me tenía la 13 que a los 15 años me sabía de memoria el Manual Bomberil del Comandante Luis De Cambiare Duronea, ilustre y visionario voluntario de la Cuarta Cia. de Bomberos de Santiago, Pompe France, que nos regaló a los bomberos la primera Guía Técnica de Chile. Y, como me gustaban las historias bomberiles, también leía los dos tomos de "Firme la Quinta" del voluntario Agustín Gutiérrez Valdivieso, que relata la historia de la Quinta desde sus inicios, y un último y no menos importante, el "Llamado del Fuego", de Alberto Ried.

Claramente soy un deudor de Roberto Price por haberme sugerido esas lecturas heroicas y técnicas que me hicieron soñar con la acción del combate del fuego.

por bomberos. Además, tengo que reconocer que aparte de entretenerme fueron un aporte a mi lenguaje: escritos con buena pluma y excelente narrativa.

Jóvenes del barrio visitando la Trece

Bueno, y así pasó el tiempo y, como en el barrio veían que cada vez me ausentaba más de jugar baby football, de andar en bicicleta o de jugar ajedrez con los viejos y, por el contrario, me veían yendo o permaneciendo afuera de la bomba, comenzaron las preguntas: ¿el por qué!

Curiosamente y, solo por el hecho de contarles mis historias y revelar mi deseo de ser bombero en unos años más, comenzaron a seguirme algunos jóvenes que encontraron este anhelo entretenido e interesante: un mundo nuevo a explorar. A los meses ya éramos cinco los que asistíamos regularmente: los hermanos Luis y Enrique Clementi, Jorge Marticorena, Raúl Gómez y el que suscribe. Increíblemente el grupo creció, pero la conversación siguió con los mismos profesores/personajes: Alfredo Zamorano, Roberto Price y Claudio Vincent y, eventualmente, con algunos voluntarios y familiares que nos acogían e integraban. Una gran ayuda, en esta etapa, fue el padre de Patricio Jorquera, el Teniente Iero., quien era voluntario de la Segunda Cia. y se caracterizaba por su elegancia y dominio de diversos temas; asistía regularmente al cuartel como si fuera un Treceño más y nos trataba como hijos integrándonos a las conversaciones.

Normalmente, el asiento muralla de piedra que daba a la calle y donde estaba el cartel amarillo "Antonio Varas 13" (hoy en la Guardia 2) era nuestro lugar seguro; era calle y cuartel a la vez; nadie podía quejarse de que estábamos en el cuartel, ya que permanecíamos en la vereda, por donde circulaba la gente, pero siempre acompañados del legendario Roberto. Además, ese era el lugar preferido de él, su dominio, y era su voz la que orquestaba los temas y el diálogo bomberil. Así, en ese ambiente de protección, iniciamos el proceso de construir confianzas, día a día, y de hacernos un espacio. Lentamente comenzamos a ser parte de la familia y nos presentaban con cariño como "niños/postulantes" que queríamos ser bomberos en dos o tres años más.

También lenta, a la vez que sutilmente, principiábamos a asistir a los actos de servicio. Primero, a metros de distancia. Con el tiempo fuimos acercándonos a la bomba.



Roberto Price y la Brigada Juvenil.

No era fácil, porque en aquellos tiempos la policía cerraba los accesos a los siniestros. Finalmente, nos terminaron dejando al lado de la Berliet; por supuesto, al cuidado de nuestro Cuartelero Zamorano, quien nos empleaba para enrollar las tiras: del pollo, individuales y en rollo, y para dejar el Material Menor en los cajones. Con el tiempo los voluntarios nos trasladaban en sus autos a los actos de servicio. A esas alturas, ya éramos parte del equipo de la 13.

El goce máximo y la emoción más intensa para nosotros los Brigadieres era en los incendios presionar el botón eléctrico que accionaba "la paila", la gran sirena ubicada en el techo de un edificio adyacente, y que había que tocar a intervalos y en un determinado ritmo. El gran reloj mural con segundero ayudaba en la tarea. Dado que había transcurrido el tiempo y ya había confianza, a Roberto le comenzamos a preguntar sobre la opción de evaluar la idea de ingresar con 16/17 años. Nos decía: "Hay casos excepcionales en el Cuerpo, pero ahora ustedes son muchos, lo veo poco probable; a lo mejor hay que estudiar una categoría especial para ustedes".



Ricardo San Martín Correa dando la bienvenida a su hijo Ricardo San Martín Vergara



"Lo vamos a estudiar con el Capitán, Ricardo San Martín, quien ve con mucho agrado y potencialidad la presencia de ustedes en la Cia.", acotó.

Pasó el tiempo y el involucramiento estaba siendo muy concreto, y a la vez, promisorio. Finalmente, Ricardo San Martín, en uno de sus ingresos al cuartel, me comentó que con Roberto Price estaban evaluando la idea de iniciar la Brigada Juvenil de la Cia. y que querían que yo fuera el enlace y que intentara atraer a más jóvenes. Acepté encantado y Ricardo propuso la idea a la Junta de Oficiales, la idea fue aceptada ipso facto y presentada formalmente a Sesión. En la Sesión del 20 de marzo de 1970, la Compañía dió el vamos para desarrollar el proyecto "Brigada Juvenil 13 Cia."

Nosotros, los hijos del espacio "Antonio Varas 13", estallamos en júbilo y, de alguna manera, comenzamos a sentir que éramos el resultado de todos los bomberos que habíamos escuchado, de las historias y documentos que habíamos leído, de los cuentos y anécdotas de Roberto, de los cursos de hidráulica de Claudio, de las clases de Zamorano, del Material Menor memorizado y, finalmente, de las estrategias y tácticas aprendidas de nuestros escapes a los actos de servicio.

En poco tiempo logramos reunir a trece jóvenes postulantes a la Brigada 13 en formación y durante ese periodo de desarrollo del proyecto me dieron un poco más de responsabilidad: ser el coordinador con la oficialidad de este equipo y, aunque no era todavía oficial, iniciar los ejercicios prácticos.

Transcurrido casi un año, el 25 de marzo de 1971, se creó oficialmente la Brigada Juvenil, con estatutos y normas, para elegir oficialidad. El primer Instructor de la Brigada fue el voluntario Rolf Stein Peters, teniendo como Ayudante al voluntario Sergio Valera Solar.

Era irónico, pero recuerdo que lo más difícil para nosotros —por mucho— fue ponernos de acuerdo para elegir a la oficialidad; eran tantas las ganas por participar que todos querían ser oficiales y nadie quería ceder.

No quiero olvidar a ninguno de mis colegas que apostaron a ser parte de esta obra: Luis Clementi, Enrique Clementi, Jorge Marticorena, Raúl Gómez, Pablo Schiaffino, Miguel Santa María, Mario Clementi, Rodolfo Cerda, Claudio Pumarino, Samuel Vilches, Carlos Casassus y Dennis Ellheworth. Todos vivían en alguno de los edificios de Carlos Antúnez.

Como Alfredo Zamorano Avilés había sido el Profesor Bomberil de todos nosotros, se propuso dar su nombre a la Brigada, nombre que posteriormente fue reemplazado por el de Eduardo Rivas Melo al transformarse en Mártir y por haber sido brigadier. En muy poco tiempo, la Brigada logró posicionarse

como un aporte tremendamente activo y profesional para el Servicio de la Cia. Recuerdo que éramos tremendamente competitivos en conocimientos bomberiles con los nuevos postulantes a voluntarios, con los voluntarios nuevos y, sorprendentemente, con los no tan nuevos. Al final, no cabía duda de que los Brigadieres Fundadores habían sido los hijos de una Academia casi nacida de las catacumbas.

En aquella época, la Brigada ya hacía ejercicios individuales (detrás del Hotel Sheraton), pero también (era imposible evitarlo) participaba ayudando activamente en los Actos de Servicio; éramos —se decía eufemísticamente— el apoyo exterior durante un siniestro. No era raro que la Brigada ayudara a efectuar la armada de línea base con gemelo o trifurca, o colaborara llevando material. Hay que recordar que en aquel entonces no había un reglamento que nos limitara explícitamente. Incluso, era muy curioso, nos poníamos uniforme de la máquina, ¡si sobraban!

Era una situación límite (éramos y no éramos) y, por esa razón, hubo momentos emblemáticos en que la bomba salió 6-1 y algunos de nosotros (brigadieres), con Zamorano de guala, enfrentamos varios 10-0-1's y 10-1's con fuego violento en el barrio. El desempeño fue más que digno. La gente que observaba decía: "¡Ooh, qué niños estos bomberos!".

¡Eran otros tiempos!



Rodolfo Alvarez Rapaport



Cambios en la formación de los Brigadieres

Por Enzo Melelli Salazar,
Voluntario Honorario, Instructor
Brigada Juvenil Eduardo Rivas Melo

El Cuerpo de bomberos de Santiago cambió los paradigmas para la formación de los brigadieres. Hoy día no solo se trata de formar buenos bomberos, ahora queremos también formar buenas personas. El desafío es tener cada vez más niños y niñas para robustecer las filas de la Brigada Juvenil "Eduardo Rivas Melo". Actualmente contamos solo con siete integrantes, consecuencia de la pandemia y el ingreso de Voluntarios desde la Brigada.

Para desarrollar este proyecto, el apoyo del Capitán ha sido irrestricto. Prueba de ello, la compra de nuevos cascos Bullard de última generación y guantes de trabajo entre otros elementos. También varios voluntarios han manifestado el interés de participar y apoyar a la Brigada en distintos temas. Hemos trabajado en ejercicios prácticos con los voluntarios Matías Viveros, Álvaro Cuenca y Marcelo Cofré, para mantener motivados a los Brigadieres y nivelarlos con los cursos que ha realizado la compañía. Este año en particular, la Brigada ha podido participar en la mayoría de los ejercicios de la Compañía a través de la plataforma digital Teams.

Por otra parte, también debido a la pandemia, se han postergado ejercicios Inter-brigadas y zonales. Esto hasta que las condiciones sanitarias mejoren. Antes de esta crisis mundial, realizamos cursos muy interesantes como «Género y Generación» dictado por un equipo docente a cargo de un sociólogo de la Universidad de Chile. En ese sentido, es muy interesante la nueva política del Cuerpo de Bomberos de Santiago que es buscar una visión externa para mejorar e insertar a los bomberos en una sociedad en constantes y rápidos cambios. Aquí descubrimos un paradigma no menor: «El adulto-centrismo», donde el adulto muchas veces cree escuchar al joven y no toma en cuenta realmente sus opiniones. Al final del día solo se hace lo que el adulto dice o estima lo correcto bajo su experiencia, y no entiende los temas o cómo los niños ven el mundo. Los niños y adolescentes tienen su propia experiencia, opinión y visión de la sociedad. Para ellos, por ejemplo, que entren niñas a la Brigada no es tema, lo asumen como normal y no hay discusión al respecto.

Hoy las puertas están abiertas para niñas que quieran ser Brigadieras. Por ello queremos hacer un decálogo

para que la convivencia sea clara y respetuosa, porque se podrían producir situaciones tan humanas y normales como relaciones de «pololeo» dentro de la Brigada. Son adolescentes que fuera de la Institución no tendrían ni un problema en pololear, pero dentro de nuestra convivencia bomberil sería un fenómeno nuevo y habría que pensar cuales son las implicancias, las consecuencias para los adolescentes, sus padres, y con la propia Institución. No hay que perderse en lo esencial; son personas que se están formando.

Hoy hay otro fenómeno nuevo: Brigadieres al cumplir la edad requerida para ingresar a la compañía como Voluntarios, se dan cuenta que finalmente no es lo suyo, esto por distintas razones o simplemente porque la Brigada Juvenil fue un buen período vivido y no quieren ir más allá.

Más papistas que el Papa

El tema de las tradiciones es una paradoja en el sentido que, durante la permanencia en la Brigada, por lo ya indicado se hace hincapié en los temas valóricos y tradiciones de la Compañía. El tema de las drogas y el alcohol obviamente está prohibido. No obstante, durante mucho tiempo fue una «tradicción» recibir al chupe con un pitón lleno de trago. Hoy hemos cambiado este tipo de bienvenidas en la Bomba. Si bien existen los bautizos, ahora tienen un carácter más acorde a los tiempos actuales donde no se incurre en situaciones que puedan incomodar a quien se está incorporando. No por estos cambios vamos a perder nuestras tradiciones ni nuestra calidad como Treceerinos, pero los tiempos cambian y las tradiciones deben adaptarse.



María Paz Bernstein San Martín, primera bombera treceerina

De chica acompañaba a la bomba a mi papá. Cuando sonaban los timbres me encantaba, sentía la adrenalina. Cuando cumplí la edad pensé en postular a la 18, pero era una pena teniendo a toda mi familia en la Trece. Siempre sentí que esta era mi bomba. En 2019 se dio la oportunidad.

María Paz tiene 22 años, es estudiante de 4to año de enfermería de la Universidad Católica. Ella viene a plasmar no solo una historia familiar ligada a la compañía, también representa la apertura a las mujeres en nuestra 13, toda una revolución. Incrédulos a este acontecimiento, un poco nerviosos también a enfrentarnos a esta nueva realidad, poco a poco despejé nuestras dudas demostrando entusiasmo, compromiso y seriedad durante toda su postulación. Bienvenida María Paz.

¿Cómo se vive tu "fama", es una carga muy grande considerando que vienes de una familia de bomberos?

Efectivamente significa mucho, no me siento mejor o superior a bomberas de otras compañías, se siente con mucha responsabilidad y a la vez con orgullo por ser la primera y por sobretodo abrir el camino a más mujeres a la 13.

¿Ese peso no te juega en contra cuando estás en un llamado, o un incendio, no te da miedo cometer errores?

Soy precavida, siempre estoy velando por aprender más. No por ser mujer si no por ser nueva. Es pesado porque siempre está esa presión permanente del error, pero es por ser nueva, no por ser mujer, ya pasará.

Tocó para la 13 en sus 80 años tres mayores acontecimientos: la primera mujer en sus filas, el estallido social y la pandemia, lo que implica tener muchas salidas y cambiar y adaptarse a nuevos protocolos, ¿te tocó de inmediato estar "en la primera línea" bomberil?

Ha sido bien intenso el primer año. Con los turnos de pandemia, entré a un grupo donde me acogieron muy bien, no fue tan de golpe encontrarme con toda la compañía al tiro, el aspecto humano ha sido de a poco.

Te ha tocado hacer guardia en la noche

Desde septiembre he estado en la Guardia Nocturna. Ahora con la pandemia estamos de a dos por pieza, he tenido varios compañeros de guardia.

¿Y como es el trato contigo, antes cuando una mujer entraba al cuartel, todo el mundo se ponía de ple para saludar, pasa eso contigo?

No, nada que ver y tanto mejor, no por ser mujer debiera tener un trato distinto.

La primera mujer que "debló" ser bombera era tu abuela María Isabel, fue una "Primera Dama de la Trece": organizaba una cajita de regalo para los abuelitos del geriátrico. Recuerdo su interior: un jabón, té, café, papel higiénico entre otros utensilios de primera necesidad. Nosotros íbamos con el uniforme de trabajo de aquellos años, blue jean, casco y casaca negra a dejarle el regalo a cada uno.

No sabía eso en particular, pero sé que siempre estuve involucrada con la bomba. Mi abuela es bien protocolar, le gusta organizar eventos y fiestas, pero no la veo de uniforme de trabajo, (ríe).

En otros tiempos, hijas de algunos bomberos iban a la bomba, recuerdo en particular a Patricia y Carolina Alcaíno, tu mamá Paulina San Martín, Loreto y Verónica Correa y especialmente Carolina Sepúlveda y la Coty iban a la bomba todos los días a ver la teleserie Marrón Glacé. Aparecían en los incendios de noche con un termo de café. Manifestaron claramente su interés de ser voluntarias pero la 13 no estaba preparada en los noventas...



Director Juan Sebastián Valdés, Voluntaria María Paz Bernstein
Capitán Juan Pablo Slako y Voluntario José Ignacio Quiñones

Y los Sepúlveda, Guillermo y Andrés fueron los primeros en apoyarme con gran entusiasmo. A mi mamá le hubiese encantado ser bombera, a estas alturas ella me da todo su apoyo y quizá ella prolonga en mí esas ganas que tuvo.

Aparte de nacer y crecer rodeada de bomberos, ¿cual fue el click definitivo para postular?

De chica acompañaba a la bomba a mi papá. Cuando sonaban los timbres me encantaba, sentía la adrenalina. Cuando cumplí la edad pensé en postular a la 18, pero

*Igual yo tengo mi carácter,
y no por ser mujer voy a tener
menos autoridad.
El tiempo te va dando las ambiciones,
como primer anhelo me gustaría
ser Teniente.*

era una pena teniendo a toda mi familia en la Trece. Siempre sentí que esta era mi bomba. Ya en el 2019 se dio la oportunidad, la verdadera opción. Supe que se pensaba abrir las puertas para las mujeres en la 13 y vinimos con mi papá.

¿Y qué te dijeron en la casa?

"Si niñita vaya no más", al principio se relan un poco mi tío y mi abuelo. Mi mamá me apoyó de inmediato. Mi papá me acompañó y apoyó desde el primer momento también, él contactó a la oficialidad de la época y me presentó como postulante, eso medio en secreto, después le contamos a mi tío y a mi abuelo. Mis padres siempre me inculcaron luchar por lo que queremos. Y si no resulta nos servirá como lección. Por otra parte, es cierto mi abuelo tenía aprensiones de cómo me iban a tratar, que podría tener sentimientos encontrados con la 13 si no entraba. Estaba realmente preocupado, esa aprensión se intensificó cada día, especialmente la última semana porque de verdad no sabía hasta el último día como iba a resultar esa votación en la sesión. Más que por él, estaba preocupado por mí. Yo creo que las seis nietas cambiaron a mi abuelo totalmente, mi tío es más reticente a los cambios (ríe).

Todos estábamos expectantes, la 13 tenía que abrirse a los nuevos tiempos, cambiar los paradigmas, donde en años no muy lejanos se llegó a decir que no a las bomberas porque las esposas de los bomberos no iban a estar tranquilas sabiendo que habían también mujeres en el cuartel.

Al principio ya como bombera hubo muchas aprensiones, ino me dejaban tocar ni los conos!

¿Hasta donde quisieras llegar en tu carrera bomberil? Espero que no solo te quedes con la ambición de servir a la compañía en un puesto administrativo, sino también en el mando activo, en ese sentido para darle una orden a un voluntario más antiguo, medio macho para sus cosas, ¿cómo las vas a hacer?

Igual yo tengo mi carácter, y no por ser mujer voy a tener menos autoridad.



El tiempo te va dando las ambiciones, como primer anhelo me gustaría ser Teniente. También me gusta el mando administrativo.

**¡Qué fresca! para ser Teniente primero tienes que ser Ayudante un año (Los dos nos reímos)
¿Y has practicado tirando tiras, como van esas uniones, esa destreza?**

No he practicado eso, he hecho cursos y ahora usamos cunas y camas.

¿Y la Besoán?, ¿no vas a competir por un puesto?

Si tengo la habilidad y la potencia requerida por qué no, pero aún no entro en esa dinámica.

¿Cómo fue tu primera salida?

Se dio en medio del estallido social. Estaba un poco nerviosa porque no tenía uniforme. Todos me quedaban grandes (ahí me río yo nuevamente porque pienso ¡ahí salió la mujer! Me sentí muy apoyada, ahí estaban los Zipfel que no me soltaron.

¿Y tus amigas no quieren ser bomberas?



Después de ver mi proceso de postulación, que es largo e intenso, no saben como compatibilizar con sus otras responsabilidades. Por ahora me felicitan y se sienten muy orgullosas de mí.

Estás feliz

Estoy feliz y quiero que vengan más mujeres.



Ceder pensando en un bien mayor

Juan Enrique Krauss Eraña
Voluntario Honorario



NUEVOS

Quando más los necesitas...

Sempiternus
L-Taurina + vitaminas y colágeno



¡Previene la pérdida de masa muscular en adultos, hombres y mujeres!



HBIInnovative
AVANZAR A VIVIR Y EDUCAR MEJOR NATURALMENTE

FDC 40 AÑOS
COMETIDO



Saludan a la 13ª Compañía en sus 80 años...

Neutro-C 500+D
Vitamina C neutra + vitamina D



Doble protección... ¡Suave con tu estómago!

Encuéntrelos en:



Farmacias homeopáticas y tiendas naturistas.

+56 2 2621 2640

Dentro de las tantas cosas que identifican a los Bomberos Voluntarios de nuestro país es su afición invaluable por las piezas de Material Mayor. Uno de los hitos que marcan la cronología de las historias de las Compañías son los cambios de máquinas y en eso la Trece no es ajena. Desde la llegada de nuestra primera pieza de Material Mayor, "la Reo", hasta el reciente Bronto, cada persona vinculada con la Decimotercera Compañía de Bomberos "Providencia" tiene guardada una historia o anécdota con ellas y no es menor, ya que desde niños muchas personas sueñan con poder subirse a cualquier camión colorado.

La bomba Reo Speed Wagon es una reliquia que se conserva operativa. Lamentablemente, con la llegada de las máquinas E-ONE en el año 2008, el espacio de la sala de máquinas fue insuficiente para albergar cuatro piezas de Material Mayor. Largas horas de conversaciones de Oficiales y Voluntarios buscaron un lugar de exhibición dentro del cuartel acorde al valor histórico de esta máquina. Sin embargo no encontramos ese espacio. Incluso la construcción de una gran vitrina en el cuartel generaría un gasto económico considerable y además el plan regulador comunal no lo permitía.

Asimismo, el año 2020 cumplimos un sueño. Luego de varios años de trabajo logramos concretar la renovación del Simon Snorkel. El destino de este vehículo era incierto, pero existía la convicción que prolongar su vida útil, bomberilmente hablando, era imposible teniendo en consideración que esta máquina había cumplido con creces su vida operativa. Este fue el argumento que sostuvo el proyecto ante la Municipalidad de Providencia y el Cuerpo de Bomberos de Santiago.

En el mes de febrero de 2020, previo a la pandemia, tomé la iniciativa de contactar algún museo en el que pudiésemos lucir al Snorkel una vez que dejase de prestar servicios en el Cuerpo de Bomberos de Santiago. Era un sueño de niño, simplemente para que todos pudiésemos de alguna forma poder seguir disfrutando de este carro que no solo marcó a cada trece-rino sino que a Bomberos de Chile. Llamé al Museo de Autos Antiguos, dependiente de la Fundación Gabriel Lira, y conversé con su Directora Macarena Lira a quien le comenté mi anhelado sueño. Me señaló inmediatamente su disposición de poder exhibir en ese lugar el Snorkel, quedando gratamente sorprendida de su perfecto



estado de conservación. Así fue como se comenzó a gestar todo. Me correspondió conversar con el Director quien a su vez propuso esta idea al Consejo de Oficiales Generales y todos estuvieron por la idea de que la pieza de Material Mayor Snorkel fuese una nueva reliquia institucional para ser exhibida en el Museo de Autos Antiguos ubicada en la comuna de Quilicura.

Como no estamos para cosas chicas, el interés de los Oficiales Generales fue aún mayor. La Compañía lideró la suscripción de un Convenio Marco de Colaboración entre el Museo de Bomberos de Santiago (MuBo) y el Museo de Autos Antiguos para poder construir una sala de exhibición de piezas de Material Mayor del Cuerpo de Bomberos de Santiago. En esa línea, la Compañía acordó, no ajena de divergencias internas, que tanto la Reo como el Snorkel fueran exhibidos en esta Sala.

La Compañía hizo un gesto al poner a disposición de la ciudadanía el primer carro de Bomberos de Providencia, a fin de traspasar a futuras generaciones el valor patrimonial e histórico del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

Los museos son fundamentales para la cultura, el desarrollo integral de las personas mejorando la vida de los ciudadanos y creando una sociedad más justa. En ese sentido, la Trece no puede estar ajena, por eso nuestro aporte serán nuestra Reo y el Snorkel que podremos visitar, y seguir utilizando para ejercicios y exhibiciones cuando queramos.



Desde la llegada de nuestra primera pieza de Material Mayor, "la Reo", hasta el reciente Bronto, cada persona vinculada con la Decimotercera Compañía de Bomberos "Providencia" tiene guardada una historia o anécdota con ellas y no es menor, ya que desde niños muchas personas sueñan con poder subirse a cualquier camión colorado.



No una, dos bombas E-ONE

llegaron a la 13

Entrevista a Eduardo Viveros Casanova
Voluntario Honorario,
Ex Capitán

Quint que podía trabajar los primeros 4 pisos. Primera línea abajo la bomba, del segundo al cuarto piso el BM13 y de ahí hacia arriba necesitábamos renovar el Snorkel. De ahí la génesis de la traida de la actual BM13. El Bronto sería después otro gran proyecto.

La Municipalidad se compromete con mil millones de pesos.

Los presidentes de juntas de vecinos estaban convencidos de ayudarnos. Entonces presionaron a los Concejales hasta que Labbé me llama a su oficina para "calmar" a los presidentes comunales y los consejeros. Me propuso: "trabajemos por mil millones" En el primer presupuesto pedíamos un millón y medio de dólares. Así, en una carta oficial, el alcalde se compromete con aportes a la 13 de cien millones cada año por los próximos 10 años.

¿Cómo tomaba la compañía el hecho de tener una BM? Algo totalmente impensado y aumentaba además el Material Mayor de la compañía.

La Compañía lo tomó con gran emoción y sobre todo se fue generando un apoyo transversal a la idea inicial que era renovar las dos piezas, la idea se reinventaba con ampliar, y dejar para una segunda etapa la adquisición del Bronto.

En abril del 2006, Erick Folch es elegido Director. Tenía gran llegada en los Oficiales Generales de la época. Eso sumó mucho al proyecto, que ya se empezaba a transformar en realidad.

La orden de compra se concreta en Julio 2007, casi un año después, gracias a la gestión con los Oficiales Generales, que fueron un gran apoyo.

Ahí recibes el premio por Servicio Distinguidos

Creo que el premio por Servicios Distinguidos que me entregan el 2008 marcó un antes y un después a un proyecto de Compañía. No se premia a las personas, se premia al resultado de una gestión.

Sorprendió a todos conseguir dos bombas y no una, ¿Cómo se gestó?

El 2006 asumí como Capitán con un plan de trabajo llamado 13-2020. La Grumman estaba en malas condiciones. Hablé con el Alcalde Labbé y sus consejeros municipales quienes me anticiparon que no había plata. Me sugirieron que había que hacerles entender que esto era esencial. Entonces trabajamos arduamente juntándonos con los presidentes de las juntas de vecinos, mostrándoles con fotos la degradación de la Grumman y el Snorkel del año 83 en un power point. Les demostramos que teníamos la mejor voluntad de apagar incendios pero que las máquinas pasaban fuera de servicio por problemas técnicos.



No basta mostrar un par de carros viejos, ¿Qué más había en ese Power Point?

Era la 13 en tres instancias. Se mostraba hasta donde llegaba el Snorkel en un edificio de 4 pisos para arriba, luego mostrábamos la Grumman trabajando en un inmueble de dos pisos. Y finalmente la novedad, la



Elegir a Erick Folch Director en ese minuto ¿visualiza una futura candidatura a la Superintendencia?

El Proyecto 13-2020 tenía contemplado tener un Superintendente o tener un Comandante de la 13 en los 10 años venideros. La idea también era que la 13 se acercara al Cuerpo de Bomberos. También, destaco que entre el 2006 y el 2009 tuvimos una muy buena relación con la Municipalidad. Creo que Erick sumó a su talento la gestión de la 13 y si bien él fue elegido, la 13 tenía varios candidatos a Oficiales Generales.

Recuerdo en esos años, sondeando a la Compañía respecto a tener una nueva máquina, la actual BM, no todos estaban muy convencidos, había una cierta reticencia a esa idea.

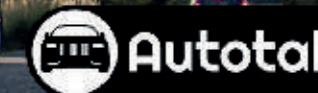
Ese Consejo de abril 2006 fue visionario respecto a lo que es la Compañía hoy. Se tomaron decisiones a mediano y largo plazo, las cuales fueron respaldadas por una Sesión con altísima asistencia. Después de la Sesión, el Proyecto 2020 tomó cuerpo y espíritu. Hoy, a los 80 años se ha cumplido un 90 por ciento de ese proyecto inicial de 10 años. Gracias a esa gestión y a las gestiones posteriores, la 13 se ha transformado en una compañía capacitada, una 13 nuevamente líder en el Cuerpo.



Para vender tu auto, nos inspiramos en los bomberos:
Vamos donde estés, nos encargamos de todo y en el menor tiempo.



Saludamos a la
13 Compañía de Bomberos
Bomba Providencia



@ www.autotal.cl / contacto@autotal.cl

Los valores treceerinos son GLOBALES

Reflexiones de Diego Salazar Araís,
ex Capitán, desde Brasil.



En el suburbio de Montgomery (32 estaciones de bomberos) Diego Salazar comenzó su carrera bomberil en la estación N° 10, a veces en la N°30, al lado de una autopista anillo de Washington DC. Un 11 de septiembre de 1995 llegó a tocar la puerta de la Trece con la esperanza de continuar siendo bombero después de su experiencia en Estados Unidos.

¿Por qué la Trece?

Vivía en Providencia y quería volver a tripular una bomba americana como la Grumman. Sentía que ahí se daba la oportunidad de servir desde mi comuna en un ambiente parecido al de E.E.UU. Al llegar al cuartel me enteré de que los voluntarios estaban acuartelados. Me recibí el Teniente Tercero Javier Concha Pierry y otros voluntarios como Tomislav Lolic, Pablo Aravena y Tomislav Marianovic.

¿Cuál fue tu primera impresión?

En ese primer encuentro noté una mística distinta. Mi esperanza de encontrar algo similar se limitaba al servicio, y me di cuenta que la Trece tenía una relación con el servicio muy particular, sustentado en lazos de amistad y en la exigencia de todos con todos, de servir con responsabilidad y constancia. Aquí el concepto de servir es un privilegio.

Por otra parte, ser parte de este grupo conlleva exigencias que van más allá de la pura voluntad de servir. Me refiero a la necesidad de probar de que uno es digno de este grupo de hombres buenos. Servir no solo sin esperar nada en retorno, también servir desde la base de una vida personal y profesional sólida. Mucho se hablaba de "no basta con solo ser buen bombero"; hay que ser una buena persona.

Ingresaste y te pusiste a trabajar de inmediato para la compañía.

Ingresé como voluntario en 1996, cuando había que hacer importantes modificaciones a la Grumman. Con Enzo Melelli y Matías Viveros trabajamos duramente en estas transformaciones; pusimos equipos de respiración en los asientos e implementamos la cama y las cunas entre otras mejoras. En el fondo cambiamos la forma de trabajo: desde el francés al americano, pero por sobretodo orientados para el ataque de incendios en edificios de altura. También participé en la

prolongación de la cabina del Snorkel, ya se había cambiado el camión Leyland por el Mack y le pusimos material menor. Recuerdo en particular un ventilador, en esos años solo la 15 tenía uno. Así me fui metiendo en este tema.

En el tema de los camiones colorados...

Cuando Eduardo Viveros asumió como Capitán en 2006, inventó el proyecto 13 2020 para cambiar la bomba. Al mismo tiempo la 20 tenía el proyecto de comprar una torre de agua y curiosamente en este período las E-One eran más accesibles. Empezamos a investigar para comprar una bomba y llegamos medios forzados a estas máquinas, porque el Segundo Comandante Marcial Argandoña nos dijo que tenía mejor soporte técnico.

¿Y cómo aparecen no una, sino dos bombas?

Porque nos encontramos con más plata para adquirir solo una bomba. Por eso le dije a Eduardo y Matías por qué no tener una BX también. Gracias a la gestión de Eduardo con la Municipalidad, desarrollamos un proyecto más ambicioso y trajimos una Quint, nuestra actual BM. La finalidad era de no trabajar con esas escalas de 7M50 que son muy peligrosas. Hay riesgos de caídas o se te caen en la cabeza, a mí casi me mató un pitón que se desunió cuando estaba amarrada a la escala.

La idea original era que la actual BM fuera la B13 para subir a los techos de una casa sin tener que armar las escalas que tralan los antiguos Q. Al final después de muchas vueltas y discusiones la compañía optó por comprar la actual B13 y la BM13.

Y ahí volviste a Estados Unidos esta vez como bombero de la 13

En el proceso de fabricación nos mandaron a Kepa y a mí a Florida para inspeccionar los trabajos de esta máquina. Sorprendidos vimos a nuestra B13 con los colores parecidos a los de la Novena, pues se equivocaron en la fábrica con la pintura. Tuvimos que convencer a los fabricantes que esa era nuestra bomba, la Novena vendría detrás en otro pedido. Te confirmo que la pintura de la 13 tiene muchas capas.

Feliz de ir a ver la fabricación de la bomba me imagino

A pesar de lo felices que estábamos por el cambio de bomba, no me gustó el proceso de adquisición; lo encontré mal estructurado. Por otro lado, queríamos una Pierce o Rosenbauer, pero no nos dejaron porque la Comandancia no confiaba en la gestión de los representantes de estas marcas en Chile.

Fue en ese momento que mis amigos americanos me sugirieron hablar con Crimson que había vendido 40 bombas a mi condado de E.E.U.U. Así, el 2008 fui por las mías a una exposición internacional de máquinas de bomberos.

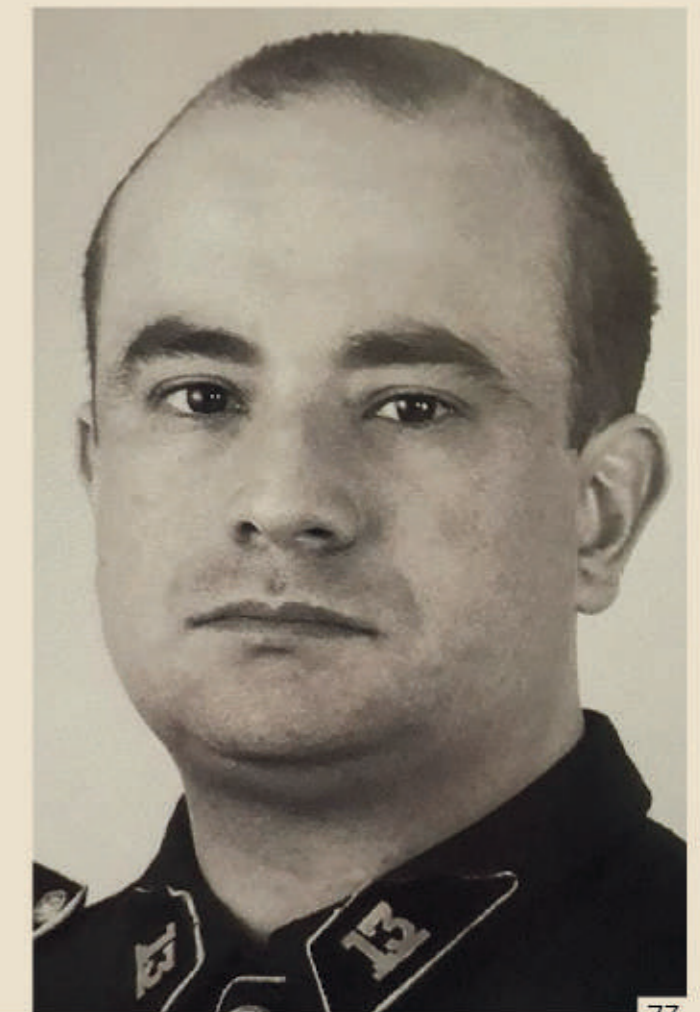
¿Y ahí tomaste la representación de Crimson en Chile?

En ese tiempo Crimson ya me solicitaba muchísimo, pero le ofrecieron la representación a otra persona quien viajó conmigo a esa exposición. Con el pasar del tiempo y manteniendo la relación con la fábrica Crimson, cinco años después asumo la Dirección Regional de la zona latinoamericana.

Junto al equipo regional logramos vender 70 bombas a Perú, récord histórico, Sao Paulo compró 21 camiones y comenzamos a participar en el proceso Marco de la Junta Nacional de Bomberos de Chile.

Ahora en Rosenbauer

Hoy después de un proceso de consolidación de la industria de carros americanos, ya no trabajo en Crimson/Spartan si no en Rosenbauer, la empresa de camiones de Bomberos con mayor presencia en el mundo.



¿Por qué se crean esas alianzas estratégicas de marcas de carros de bomberos, Spartan-Fort Garry, por ejemplo?

Las alianzas consisten en aprovechar lo mejor de cada marca para fabricar un mejor camión de bomberos. Spartan se inicia como una empresa especializada en el diseño y ensamblaje de chasis y cabinas para camiones de Bomberos. Sus primeros clientes son aquellos que construyen el carrozado pero no desarrollan la parte automotriz. Fort Garry es una empresa canadiense que como más de 40 empresas en Norteamérica es cliente de Spartan, a quien le compran los chasis Metrostar y Gladiator.

Tú vendes carros americanos y europeos Rosenbauer, ¿Cuál es la diferencia entre el carro americano vs los europeos, cuáles son los mejores?

No hay mejores ni peores, depende de la necesidad operacional. Los europeos te entregan soluciones completas, multifuncionalidad, como una caja de herramientas, pero repito, depende de las necesidades. Los vehículos de rescate europeos son muy eficientes en el uso del espacio y los americanos cuentan con mucha más capacidad de carga y cantidad de material. En general las europeas tecnológicamente son superiores a las americanas; mucha complejidad, muchos sensores, pero por lo mismo son mucho más sensibles y delicadas. Las máquinas son más chicas, las calles en las ciudades europeas son angostas.

Los americanos te entregan la estructura y tú la arreglas atrás. Esto por temas doctrinarios como la rotación de material, longevidad de las máquinas y cambios en los procedimientos operativos por el usuario. Luego los distribuidores hacen el servicio de adecuación. Sin duda este modelo de negocio también contribuye a que en Estados Unidos las fábricas hagan menos, y los servicios de post venta entreguen más servicios de refacción que los europeos.

¿Esa complejidad hace que el europeo sea mucho más caro que el americano?

Es relativo. Una máquina europea puede ser más cara o barata. En general el chasis europeo no es "costumizado", es un chasis de línea, producto de sus propias reglas y estrategias. Las marcas europeas no fabrican exclusivamente para bomberos. El americano es más flexible: te hace un eje que soporta el peso de dos ejes europeos. El chasis, su seguridad, su ergometría está diseñada exclusivamente para el servicio bomberil. La diferencia más destacable es que el chasis "costumizado" es muchísimo más seguro: la cabina es una jaula de aluminio con tecnología de punta para la seguridad de sus ocupantes. Los europeos trabajan con sólo una cabina segura para estándares de un camión normal. Sin embargo, en los

últimos años han desarrollado cabinas alternativas para la tripulación que aporta más seguridad comparado a las cabinas construidas para uso comercial. Ejemplos de estas máquinas están en servicio hoy en el CBS.

¿Y para el trabajo de altura?

Ambos fabrican de todo, snorkels, telesquirt, torres de agua, mecánicas, grúas, "óctopus", etc. Bronto tiene bombas con un mini brazo articulado. La diferencia radica en la capacidad de desalojo.

Ahí en el tema del desalojo hay otra gran diferencia entre las europeas y las estadounidenses

Las bombas europeas por lo general desalojan 750 galones por minuto, las americanas más de 1250. Las europeas trabajan en forma más amplificada con alta presión, pero en mi opinión esas presiones no funcionan con nuestra realidad, creo que para nosotros es mejor trabajar con mayor caudal por la carga de combustible y los materiales que tienen nuestras estructuras. Lo ideal es que todo cuerpo de bomberos tenga un mix de máquinas europeas y americanas.

¡Pero los grifos ya no tienen agua! Efectivamente el CBS tiene de los dos, estadounidenses y europeos. ¿La B5 reúne la seguridad americana y la tecnología europea? ¿Cabina y chasis estadounidense con bomba austriaca Rosenbauer?

No. La B5 es una máquina construida para cumplir estándares NFPA americanos. Lo que mencionas es otro tipo de híbrido que a Chile todavía no han llegado. La gama de esta industria es muy amplia y si existe esa alternativa híbrida.

¿Hacia donde va el futuro de esta industria, hay que prepararse para las bombas eléctricas?

Va ligado con el tema automotriz. General Motors en 2035 ya no fabricará vehículos a explosión, en Europa incluso antes. Rosenbauer se adelantó y el año pasado lanzó las primeras bombas eléctricas del mundo en Berlín, Amsterdam y Dubai. Pronto estarán en Canadá, Estados Unidos y otros países europeos.

¿Qué pasa con la autonomía, si un incendio dura todo el día? Vas a tener que poner enchufes en todas las esquinas para recargar bombas, se vuelve una necesidad como los grifos.

Las bombas van a conservar un pequeño motor diesel y el estanque de combustible para suplementar la carga si se te acaba la batería. Sin embargo, este tema ha sido muy estudiado y la máquina hoy está diseñada para tener autonomía para el 99% de los distintos tipos de llamados en áreas urbanas.



Por muchos años lo bomberos chilenos teníamos que contentarnos con Berliet Camiva hasta que se abrió el mercado.

Eso es pasado. Ahora estoy muy tranquilo con el esfuerzo de la Junta Nacional de abrir y transparentar el mercado y el acceso a la competitividad con licitaciones públicas.

Ahí hay un tema sensible, el conflicto de intereses: los negocios y los bomberos, es como los negocios y la política y a mí me desagradaba muchísimo por un tema de valores, porque en el fondo somos un servicio público. Con el tiempo acepté no muy convencido que nadie mejor que un bombero entiende las necesidades de los bomberos, pero insisto, me cuesta aceptarlo.

Efectivamente hay gente que abusa, pero ese es un tema ético de cada uno. La satisfacción que siento al ayudar a Cuerpos de Bomberos de todo el mundo es impagable, me llena de orgullo. Ver que acceden a camiones seguros y de mejor calidad. Porque no se trata tampoco de modernizar por modernizar. Esta pega me ha dado acceso a bomberos de Arabia Saudita, China, Europa, Brasil y Estados Unidos. Al final somos todos una gran cofradía. No es malo pensar como tú. Por eso nos exigimos probidad, un patrón de ética que no tiene todo el mundo. No hay una intención de aprovecharse de ser

bombero porque precisamente ante todo uno es bombero.

¿Dónde aprendiste más acerca de Bomberos, en Estados Unidos o en Chile?

Aprendí lo técnico, los valores del voluntariado y del servicio en Estados Unidos. Pero el tema valórico me lo dio la 13. Las tradiciones, el no aprovecharse de tu posición, de que en la vida uno debe ser un hombre bueno y productivo para ser un buen voluntario, porque uno no puede vivir de bombero.

No era un niño cuando entré a la bomba, a los 24 años sentía que no tenía mucho que aprender. Pero estaba totalmente equivocado. Empecé a ser hombre de verdad cuando entré a la Trece. Fui Ayudante de Instructor de la Brigada Juvenil, Ayudante, Teniente tercero, segundo, primero, Consejero de Disciplina y Capitán. En todas esas funciones y siendo uno más de la fila, aprendí lecciones que me dieron la capacidad de enfrentar el mundo mejor como gerente, director de empresas, asesor de ministro, vicepresidente de empresas automovilísticas y de tecnología. También a ser un mejor amigo, esposo, padre e hijo.

Esos valores que los padres y los colegios enseñan, en la Trece se ponen en práctica a lo largo de toda la vida. Debes ser tolerante, aprender a ver y entender la postura y creencias de tus compañeros. Saber que uno como oficial electo debe representar a todos, aún a aquellos que no votaron por ti ni apoyan tu gestión.

Comer al lado de aquellos eres el exacto opuesto, pero con los quien te une el compromiso con la compañía y el servicio que prestamos a la comunidad.

Hay valores y trecerinos

Uno aprende de la gente que te rodea. Los trecerinos conforman un universo de experiencias, creencias y conocimiento que en conjunto configuran una organización tan fuerte como diversa. Un Personaje tan fuerte como frágil: Roberto Price, un ejemplo para la Trece, Providencia, Santiago, Chile y el mundo. Un hombre que a pesar de su enfermedad perseveró e influenció la vida de todos aquellos que trabajamos con él. Una persona que te hacía ver el potencial que tenías para servir a tu compañía. No dejaba que lo feo de la interacción humana, la envidia y la mezquindad te distrajera o desmotivara tu entrega a la compañía. En estos ochenta años, todos los trecerinos hemos tenido ejemplos a seguir para ser mejores personas. La vida de cuartel, competencias, actos del servicio, sesiones, consejos, dudos, almuerzos o tantas otras instancias generadas por la Trece me forjaron como hombre.

Fulste Capitán de la 13, ¿qué recuerdos tienes de tu gestión?

Siendo autocrítico yo llegué a Capitán en un momento muy complicado en mi vida personal. Tuve que ausentarme muchas veces. Mis oficiales eran muy jóvenes y los voluntarios, aunque sean algunos muy cercanos, no reemplazan a un Capitán ausente. Un Capitán debe ser un líder y el cargo te absorbe, requiere tiempo y entrega. Pero me deja tranquilo saber que hice todo lo que pude pensando siempre en lo mejor para la compañía. Los ochenteros, la mesa cuadrada, los parruchos, todos queremos lo mejor para la 13. Pero cuando eres electo es para todo el mundo y ahí me hubiese gustado más cooperación.

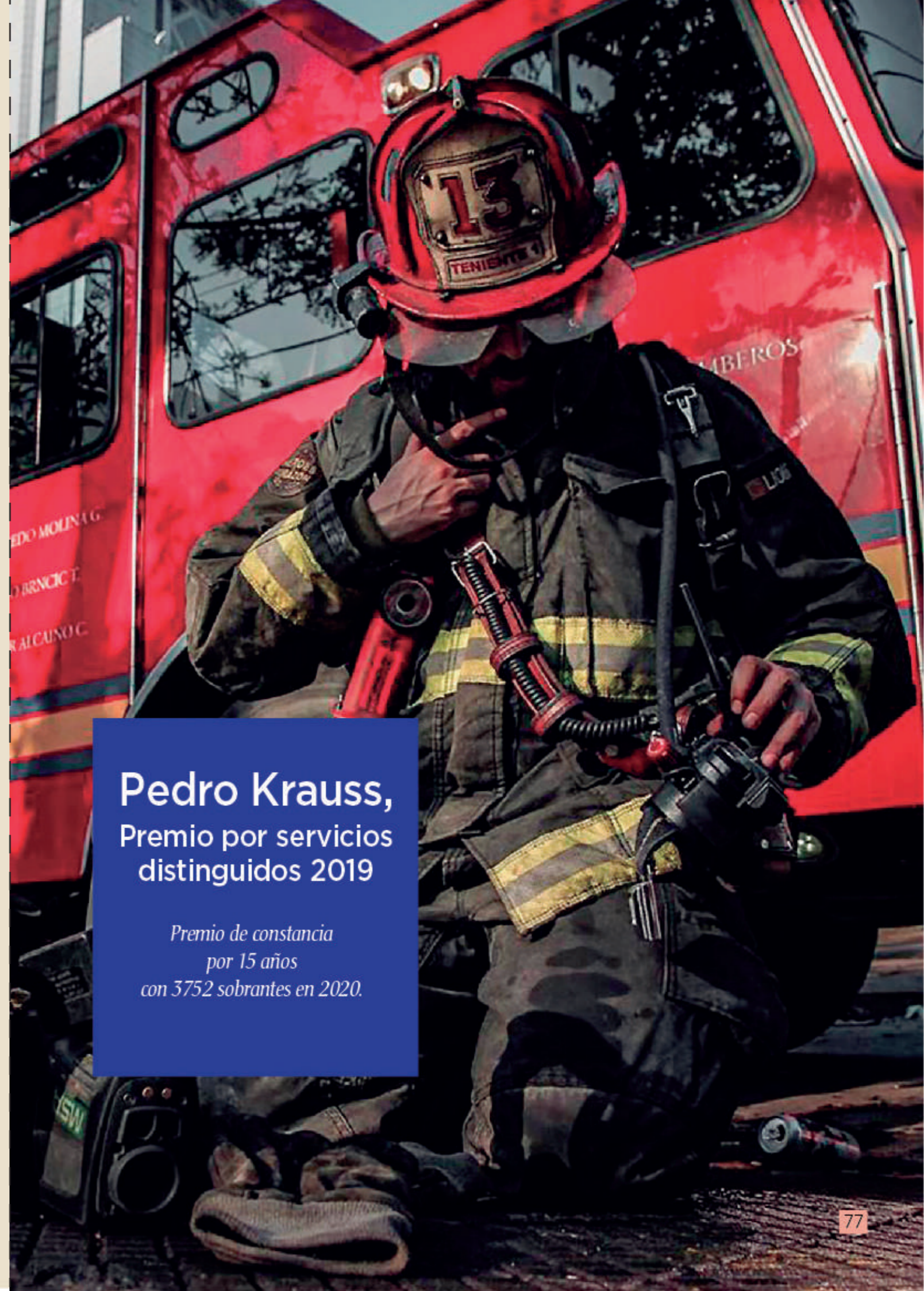


El compromiso sigue vigente

Hoy gracias a lo aprendido en la Trece tuve éxitos laborales que me llevaron lejos. Tratando de hacer valer todas estas lecciones e implementándolas en mi día a día, le debo a la Trece continuar mi vida de nómada como mejor persona. Estoy lejos y como muchos trecerinos extraño la bomba como el niño que extraña la casa de sus padres. Pero sabiendo que para crecer y seguir aprendiendo, a veces hay que volar lejos del nido. En eso me acompañan trecerinos como tú Francisco Madrid, Nicolas Aste y otros que en estos ochenta años de nuestra querida compañía se han formado en la Trece siguiendo sus vidas por el mundo, propagando nuestros valores aprendidos en nuestra casa como verdaderos evangelizadores.



Laboratorio Emproquim saluda a la 13 Compañía de Bomberos Providencia, en su 80 aniversario



Pedro Krauss,
Premio por servicios distinguidos 2019

*Premio de constancia
por 15 años
con 3752 sobrantes en 2020.*



¿Cómo fue la acogida, cómo nació la idea de implementar el tema de rescate de animales en el Cuerpo, quién o quienes te escucharon?

Cada uno puede apoyar desde su expertise al trabajo de bomberos. Entre el 2010 y el 2014, hubo un llamado donde un voluntario del Cuerpo le hizo masajes a un perro y lo salva, no obstante no seguía estrictamente el número de compresiones e inflaciones. El perro estaba en paro, y hubo mucha improvisación. También en los 10-9, para salvar gatos de un árbol no había un método, un protocolo de trabajo. Presenté mi inquietud al Capitán Hugo Rodríguez quien me dio su apoyo. Luego, en una visita al cuartel, convencí al Comandante Diego Velázquez que este tema era importante para el Cuerpo. Me sugirió plantearlo al Comandante Mauricio Repetto y ahí me citaron a una reunión en la Comandancia con el Inspector del Depto. Médico, el Jefe de la Unidad Canina y el 3er Comandante Ivo Zuvic. De esa reunión me dediqué a trabajar y publicar un manual basado en la literatura internacional al respecto. No inventé yo el método, pero lo amoldé a la realidad de bomberos. La gracia es que la Universidad Mayor, donde me titulé y hoy soy profesor, entregó su respaldo académico, siendo revisado por distintos veterinarios. Esto le dio un importante respaldo para que se utilice hoy ese manual en el Cuerpo. También, aparte del manual, hay un bolso en cada máquina con máscaras de oxígeno terapia para perros y gatos en las máquinas. Los bomberos manejan hoy muy bien la parte trauma y la etapa pre-hospitalaria; eso me da una gran

satisfacción. En este tiempo de pandemia realicé 18 cursos y siempre pongo el ejemplo de Chillán. Los capacitó y a los 4 días sacaron a un caballo y lo hicieron perfecto, bien equilibrado. En Talca nos tocó sacar un caballo de un canal y el trabajo fue impecable. Próximamente voy a capacitar a Papudo.

El otro día se escapó un toro de no sé donde y andaba paseando en plena Alameda en Estación Central

Me llamaron de canal 13 para verificar si estaba bien el manejo de la emergencia. Al final lo atraparon los Carabineros.

Me imagino que estuviste muy contento y orgulloso cuando supiste en Consejo de Oficiales o en Sesión que te adjudicabas el premio por servicios distinguidos.

La verdad solo supe en la sala cuando entré a la sesión. La sorpresa fue realmente mayor; no estuve al comienzo porque el Capitán me ordenó corregir todas las faltas que tenía el Libro de Guardia. Todos los errores eran de otros oficiales así es que estaba muy tostado haciendo esa pega. Más encima cuando entré a la sesión, el Informe de la comisión ya había pasado, entonces no sirvió para nada esa premura; más enojado estaba. Pero percibí algo raro en el ambiente. Y ahí me dan la sorpresa.

El Capitán Juan Pablo Slako te propuso para el premio. Me imagino que eres parte de la Unidad Canina de la 16

Si, formo parte de la Unidad Canina, trabajamos en conjunto con el USAR. Nos comunicamos entre nosotros por whatsapp. Este chat es informal, no está establecido por la Comandancia, somos 15, entre ellos Nelson Alvarez. Su perro Baruj lamentablemente fue descartado.

¿Qué haces en la Brigada Canina?

Me llegan informes diarios de salud, y alimentación de los perros. Tengo una hoja de vida de cada uno Moro, Erika, Sombra y Laika. Todos los días hay Voluntarios de la 2a, 8a 12a, 13a, 16a, 18a, 19a y 20a.

¿Está contemplado un perro para rescate de montaña? Pienso en la 19.

Se está pensando en un proyecto de perros de rescates en zonas agrestes, para aludes y avalanchas. Por ahora tenemos que certificar a nuestros tres perros. Solo uno está certificado y recién ahí vamos a evaluar tener perros en distintas compañías. Obviamente no sería lógico que los perros salgan de la 16 para un rescate en Farellones.

Esto es extraoficial, pero existe también la intención, cuando se cambie el RH12, haya una cajonera especial para trasladar a un perro.

¿Y en la 13?

No hemos tenido una buena experiencia, rescatamos un perro para el terremoto del 2010, un labrador blanco se subió a la camioneta de Alvaro Cuenca y lo adoptamos. Pero al mes lo atropellaron en Infante. También tuvimos un pastor alemán, pero nadie se hizo cargo, solo el negro Figueroa y el Choto Arce la sacaban a pasear.

Me imagino hay muchas anécdotas, ¿una en especial?

En un incendio sector 16 y 17 compañías, a pocas cuadras sale un llamado 10-0-4, un cité. Nos despachan con la primera, la séptima y el Z2. En el camino la



central nos indicó que se trataba de fuego en casa habitación y de inmediato las bombas que estaban en el incendio se pusieron disponibles, incluso la 5ta y la 18 se auto-despacharon de ese incendio al llamado. Esas compañías ya estaban armadas cuando llegamos; alimentamos a la 18 que le había pasado su estanque a la quinta, y llegamos a hacer búsqueda. Encontramos dos perros en la cocina y de inmediato comenzamos a hacerles masajes cardíacos. En un momento miro alrededor y constato que muchos bomberos de distintas compañías estaban ahí tratando de salvar a los perros. Lamentablemente los perros no sobrevivieron, pero ver como se desenvolvieron los voluntarios sin tener que guiarlos, fue una gran satisfacción.

P.D. Gatos treceerinos; en los 80s tuvimos a la Meñi una gata gris regalona del mensajero Osvaldo Arroyo, y apareció otra igual en los días que estaba decidido cambiar la Berliet. Esperábamos una Volvo o una Magirus como la B20 de la época. Finalmente llegó la Grumman, fue entonces que Alejandro Vos bautizó a la segunda gata «Magirus» para que no dijeran que nunca llegó.





Patricio Labarca Cordano: Cincuenta años de servicio y de bajo perfil, más de 25 de ellos en la Comandancia.

Nuestro Voluntario Patricio Labarca Cordano es el tercerino que ha estado por más tiempo ligado al Cuartel General. En esta nota, daremos un tour por la Comandancia y el MUBO. Recordaremos los terremotos de 1985 y del 2010, y dos incendios que marcaron a la Trece para siempre. Aquí su historia.

¿Cuándo entraste al Cuartel General y qué cargos desempeñaste?

A fines del año 1979, el Inspector de Edificios y Cuarteles de esa época Jorge Riffo, compañero en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, me convenció que fuera Ayudante General de ese Departamento. En esos años era dirigido por Gustavo Hameau, Voluntario de la 4ª. Trabajé con todos los Intendentes salvo con Pedro la Cerda y quien lo sucedió Luis Ovalle. Posteriormente, me llamaron nuevamente cuando asumió Christian Wells y de ahí hasta hoy, ahora con otro rango, sigo estrechamente ligado a la Comandancia.

En la Comandancia se conoce a personas vallosísimas

Tuve el privilegio y honor de trabajar con dos de los mejores bomberos del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Ambos de la Primera, partieron sus brillantes carre-

ras como Intendentes Generales y siguieron como Superintendentes. Ambos terminaron sus trayectorias como Directores Honorarios: Próspero Bisquert Zavala que aún nos acompaña y es un permanente aporte de sabiduría y ponderación en el seno del Directorio, y Arturo Grez Moura que hace algunos años falleció.

A los dos les tengo un infinito reconocimiento por todas las enseñanzas y ejemplo que marcaron mi formación bomberil.

¿Cuál es tu actual ocupación?

Actualmente cumplo funciones como Arquitecto del Cuerpo, cargo rentado que fue creado en 2014 adecuándose al avance de los tiempos donde los cargos de Ayudante o Inspector General, por ser cargos voluntarios, no permiten una total dedicación para resolver los problemas de antaño y que hoy son recurrentes. Actualmente el CBS es como una gran empresa y debe ser manejada como tal. La era del romanticismo quedó atrás y hoy los temas más técnicos deben ser manejados por profesionales disponibles a tiempo completo. Como responsable del área de Infraestructura del CBS, velo por la mantención, resuelvo urgencias, participo en proyectos y tramitaciones ante organismos estatales y superviso todo el ámbito de la construcción. En resumen lo que antiguamente ejercí durante 19 años

como Ayudante y posteriormente como Inspector General, a partir del año 2014 lo ejerzo como funcionario rentado de la Institución.

¿El nuevo MUBO es nuestra ventana a la sociedad?

En primer lugar hay que aclarar que el Museo de Bomberos ha existido desde hace muchos años, eso sí en forma muy precaria. Incluso para el terremoto del 85 sufrió bastantes daños en sus instalaciones y exhibiciones, pero fue a partir del año 2014 y teniendo como principal inspirador el entonces Secretario General, Marco Antonio Cumsille, el museo se "levantó de sus cenizas".

Se contrataron los servicios de una oficina de arquitectura, con experiencia en este tipo de recintos, para elaborar un proyecto en dependencias del Cuartel General que se encontraban abandonadas. La arquitecta que encabezó ese equipo fué Carola Selume, sobrina de nuestro voluntario Roberto Selume.

Elaborados y aprobados los proyectos se debió licitar su construcción y es ahí donde entra a participar la Intendencia General, a cargo en esos momentos del Voluntario de la Quinta Gonzalo Falcón y el Depto. de Infraestructura del Cuerpo, quienes debimos liderar todo el proceso constructivo y alhajamiento de las distintas dependencias del MUBO.

En la actualidad es un museo de excelencia y es reconocido en el quehacer cultural de nuestro país. Para los bomberos es un orgullo contar con un recinto que grafique en forma didáctica y muy dinámica todo el desarrollo del Cuerpo de Bomberos de Santiago desde su fundación.

Dentro de sus vitrinas, mi modesta donación: el casco de Ayudante General que ocupaba ese 21 de Marzo de 1981 en la aciaga jornada que nos arrebató a LALO y que lancé con rabia e impotencia al enterarme por los sextinos que lo ubicaron en ese maldito ascensor.

Sin duda el peor recuerdo en todos estos años.

Los peores recuerdos son los mártires que cayeron en accidentes en incendios siendo yo parte de esa Comandancia. Partiendo por la dolorosa partida de nuestro muy apreciado Lalo, y seguidas por los camaradas de la



Novena, Olivares, Vásquez y Bencini, terminando con Catoni de la Undécima.

¿Qué recuerdos tienes de los terremotos de 1985 y 2010?, yo recuerdo que el edificio colonial de la Comandancia fue muy afectado.

Tengo muchísimos y muy fuertes. El Cuartel General sufrió severos daños en su estructura. Fue tan seriamente dañado que se pensó en su pérdida total. Una gran parte de las edificaciones debieron ser demolidas. Todo lo que hoy es la plazoleta Alfredo Santa María, fueron los hogares de los conductores de las camionetas de comandancia y el mayordomo del cuartel general, Reinaldo Toledo, Juan Pino y Arturo Arriagada, quienes debieron ser reubicados en distintas compañías.

Se sacaron camionadas de escombros, principalmente adobe y madera. Las otras zonas con más daños fueron las construcciones con frente hacia la calle Santo Domingo, cuya materialidad era principalmente adobe. El edificio de tres pisos con frente a calle Puente, al estar constituido por muros de albañilería de ladrillo de gran espesor, resistió mejor al terremoto. Pero igual sufrió daños importantes, por eso se decidió reforzar la estructura en base a perfiles de acero en todo el perímetro a nivel del tercer piso que "amarraran" toda la estructura. Ese trabajo planificado y aprobado por la oficialidad a cargo de las tareas de reconstrucción, el Intendente General don Próspero Bisquertt, su mano derecha el Inspector de Edificios y Cuarteles quien suscribe, y el Superintendente de la época Don Mario Errázuriz, permitieron que para el terremoto del 2010 el edificio no sufriera mayores daños.

Durante las labores de reconstrucción del edificio que duró varios meses, los departamentos que ocupaban las dependencias del Cuartel General también se trasladaron hasta los cuarteles de las 2ª y 8ª Compañías. Luego se contrataron los servicios de una prestigiosa oficina de arquitectos, especializada en recintos históricos y patrimoniales dirigida por el reconocido arquitecto Raúl Irarrázaval, quien realizó una destacada labor para rescatar el carácter original del edificio que hoy se conserva.



Incendios que marcaron: La Moneda y la Torre Santa María

Estos dos incendios me marcaron como bombero, y paradójicamente solo pude concurrir a uno: con dos años y meses de ingresar a la compañía, siendo ya Ayudante y en paralelo desarrollando mis estudios de arquitectura, nos tocó vivir tiempos complicados en el país. En esos años era frecuente concurrir a apagar fuegos en vehículos especialmente a las esquinas de Carlos Antúnez y Providencia, donde se desarrollaban escaramuzas entre turbas que provocaban estos incidentes, y donde debíamos actuar como primera máquina. Fue así, en ese ambiente como llegamos a una nublada mañana del día 11 de Septiembre de 1973 donde a través de las ondas de las radios nos enteramos del golpe de estado.

Lo primero que hice fue cruzar la calle desde mi domicilio hasta el cuartel y ponerme a las órdenes del oficial a cargo, Erick Folch. Ahí pasamos parte de la mañana en espera de salidas que extrañamente no se produjeron. Pasado el mediodía se escuchó el bando militar que ordenaba que a partir de las 14:00 horas se decretaba el confinamiento total de la población en sus domicilios, y dado que en esa época no pertenecía a la Guardia Nocturna, que ya estaba acuartelada por orden del Comandante, tuve que regresar a mi domicilio. En horas de la tarde, la 13 fue despachada hasta el Palacio de la Moneda siendo los guardianes actores del incendio que marcó los destinos de Chile.

La Torre Santa María

Una mañana de sábado suena en mi "ladrillo" el tono de llamado de comandancia, que inmediatamente la

central deja caer los chanchos declarando incendio en el sexto cuartel. Instintivamente me acerco a la ventana y puedo observar anonadado como la torre se encontraba envuelta en un espeso manto de humo negro. Rápidamente manejo mi Citroen 2CV-6 y me dirijo de inmediato al lugar del incendio y en no más de 5 minutos ya estaba en el lugar del desastre. Mis labores en los incendios como Ayudante de Comandancia consistía en dar asistencia como profesional de la construcción a los comandantes en término de riesgos estructurales, esto me permitía una total movilidad que asegurara la rapidez de la información al mando activo. Por esa razón y estando junto al Segundo Comandante abordamos el helicóptero Puma del Ejército que nos elevó hasta el helipuerto de la torre y desde donde iniciamos el descenso hasta los pisos amagados.

Recuerdo el desolador panorama en el piso donde una chispa encendió los vapores de neoprén acumulados en el ambiente para la instalación de una alfombra. El fuego ya se encontraba controlado y el agua corría por las escalas abajo, mucho vidrio quebrado y los cuerpos de algunos trabajadores que no pudieron escapar desde ese infierno completaban la escena.

Hasta ahí se podía concluir que bomberos con escasos medios técnicos, en una titánica y dificultosa labor, habían logrado controlar en un tiempo prudente la conflagración. La satisfacción era generalizada por la forma en que se trabajó y de como se logró por primera vez controlar un fuego de estas características en altura. No obstante, el destino nos tenía guardada una desgarradora sorpresa.

Controlado el fuego, se inician labores de reconocimien-



tos de los otros pisos de la torre. Encontrándome en los pisos superiores, un mazazo en mi cabeza. Recuerdo como si fuera hoy cuando los voluntarios de la Sexta informan que abriendo un ascensor en el piso 28 encuentran un voluntario de la Trece, "un voluntario de ojitos claros".

Algunos nombres se me vienen a la cabeza, pero no soy capaz de acercarme al ascensor, el dolor y el miedo me lo impiden. Pido que le avisen al Capitán San Martín y soy bajado del brazo por dos voluntarios desde ese piso hasta la planta baja, donde la compañía impactada ha sido informada que EDUARDO RIVAS MELO pasó a ser parte del cuartel celestial. El Ayudante Selume por primera vez declama: Voluntario Muerto en Acto de Servicio Eduardo Rivas Melo y una compañía con el alma destrozada responde más fuerte que nunca ¡PRESENTE!.

Una mirada de arquitecto en el servicio

Indudablemente el incendio de la Torre Santa María marcó radicalmente un antes y un después en el trabajo de los bomberos de Santiago desde el punto de vista táctico y del equipamiento. Los nuevos edificios en altura siguen conviviendo con la arquitectura de adobe de Santiago, por lo tanto las formas de ataque han debido diversificarse en pos de la seguridad del personal. Afortunadamente hoy se cuentan con los recursos tanto de vehículos como de equipamiento personal acorde a los nuevos tiempos, reduciendo el riesgo de accidentes por colapsos estructurales. Paralelo a eso, se realizan cursos para precisamente advertir de los riesgos por colapsos, capacitando al personal cómo enfrentar distintos escenarios.

Cabe señalar que en este último tiempo existe una proliferación de construcciones en altura que han sido mal denominadas getos verticales. Estas se han levantado en comunas de la periferia del centro. Son edificios de gran altura y con departamentos de superficies mínimas con una altísima y preocupante densidad de ocupación, transformándolos en potenciales focos de incendios al no contar con las mínimas condiciones de seguridad para sus habitantes. Si fuésemos rigurosos esas cons-

trucciones más bien deberían llamarse "conventillos en altura".

Hemos hablado de sucesos terribles, ¿cuales son tus mejores recuerdos?

Los mejores recuerdos son haber formado parte de una generación dorada, bomberos a carta cabal, que con escasos recursos económicos trabajamos incansablemente por engrandecer la Institución en esos años y donde el esfuerzo y la entrega era nuestro único norte. Muchos hablan de la generación de las cotonas de cuero, las toallas al cuello, los jeans y las botas Bata.

Los cuarteles hoy

La principal inquietud surgida en el último tiempo es el tamaño de muchos de ellos principalmente entre las 1a y 12a compañías, edificios ubicados en la comuna de Santiago y que en su mayoría vienen de la década del 60 e incluso antes. La incorporación de la mujer reveló la carencia de espacios, especialmente en las guardias nocturnas. La idea es que las guardias nocturnas se estandaricen a un nivel de óptima calidad para atraer voluntarios a ellas, otorgándoles todas las comodidades.

¿Qué mejorarías?

Dados los tiempos que corren es difícil señalar cosas por mejorar tanto en el Cuerpo como en la Compañía. Las instituciones han ido evolucionando de acuerdo a los tiempos, a los avances tecnológicos, a la inmediatez de la información, y a la instrucción que se imparte actualmente. Esto ha generado cambios en la mentalidades de las nuevas generaciones, no sé si para bien o para mal. Solo me atrevería a recomendar que nunca se pierda de vista a los que nos antecedieron, a los que con recursos absolutamente limitados desde todo punto de vista, tuvieron la sapiencia de posicionar a Bomberos en el sitio que actualmente se encuentran.

Debes tener muchas anécdotas que no todos conocen

Ya cumplido un año de bombero me presentaron como candidato a Ayudante de Cia. El otro candidato era un joven estudiante de medicina que venía recién retornan-





do al país desde Uruguay, hijo y hermano de otros dos grandes trecerinos con una gran trayectoria en la Compañía. No eran muchas mis posibilidades de resultar ganador en esa contienda y fui derrotado ampliamente por quien a la postre llegaría a ocupar casi todos los cargos más importantes dentro de la Compañía y del Cuerpo de Bomberos de Santiago, nuestro Director Honorario, mi gran amigo el doctor Erick Folch Garbarini.

La segunda fue la vencida y a fines de 1972 pude ser elegido como Ayudante de Compañía para el ejercicio del año 1973, junto al mejor Ayudante que ha pasado por la Trece, el queridísimo e inolvidable Orazio Zambra Dufort. Juntos formamos una gran dupla de trabajo entregándonos por entero a sacar adelante la ayudantía. Ese año la 13 ganó (no estoy seguro si por primera vez) el Premio de Estímulo otorgado a la compañía que cumple óptimamente sus obligaciones administrativas. Después, lamentablemente y muy a mi pesar no pude concluir mi período como Ayudante dado que en Octubre de 1973, a petición del Capitán de la época Ricardo San Martín Correa, debí presentar mi renuncia al cargo por no asistir sin excusarme a un acto con citación previa. Años de disciplina rigurosa, esa experiencia me ayudó a crecer bajo el concepto de la responsabilidad y rigurosidad que mantengo hasta el día de hoy.

El 8 de Diciembre de 1975 hubo una muy controvertida elección de oficiales para el período 1976. En esa oportunidad me eligieron como Teniente 3° para el próximo año. Posterior a esa elección hubieron algunos movimientos internos que crearon cierta efervescencia dentro de las filas, lo que llevó a toda la oficialidad electa a presentar sus renuncias indeclinables. Se citó a la Compañía a sesión para el 19 de Enero de 1976 para elegir una nueva oficialidad. Se presentaron como candidatos a Capitán los voluntarios Francisco Madrid Gaymer y Zvonimir Matijevic y recuerdo que por un voto fue elegido el voluntario Matijevic. Lo anecdótico y lo recuerdo como si fuera hoy, es que el voto que le faltó al voluntario Madrid, se encontraba presente en el cuartel y por extrañas circunstancias que hasta el día de hoy no me explico, Alberto Briceño no ingresó a la sala a pesar de reiteradas peticiones.

Elegidos los voluntarios que componían la lista de Zvonimir, los que apoyábamos la opción de Madrid debimos dar un paso al costado, terminando así mi breve paso como Teniente 3° que en esa oportunidad duró 19 días. Después de esas tres experiencias vividas en los intentos por ser oficial de la Trece, llegué a la conclusión que mi destino me encaminaría inexorablemente a Santo Domingo 978.



Marcelo López Lemus

Un hombre de pocas palabras

Marcelo López tiene 34 años, ingresó a la Trece el 27 de octubre del 2005, tiene premio por 15 años de servicio con 539 sobrantes, es técnico en turismo, diploma que obtuvo en el Instituto Duoc de la Universidad Católica.

Un trecerino que le ha ganado a la vida a base de una fuerza interior digna de admiración. Es Operador de la Central de Alarmas donde cumple turnos algunos fines de semana. También participó en "Héroes de Corazón" subiendo el Costanera Center con el fin de ayudar a los enfermos de cáncer.

¿Operador de la Central de Alarmas desde cuando?

Hace más de 4 años la Comandancia hizo un llamado para este curso y como a mí me gusta mucho este tema me inscribí y aprobé el curso. En la formación pasé entre cuatro y cinco meses en la Central. Soy el 34-6.

¿Te han tocado turnos en la Central de día y de noche, con Operadoras y Voluntarios?

Me ha tocado con ambos especialmente los fines de semana. Yo reemplazaba a alguna operadora para que tuviera su descanso legal. Ahí nació la amistad con voluntarios de otras compañías que venían al mismo turno, como por ejemplo el Capitán 9a Piero Tardito.

¿Hay otro voluntario de la 13 Operador de la Central de Alarmas?

Thomas Ziptfel, el mismo que sufrió quemaduras graves en un incendio en el centro.

Para tripular he visto que te toman dos a tres voluntarios que te suben a la bomba.

Esa es la idea, de eso se trata. Después, una vez que la bomba da el 6-3 me instalo adelante en la radio y hago el nexos con la central.



También has sido Oficial de compañía

Fui junto con Rodrigo Palma, (QEPD) Ayudante de Secretaría. Trabajamos codo a codo con el Secretario Patricio Correa Cuevas quien reemplazó a Roberto Price cuando falleció.

Participaste en Héroes de Corazón, subiendo los 62 pisos del Costanera Center, ahí sí que te hiciste famoso junto con tu tío Colodro.

Fue en años distintos. Son 62 pisos, pero yo subí solo 15 porque el Comandante me mandó a hablar con el Departamento Médico para que me evaluaran producto de mi enfermedad de nacimiento. Llegamos a un acuerdo de subir 15 pisos. Colodro subió todos los pisos en la categoría de mayores de 60 años. Yo me bajé del ascensor en el piso 47 y desde ahí subí hasta la azotea sin parar acompañado por Rodrigo Astudillo, Voluntario de la 9a, por si me pasaba algo en la subida. Cuando me vio se motivó y subimos juntos.

Y llegaste exhausto me imagino, yo subo 4 pisos y me muero

No llegué mal, pensé que iba a llegar muy cansado por el peso del uniforme completo aunque sin botella. Fue una bonita experiencia.

Esta Competencia Héroes de Corazón es para recolectar fondos en el mes del Cáncer y los bomberos tienen que pagar para participar.

Así es, pagué mi participación y cooperé como cualquier otro voluntario para ayudar a personas con cáncer. Había voluntarios de otras regiones y de otros países. Esta idea la tenía hace tiempo, ¿Por qué yo no podría cooperar?

Por qué corrías un riesgo grande para tu propia salud.

Si, ¿pero por qué no? Yo quería ponerme a prueba una vez más. Si los otros pueden yo también puedo, yo quería subir los 62 pisos y creo que los hubiera subido, no necesito ningún tratamiento especial.

*El mielomeningocele es una masa quística formada por la médula espinal o las raíces medulares acompañadas de una fusión incompleta de los arcos vertebrales debido a un defecto de nacimiento, que se pueden localizar en cualquier sitio a lo largo de la columna vertebral y el canal medular.



Quedó demostrado que existe la familia Trececina

Por Manuel López Verdugo
Voluntario Honorario

Corría el año 2000 cuando con un grupo de amigos Trece y sus señoras nos juntamos para ver la posibilidad para hacer un bingo a beneficio de mi hijo Marcelo, ya que en todas las operaciones que había tenido, los médicos me informaron que a Marcelo había que operarlo nuevamente urgente a la columna. Era de vida o muerte.

Marcelo tenía 13 años, nos pusimos en campaña y el Capitán Charles Price me autorizó a realizar el bingo nada menos que en la sala de máquinas. El permiso inicialmente era hasta las 3:00 de la madrugada de un sábado. Todo estaba bien encaminado, teníamos todo muy coordinado, hasta que llegó un comunicado que en noviembre de ese año habría Besoain.

El Capitán Price me dijo entonces: "Manolo por ningún motivo se va a suspender el bingo, pero tenemos que

terminarlo a las 12 de la noche, ya que al otro día corremos la Besoain y el equipo necesita descansar".

El bingo se llevó a cabo con más de 230 personas y fue todo un éxito. Al día siguiente no pudo ser mejor, nuestro equipo volvió a ganar la Besoain.

Rápidamente llegamos al cuartel y escucho a mi Capitán: "Manolo te quedó algo de bebestible de ayer, la Trece te pagará todo lo que tengas." Mi respuesta fue instantánea: "Por supuesto Capitán, todo está a su disposición"

La operación de mi hijo fue todo un éxito y se pagó hasta el último peso de su costo.

Todo gracias a mi querida Trece.



Profesionalismo y compromiso.

Detrás de la excelencia en el Cuartel, en el trabajo en emergencias y en las obligaciones con el Cuartel General, está nuestro personal rentado. Nuestras vidas están en sus manos desde el minuto que nos subimos al Material Mayor. El buen desempeño en los incendios comienza desde la base, desde el cuerpo de bomba o en la torre de mandos de la BM o del MX. Aquí también una vez más nuestras vidas dependen de la operación precisa de don Manuel y don Claudio. Los cuarteros se funden con los Voluntarios en su profesionalismo, cariño y trabajo por la compañía.

Manuel Cayupán llegó a la 13 en febrero de 1998 como mensajero. Luego en 2002 debutó como cuartero en la 7ª cia hasta 2009 cuando regresó a la 13 como Cuartero 2. Al ser consultado don Manuel por la carga de trabajo producto del estallido social, me contestó lo siguiente:

-En cuanto al estallido social, fue un mes con muchas salidas, recuerdo que llegábamos de vuelta al cuartel y salíamos de nuevo. Fue cansador, nunca viví algo igual. Lo bueno que no tuvimos daño en el Material Mayor, ni personal lesionado en nuestra compañía.



Claudio Antimán llegó a la compañía en el año 2016 como mensajero administrativo. Su rápida progresión profesional lo llevaron a debutar como cuartero un 7 de diciembre de 2019 a pocos meses de la revuelta social de octubre del mismo año. Al respecto me comenta:

-Fueron momentos de mucho trabajo ya que había asumido el cargo de cuartero en medio del estallido social. Eso sumó un stress suplementario, tuvimos muchas salidas y yo solo tenía la experiencia de las prácticas de conducción en este contexto.

Nuestra compañía también está sujeta a un complejo trabajo administrativo, el cual ha sido asegurado por la señora **María Eugenia Degeas**, quien ha sido la mano derecha de nuestros oficiales durante más de dos décadas.

Nuestro personal rentado se completa con los mensajeros Edward Gutiérrez quien prestó servicios hasta el 31 de enero de 2021, Marleny Flores y los nuevos mensajeros Camilo Gutiérrez y Luis Ortega.

A continuación, me permito publicar extractos de la emotiva carta de la señora María Eugenia Degeas por motivo de nuestro 80° aniversario, un testimonio de sincero compromiso y cariño hacia la compañía.

Hace 22 años, un 22 de junio de 1998 me incorporé a trabajar en la 13ª Compañía de Bomberos, donde comencé un largo aprendizaje. Desde una serie de códigos en las comunicaciones radiales para estar lista en cuanto "caen los timbres", a comprender la jerarquía -el respeto que prima siempre dentro del cuartel y sus códigos de honor. Me sorprendí al ver llegar a jovencitos ingresar como brigadieres, agradecidos por ser aceptados como futuros Voluntarios. La mayoría estudiantes de secundaria, los vi convertirse en profesionales, formar una familia y seguir siendo miembros de "la Trece" con orgullo. Algunos de ellos hoy están en la testera. (...)

Conocí de la experiencia, dedicación y esfuerzo de personas ya mayores, que a pesar de tener su salud resentida, siempre estaban dispuestos a servir la Compañía. Mención especial a don Roberto Price Contreras, quien (...) siempre estuvo pendiente de aportar y de sentirse partícipe (...). Tampoco olvido a "don Pepito" Maige, (...) quien pedía que lo llevaran al cuartel de vez en cuando para escuchar las sirenas. A don Sergio Barriuso, para quien la Compañía también fue muy importante. Don Carlos Humbser, quien ejerció como Tesorero con entusiasmo y disposición. A don Osvaldo Rivera, con su buen ánimo y alegría. He sido testigo de la incorporación de tecnología para el mejor desempeño de la Cia. ya sea en comunicaciones, como en la adquisición de carros más modernos, liderados hoy por el nuevo flamante Bronto.

Me he emocionado cuando desde algún jardín infantil llegan niños con sus delantales de colores y sus ojitos asombrados a conocer el cuartel, maravillándose con el carro bomba. Más de alguna vez vi un voluntario ayudarlos a subir a uno de ellos para tomarles una foto también con sus ojos brillantes, tal vez recordando su propia experiencia de niño.

No puedo dejar de mencionar a los Cuarteros don Manuel Cayupán y don Claudio Antimán, con quienes he compartido por muchos años. Con el primero llegamos el



mismo año a la 13 (...). Han hecho y hacen su vida dentro del Cuartel. Hemos sido su familia y ellos forman parte de las nuestras (...)

Sé del cariño y respeto que la comunidad siente por los voluntarios, demostrada muchas veces en momentos difíciles, cuando por ejemplo se han acercado al cuartel a dejar frutas y bebidas.

He sufrido con mis voluntarios en siniestros donde han resultado lesionados, como el de calle Ejército donde resultó herido Tomás Zipfel.

Aprendí a recordar a los Mártires de la Compañía, a conocer sus historias familiares y bomberiles (...)

En lo personal crecí infinitamente dentro de la Compañía (...) y siempre sentí el apoyo de "mis voluntarios".

En los últimos 9 meses, incluso desde antes, nuestras vidas se han visto conmocionadas por la pandemia del Covid-19. Nos hemos replanteado muchas cosas, pero también ha sido un tiempo para agradecer lo vivido y recibido hasta ahora. Vaya para todos los que ya no están con nosotros todo mi recuerdo y para quienes siguen en las filas de la 13, todo mi reconocimiento.

Me siento muy afortunada y orgullosa de pertenecer a la 13ª Compañía de Bomberos "Providencia" del Cuerpo de Bomberos de Santiago y seguiré aportando con mi trabajo una vez que superemos esta crisis.

Les deseo a todos un muy feliz aniversario.

María Eugenia Degeas Ramírez.



Los nuevos paradigmas del liderazgo en bomberos aplicado a las generaciones del año 2030

Por Cristián Barrientos

En la actualidad, y gracias a la estrepitosa velocidad que viven las relaciones humanas, es necesario entender que lo que ocurrirá en las próximas décadas es totalmente incierto, ya sea en lo referido a los roces entre personas, la tecnologización, el creciente aumento de la importancia de las redes sociales, los sistemas de mensajería y los medios de transmisión de datos.

Por ello debemos estar preparados, porque a medida que los años pasan, los distintos grupos generacionales que ingresan a las filas de nuestra institución también cambian. Donde antes lo realizaban los "Millennials o Generación Y" (20 a 36 años aprox.), ahora los seguirán los grupos generacionales conocidos como "Centennials o Generación Z" (09 a 20 años aprox.). Además de la necesidad de entender la evolución que están teniendo, ya que lo que antes era considerado como estable y que nunca cambiaría, como son los valores y principios de bomberos, hoy deben ser dirigidos para mantener las bases que sustentarán el actuar de sus integrantes. El reglamento del Cuerpo de Bomberos de Santiago señala que: "Los Comandantes tienen el mando activo del Cuerpo, además destaca que: "Les corresponde vigilar los cuarteles, cuidar de la conservación del material y mantener la disciplina". Por último, menciona explícitamente que su lema es: "Constancia y Disciplina". (Cuerpo de Bomberos de Santiago, 2018)

Es así como estos principios se encuentran enmarcados en los que son los atributos del carácter, a través de las virtudes cardinales y valores establecidos en nuestra doctrina vigente. Pero éstos, a medida que la era de la información evoluciona y al tener la tecnología cada vez más incorporada en nuestra vida diaria, las nuevas generaciones lo interpretan a su propia comodidad. Es ahí en donde aparece la importancia del "Líder", con la finalidad que pueda cumplir el objetivo de mantenerlos (principios) en forma intrínseca en los integrantes de la institución.

Según lo expuesto en el punto anterior, **"el liderazgo no lo podemos centrar en los talentos y atributos de una persona en particular, si no que en una relación entre personas"** (Pontificia Universidad Católica de Chile, 2018)¹, pero como ya fue presentado, esto ha evolucionado y así será responsabilidad de los líderes que estos valores y principios se mantengan en el rango de lo que dispone nuestra normativa, sin tener que necesariamente ser obligación exclusivamente de los Oficiales de las Compañías, mal entendiendo que; producto de su responsabilidad del mando, deban ser los garantes de mantener la doctrina. Al contrario, todos y cada uno de los integrantes de la institución deben profesarlos de una manera ecuánime, sin importar grados, educación, edades, ni sexo, siendo inclusive entre compañeros. Lo anterior, como ya fue claramente establecido, serán los sólidos cimientos de nuestro Cuerpo de Bomberos.

Las emociones son una interpretación a los efectos químicos que genera nuestro organismo en forma automática, la única forma de poder manejarlas y controlarlas de buena manera es el autoconocimiento de éstas, tal como lo expone el autor Warren Bennis en su libro "On Becoming a Leader"², es que se ha podido resumir, que para poder alcanzar el liderazgo efectivo es necesario:

- Conocerse profundamente: Se realiza escuchando su voz interior, aceptando su forma de ser, intentando aprender y reflexionando sobre las experiencias vividas.
- Conocer el entorno tan bien como a sí mismo: Esto se logra a partir de sus experiencias, viajes, educación continua y relaciones con mentores y diversos grupos.
- Aprender a trabajar con el cambio: El cambio es la única constante en la vida. Aprender a trabajar en un contexto en permanente evolución y adaptación es fundamental.
- Ganarse la confianza de sus seguidores: Los líderes son tan exitosos como sus seguidores (subordinados).

¹ PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, Análisis de la influencia de la inteligencia emocional en el liderazgo efectivo, Santiago, Chile, Editor Clase Ejecutiva, Clase N° 1, 2018, p. 4.

² WARREN BENNIS, On Becoming a Leader (Convertirse en un Líder), New York, EEUU, BASIC BOOK, Ed. 3ra, 2009.



Entendiendo lo expuesto, se estableció que antes de poder influir en el resto, es estrictamente necesario que el líder se conozca a sí mismo para que pueda, a través del proceso de autoaprendizaje, comprender y asimilar lo que es y lo que quiere ser. Pero nuestra reglamentación actualmente sólo establece lo que deben tener. Es por ello que se concluyó que la forma correcta para poder desarrollar, y sobre todo aumentar las capacidades de un líder, es únicamente a través de la auto preparación y en el autoconocimiento de sus emociones. Para ello se necesita en forma exclusiva el crecimiento y sobre todo mejorar dos virtudes: **la "humildad" y la capacidad de "resiliencia"**³

El Bombero tarde o temprano liderará, o tal como se dice en la jerga del liderazgo: **"Todos estamos llamados a ser líderes"**⁴, eso es parte de nuestra labor, sea esto producto de la asignación de una tarea, antigüedad entre los compañeros, asignación de responsabilidad a través de un orden del día. Por lo tanto, debe estar preparado para ser líder en beneficio de nuestra institución.

³ Capacidad de adaptarse positivamente a situaciones adversas. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, disponible a través de <https://definicion.de/resiliencia/>, 2018.

⁴ EJÉRCITO DE CHILE, MDM - 90002 Manual Liderazgo, Santiago, Chile, 2012.



El tener o asumir la función de líder, debe ser considerada una gracia que no se puede perder por ningún motivo debido a la confianza asignada por sus pares subordinados y seguidores. Es así, que los líderes de los más altos niveles primero escuchan lo que los afectados deben exponer o lo que los colaboradores deseen aportar, luego evalúan lo que acontece o ha ocurrido y lo comparan con las experiencias que han tenido, o que se les han sido confiadas. Su "misión" es enmarcarlas dentro del contexto de lo acontecido, reconociendo de esta manera si la situación se encuentra o no dentro de sus límites de gestión. Si la situación superara sus límites, el líder deberá realizar las mismas tareas de asesoramiento hacia sus líderes superiores con la finalidad que todos tengan los antecedentes para resolver situaciones complejas de la mejor manera.

De esta misma forma el ambiente de inestabilidad que enfrentará, el férreo sentimiento de no hacerse o sentirse víctima de la situación, junto con el correcto empleo de los recursos, la cooperación aceptada de los colaboradores, las nuevas competencias adquiridas a través de las experiencias propias transformadoras y/o conseguidas de otros, todo en el marco de sus propias capacidades, basado en el conocimiento personal y de la auto preparación, será la herramienta necesaria para dar cumplimiento a los fines planteados o asumidos y de esta forma liderar en forma eficiente el cumplimiento de los mismos, asumiendo y explicitando los riesgos que deben ser, por sobre todo, controlados por medio de un actuar ético.



Es por medio de este proceso que se logrará democratizar el liderazgo, poniendo siempre el interés común por sobre el propio, desafiando los procesos y realizando una clara evaluación de los objetivos, los que deben ser claros, comunes, compartidos y sobre todo desafiantes, buscando que los nuevos líderes generados en el proceso y los objetivos alcanzados perduren en el tiempo para alcanzar el nivel más alto del liderazgo y que pueda ser aplicado a las nuevas generaciones.



Jorge Ayala, Bombero Profesional

después de aprobar el curso básico, tienen que hacer el curso de bombero operativo en los dos años después de haber ingresado, si no, en teoría no pueden seguir tripulando.

Hay un incendio y en el cuartel se encuentra un bombero con experiencia, pero no tiene ese curso operativo, qué hace ¿puede tripular?

Si puede tripular, nadie se lo impide.

Resumiendo, no hay una estandarización en la formación entre un bombero del Cuerpo de Bomberos de Santiago respecto a un bombero de cualquier otro Cuerpo de Bomberos de Chile.

Eso tiene que ver con la estandarización de la capacitación de los bomberos en Chile. Los bomberos de Santiago paulatinamente se han ido fusionando a este estándar, porque el CBS tiene su propia escuela y sus propias reglas. Los bomberos que postulan hacen un curso que se llama Pre-Bas. Ya Voluntario hacen el curso básico. Cada compañía tiene sus propios métodos académicos que va en paralelo con los cursos obligatorios de la Escuela de Bomberos de Santiago. Luego en los dos años termina su formación para ser bombero operativo y así seguir tripulando. Las personas con más de 15 años de antigüedad convalidaron sus conocimientos con la aprobación de un examen.

Los cursos para ser bombero profesional:

- *Riesgos eléctricos
- *Comando de incidentes avanzado
- *Control de emergencias con gases combustibles
- *Control de incendios en Vehículos

Nuestro Secretario Jorge Ayala y nuestro Teniente 3º Patricio Correa Venegas, han realizado cursos en la Academia Nacional de Bomberos. Aprovechando la cuarentena debido a la pandemia, el Secretario también sigue cursos de bomberos profesionales que se imparten online desde toda América.

¿Cómo surge la inquietud de ser bombero profesional, donde te formaste, para qué ir más allá de la formación que todos tenemos?

Para tener mayor conocimientos teóricos y prácticos. Me formé no solo para aprender sino también para enseñar. Hice cursos intensivos en la Academia Nacional de Bomberos en Talagante y aún no paro de instruirme porque entré a la Trece a los 50 años. Quiero recuperar ese «handicap» de edad con práctica y conocimiento. Aprovechando la cuarentena, también participo en cursos del extranjero a través de internet.

A medida que iba avanzando seguí tomando cursos. Fue una carrera de combatiente porque son miles de Voluntarios en todo Chile que postulan por muy pocos cupos. Tuve que insistir muchas veces para consolidar y terminar la malla académica y así llegar a la calidad de bombero profesional.

Las distintas clases de bomberos:

- *Bombero básico
- *Bombero operativo
- *Bombero profesional

Yo ya tengo 32 años de bombero, y solo por el hecho de tener más de 15 años de antigüedad me consideran bombero operativo y «ni me moví de mi escritorio»

Los operativos son los bomberos que pueden o tienen derecho a tripular. Para los nuevos,



Premios de Constancia año 2020

5 años:	Sobrantes
Matías De la Fuente Morales	654
Diego Rodríguez Salazar	960
José Francisco Campos Retamales	92
Bruno Farías D'achiardi	703
Carlos Gil Quinteros	670
10 años:	
Roberto Krause Muñoz	882
Pablo Acevedo Petrowish	173
Thomás Zipfel Tapia	2688
15 años:	
Pedro Krauss Eraña	3752
Marcelo López Lemus	539
20 años:	
Marcelo Cofré Alonso	1720
Rodrigo Larrondo Vargas	644
Javier Soto Concha	1944
Tomás Zañartu Godoy	503
Ángelo Poseck Buscaglione	803
Milton Dorat Coronado	607
Erick Brito Arancibia	843
30 años:	
Patricio Correa Cuevas	1993
Gonzalo Quezada Franzetti	1796
35 años:	
Alejandro Briones Ganderats	4
Eduardo Viveros Casanova	2831
45 años:	
Guillermo López Verdugo	4723
55 años:	
Patricio Jorquera Vásquez	658
Fernando Herrera Lira	300
Carlos Miranda Contreras	1558
60 años:	
Charles Price Contreras	4531



Proyecto de Acuerdo de Carácter Permanente para el uso y colocación de premios de constancia, medallas y distintivos en el Uniforme de Parada

Por Patricio Correa Venegas
Teniente 3º

Antecedentes

Conforme a lo señalado en el Reglamento de la 13ª Compañía de Bomberos "Providencia", Título XXVI "De los premios en general", Artículos 153 y 154, se establece que existirán premios por cuatro, trece, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta, cincuenta y cinco, sesenta, sesenta y cinco, setenta, setenta y cinco y ochenta años de servicios cumplidos.

No obstante, es necesario hacer presente, que la colocación de los premios antes mencionados, se combina con el uso y colocación de los premios establecidos por el Cuerpo de Bomberos de Santiago, según lo señalado en su Reglamento, Artículo 32, donde se define que existirán premios por cinco, diez, quince, veinte, veinticinco, treinta, treinta y cinco, cuarenta, cuarenta y cinco, cincuenta, cincuenta y cinco, sesenta, sesenta y cinco, setenta y setenta y cinco años de servicios cumplidos.

Complementa lo anterior, lo reflejado en el Acuerdo de Carácter Permanente N°38 del Directorio del Cuerpo de Bomberos de Santiago, el cual fija los detalles, características y formas de usar estos distintivos, previo estudio y proposición del Consejo de Oficiales Generales.

Finalmente, a continuación se detallará la composición genérica de cada uno de los premios, su ubicación y uso en el Uniforme de Parada, combinando los del Cuerpo, la Compañía y otras Instituciones.

Generalidades

Se usarán hasta cuatro medallas como máximo en cada costado de la guerrera.

El costado izquierdo de la guerrera será exclusivo para años de servicio CBS y 13ª.

El costado derecho de la guerrera será para premios municipales, distinciones especiales y/o distintivos de cursos.

Cada costado de la guerrera tendrá como eje vertical, el botón de la pala en cada hombro y se seguirán como referencia la altura del 2do, 4to y 5to botón.

Uso y Colocación de Premios

1. Premio por cuatro años de servicio 13ª

• Consistirá en una placa de metal blanco, con una estrella azul celeste sobrepuesta. Se ubicará en el costado izquierdo de la guerrera, alineado por el segundo botón, centrado en dicho sector.



2. Premio por cinco años de servicio CBS

• Consistirá en una cinta de seda azul, sobrepuesta en un barra metálica. Se ubicará en el costado izquierdo de la guerrera, alineado por el segundo botón, a la derecha del premio de cuatro años (13ª), ambos centrados como bloque en dicho sector.



3. Distintivo de Honorario a los nueve años de servicio 13ª

• Consistirá en una barra de metal blanco esmaltada celeste. Si el Voluntario ha descontado años de servicio, se ubicará en el costado izquierdo de la guerrera, alineado por el segundo botón, a la izquierda del premio de cuatro años (13ª).



4. Premio por diez años de servicio CBS

• Consistirá en una cinta de seda tricolor, sobrepuesta en un barra metálica. Este premio reemplazará al premio de cinco años (CBS). Se ubicará en el costado izquierdo de la guerrera, alineado por el segundo botón, a la derecha del premio de cuatro años (13ª).



5. Premio por trece años de servicio 13ª

• Consistirá en una placa de metal blanco, con dos estrellas azul celeste sobrepuestas. Este premio reemplazará al premio de cuatro años (13ª). Se ubicará en el costado izquierdo de la guerrera, alineado por el segundo botón, entre el premio de diez años (CBS) y el distintivo de honorario (13ª).



6. Premio por quince años de servicio CBS

• Consistirá en una estrella de plata convexa, de cinco puntas. Se ubicará en el costado izquierdo de la guerrera, directamente sobre el premio de diez años (CBS).



7. Premios por veinte años de servicio CBS y 13ª

• El premio del Cuerpo, consistirá en una medalla dorada octagonal, que colgará de una cinta tricolor.

Este premio reemplazará al premio de diez años (CBS).

Se ubicará en el costado izquierdo de la guerrera, alineado por el segundo botón, directamente bajo del premio de quince años (CBS), a la derecha del premio de veinte años (13ª).



8. Premio por veinticinco años de servicio CBS

• Consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "25 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de veinte años (CBS), bajo la barra metálica de "20 AÑOS", pre existente en citado premio, ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.



9. Premios por treinta años de servicio CBS, 13ª e IM Providencia

• El premio del Cuerpo, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "30 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de veinte años (CBS), bajo la barra metálica de "25 AÑOS", pre existente en citado premio, ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.



• El premio de la Compañía, consistirá en una estrella dorada, que colgará de una cinta azul desde una placa de metal blanco, con tres estrellas azul celeste sobrepuestas.

Este premio reemplazará al premio de veinte años (13ª).

Se ubicará en el costado izquierdo de la guerrera, alineado por el segundo botón, entre el premio de veinte años (CBS) y el distintivo de honorario (13ª).

• El premio de la IM Providencia, consistirá en una moneda metálica dorada, con el escudo de la Municipalidad, que colgará de una cinta azul. Se ubicará en el costado derecho de la guerrera, alineado por el segundo botón, centrada en dicho sector.

11. Premios por cuarenta años de servicio CBS y 13ª

• El premio del Cuerpo, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "40 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de veinte años (CBS), bajo la barra metálica de "35 AÑOS", pre existente en citado premio, ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.



• El premio de la Compañía, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "40 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de treinta años (13ª), bajo la placa de metal blanco, con tres estrellas azul celeste sobrepuestas, ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.

10. Premios por treinta y cinco años de servicio CBS e IM Santiago

• El premio del Cuerpo, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "35 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de veinte años (CBS), bajo la barra metálica de "30 AÑOS", pre existente en citado premio, ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.



• El premio de la IM Santiago, consistirá en un escudo metálico, que colgará de una cinta azul y amarillo. Se ubicará en el costado derecho de la guerrera, alineado por el segundo botón, a la derecha del premio de la IM Providencia, ambos centrados como bloque en dicho sector.

12. Premios por cuarenta y cinco años de servicio CBS

• El premio del Cuerpo, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "45 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de veinte años (CBS), bajo la barra metálica de "40 AÑOS", pre existente en citado premio, ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.



13. Premios por cincuenta años de servicio CBS, 13ª e IM Santiago

• El premio del Cuerpo, consistirá en una estrella dorada con picos azules, que colgará de una cinta tricolor. Se ubicará en el costado izquierdo de la guerrera, alineado por el segundo botón, entre el premio de veinte años (CBS) y el premio de treinta años (13ª).



• El premio de la Compañía, consistirá en una moneda dorada, con el escudo de la Compañía, que colgará de una cinta tricolor.

Se ubicará en el costado izquierdo de la guerrera, alineado por el segundo botón, a la izquierda del premio de treinta años (13ª).

El distintivo de honorario (13ª) se trasladará directamente sobre el premio de treinta años (13ª).

• El premio de la IM Santiago, consistirá en una estrella dorada con picos azules, con el escudo de la Municipalidad, rodeada por laureles.

Se ubicará en el costado derecho de la guerrera, alineado por el quinto botón, centrado en dicho sector.

15. Premios por sesenta años de servicio CBS y 13ª

• El premio del Cuerpo, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "60 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de cincuenta años (CBS), bajo la barra metálica de "55 AÑOS", pre existente en citado premio ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.



• El premio de la Compañía, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "60 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de cincuenta años (13ª), bajo la barra metálica de "55 AÑOS", pre existente en citado premio, ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.

14. Premios por cincuenta y cinco años de servicio CBS y 13ª

• El premio del Cuerpo, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "55 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de cincuenta años (CBS), ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.



• El premio de la Compañía, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "55 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de cincuenta años (13ª), ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.

16. Premios por sesenta y cinco años de servicio CBS y 13ª

• El premio del Cuerpo, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "65 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de cincuenta años (CBS), bajo la barra metálica de "60 AÑOS", pre existente en citado premio ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.



• El premio de la Compañía, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "65 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de cincuenta años (13ª), bajo la barra metálica de "60 AÑOS", pre existente en citado premio, ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.

17. Premios por setenta años de servicio CBS y 13ª

• El premio del Cuerpo, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "70 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de cincuenta años (CBS), bajo la barra metálica de "65 AÑOS", pre existente en citado premio ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.



• El premio de la Compañía, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "70 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de cincuenta años (13ª), bajo la barra metálica de "65 AÑOS", pre existente en citado premio, ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.

18. Premios por setenta y cinco años de servicio CBS y 13ª

• El premio del Cuerpo, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "75 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de cincuenta años (CBS), bajo la barra metálica de "70 AÑOS", pre existente en citado premio ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.



• El premio de la Compañía, consistirá en una barra metálica dorada grabada con la leyenda "75 AÑOS". Se agregará a la cinta del premio de cincuenta años (13ª), bajo la barra metálica de "70 AÑOS", pre existente en citado premio, ubicado en el costado izquierdo de la guerrera.



19. Otros Premios y Distintivos

• Cualquier otro premio de características similares a las medallas descritas con anterioridad, se ubicará en el costado derecho de la guerrera, alineado por el segundo botón, hasta completar un máximo de cuatro, a la izquierda del premio de las Municipalidades, si es del caso.



• Cualquier otro distintivo, de características similares a una piocha, se ubicará en el costado derecho de la guerrera, alineado por el segundo botón, hasta completar un máximo de cuatro, salvo que existan medallas en dicha ubicación, motivo por el cual, estos distintivos serán ubicados directamente sobre las medallas existentes, si es del caso.

• De contar con más distintivos, se continuará empleando para ello, la línea del cuarto botón, hasta completar un máximo de cuatro.

Militares y Bomberos Principios y Valores

Por Patricio Correa Venegas
Teniente 3º
Voluntario Honorario

Pertenecer a una de las ramas de las Fuerzas Armadas o de algún Cuerpo de Bomberos a lo largo de nuestro país, presenta múltiples semejanzas relacionadas principalmente con sus valores y principios. Entre ellos, podemos mencionar el honor, valor, lealtad, disciplina, liderazgo, cumplimiento del deber, espíritu de cuerpo, abnegación, entrega desinteresada, amistad y camaradería.

Las Fuerzas Armadas y los Cuerpos de Bomberos, son organizaciones jerarquizadas y disciplinadas, que actúan con prescindencia de la política partidista contingente, ambas están abiertas a la sociedad chilena y principalmente son organizaciones solidarias. Para integrar ambas instituciones, se requiere de una acrecentada vocación, la que se puede comprender como una llamada imperativa a un estado, profesión o carrera que, en los momentos de mayor exigencia, involucra el sacrificio de la propia vida de ser necesario.

Bomberos en Armas

A lo largo de nuestros 157 años de existencia, el Cuerpo de Bomberos de Santiago en más de una oportunidad debió cambiar pitones, mangueras, hachas y escalas,

por fusiles y yataganes, concurriendo muchos de sus bomberos a defender los intereses de la nación.

Entre los principales hitos históricos, es posible mencionar la Guerra Contra España (1865-1866), la Guerra del Pacífico (1879-1883) o la Guerra Civil (1891), destacándose el hecho que "el Directorio del Cuerpo de Bomberos de Santiago, citó a las compañías de uniforme, el 06 de abril de 1879, un día después de la declaración de guerra, oportunidad en que el gobierno del Presidente Anibal Pinto Garmendia resolvió aceptar la solicitud, creando el Cuerpo de Bomberos Armados, al mando de su Comandante, don Carlos Rogers De La Fuente, Voluntario de la Quinta Compañía", (2013, CBS, Ciento Cincuenta Años del Cuerpo de Bomberos de Santiago, Vidas de Fuego, página 207).

Otro hecho lo marca, cuando "el 03 de mayo de 1879, por acuerdo del Consejo de Oficiales de la Tercera Compañía, se estipuló: Todo Voluntario que desee ingresar como bombero queda obligado a servir como voluntario armado", (2013, CBS, Ciento Cincuenta Años del Cuerpo de Bomberos de Santiago, Vidas de Fuego, página 207), evitando así que los hombres con edad de tomar las armas no pudieran eludir esta honrosa tarea que les imponía la nación.

Por decreto, en el Cuerpo de Bomberos Armados se formaron seis compañías de cien hombres cada una, cambiando el uniforme y casco de trabajo, por el uniforme militar de campaña, pasando a recibir instrucción militar en el Campo de Marte, hoy Parque O'Higgins, hasta que se iniciara la campaña terrestre al Norte (<http://www.laheroica.cl>).



Muchos bomberos estuvieron en los campos de batalla, entre ellos se destacan el Capitán Ignacio Carrera Pinto, Voluntario de la Primera Compañía, muerto en el Combate de La Concepción, ocurrido entre el 09 y 10 de julio de 1882; el Guardiamarina Ernesto Riquelme Venegas, Voluntario de la Segunda Compañía, muerto en el Combate Naval de Iquique, desarrollado el 21 de mayo de 1879. Ambos, tuvieron el honor de cumplir su juramento como militar y bombero de "...servir fielmente a su patria, ya sea en mar, en tierra, o en cualquier lugar, hasta rendir la vida si fuese necesario...".



Uniforme de Parada

Más tarde, a mediados del siglo veinte, junto con el crecimiento de la ciudad de Santiago, el 25 de noviembre de 1940, nace una nueva Compañía de Bomberos en la comuna de Providencia, organización disciplinada y jerarquizada con un claro concepto del cumplimiento del deber, tal como lo refleja en su lema: "DEBER Y DISCIPLINA".

A su corto andar, durante el año 1943, fue el momento de disponer algunos lineamientos para la novel compañía, oportunidad en que, para alinearse con las compañías antecesoras que ya contaban con sus coloridas guerreras que las identificaban en desfiles y ceremonias oficiales, los mandos de la Trece tomaron la decisión de establecer el uniforme de parada que nos acompaña hasta hoy.

La guerrera de paño azul marino, tal como la describe nuestro reglamento, mantiene cortes, vivos amarillos, cantidad y ubicación de botones, casi idénticos al uniforme de la Escuela Militar, salvo que este último es de color azul prusiano, su cuello es recto, no de tipo camisa como el nuestro, mientras que sus botones son dorados y no plateados como los de la Trece. Pero ambos presentan el escudo nacional grabado en ellos, a diferencia de algunas compañías del CBS que llevan sus números grabados, homologando a las guerreras que empleaban los soldados en los campos de batalla, lo que permitía identificar los regimientos a los cuales pertenecían los caídos en combate.

Según lo indagado entre los propios trecerinos, la determinación del diseño de nuestra guerrera se efectuó durante el año 1943, tras algunas discusiones entre oficiales y voluntarios, entre ellos, quien fuera nuestro primer Capitán, don Hernán Vaccaro Podestá, el Capitán de ese entonces, don Raúl Barahona Vargas y algunos otros Fundadores. En esa oportunidad, se optó por replicar en parte el uniforme de la Escuela Militar, manteniendo un color azul marino y no de color azul celeste de caballería, como lo planteaban algunos Fundadores y Veteranos de la Guerra del Pacífico, quienes combatieron en la Batalla de Pampa Germania, como ex cadetes del Alcázar de las Cien Águilas, que proponían este diseño memorando su pasado de militar.

Respecto al color de los botones plateados de nuestra guerrera, quizás tenga relación con los colores establecidos para identificar a nuestra Compañía al momento de su fundación; "azul celeste de caballería" y "amarillo rey", ya que los uniformes de la caballería de nuestro Ejército antiguamente usaban botones plateados y no dorados como los del resto del Ejército.



Nuestro uniforme de parada, nuestro estandarte, las voces de mando y desfiles, la disciplina y jerarquía, la lealtad y camaradería, entre otros aspectos, son claros lazos "grabados con fuego" entre militares y bomberos, permitiendo que esta Institución avance a paso agigantado hacia su bicentenario, manteniéndose constantemente entre las Instituciones más respetadas, reconocidas y apreciadas por la ciudadanía, gracias a su permanente perfeccionamiento, profesionalismo y entrega desinteresada.

Finalmente, estimo justo reconocer a aquellos militares que han servido en las filas de la Trece. Entre ellos, Barahona, Killian, Sepúlveda, Biggs, Montt, Rubilar, Zagal, Bisañez, Vargas, Varela, Correa, Vos, Price, Sabal, Barrientos y Valdés, quizás olvidando involuntariamente a otros, quienes de seguro, cumplieron o cumplirán su juramento de rendir la vida si fuese necesario, al igual como lo hicieron Carrera y Riquelme a fines del siglo antepasado.



Valentía y profesionalismo: combatiendo un fuego complejo

Por: Rodolfo Alvarez Rapaport, Voluntario Honorario.

Así quedará consignado este gran incendio en los registros:

Fecha: 12-02-2019, 09:28:10

Clave 10-0-3

Calle: Bascañán Guerrero

Esquina: Avda. Libertador Bernardo O'Higgins

Máquinas: B11, B17, B9, Q6, Q12, M5, B4, B16, Z2, H17, RX6, S2, K1, K2, X3, B1, B2, BT3, BT18, B10, B22, Q8, MX13, B21, B14, Q7, Z22, BX19, Q15, BM20, Z21, Q6-RH1, B5, H18, B13, B18, M8

Pero esos datos dicen poco. No dicen que fue un incendio de magnitud (sexta alarma), con un comportamiento muy fuera de lo común! Abarcó 18 locales comerciales y sus bodegas del perímetro Arturo Godoy, Bascañán Guerrero y Salvador Sanfuentes, en pleno barrio Meiggs. Construcciones de dos pisos y muy disímiles entre sí. Fue uno de los incendios más grandes que hayan ocurrido en Santiago: por duración, asistencia de compañías, turnos de apoyo, asistencia de cuerpos de bomberos de comunas aledañas y uso masivo de piscinas y camiones aljibe.

Una gran cantidad de voluntarios 13, activos y honorarios, fueron convocados a combatir el incendio. Todos actuaron en equipos exhibiendo un gran desempeño, en la mañana, en la tarde y en la noche.

Literalmente, este es un incendio en dos actos.

Primer acto. Ocurre en la mañana, con MX13 asistiendo al inicio del incendio de Meiggs por Bascañán Guerrero.

Segundo acto. Ocurre en la tarde/noche, con la B13 asistiendo a un reinicio del incendio por calle Salvador Sanfuentes a las 17:00 horas.

En el intertanto, a mediodía, se produjo otra situación. BM13 salió a otro incendio en las calles Rancagua y Seminario, comuna de Providencia. No obstante llegar a posteriori, BM13 cumplió una destacada labor al extender su escala mecánica y atacar el fuego directo en el entretecho del recinto que se quemaba, eliminando



cualquier posibilidad de propagación.

Durante el incendio de Meiggs de la mañana, las primeras compañías que llegaron partieron con un modo táctico ofensivo, pero al poco andar, el avance del fuego, las dificultades para ingresar y los derrumbes

interiores forzaron al Cuerpo a migrar a un modo táctico defensivo, principalmente por el lado principal: Bascañán Guerrero. En imágenes televisivas se podía observar desde el aire la magnitud del incendio y las dificultades perimetrales de acceso. En esas mismas imágenes se observa durante la mañana al MX13 Snorkel, mecánicas M5 y Q6 lanzando sus chorros hacia distintos puntos de la gran hoguera. MX13 fue posicionada a la entrada de Bascañán Guerrero con el fin de cortar el avance del fuego hacia el norte. Increíblemente, y dada la magnitud del incendio, la mayoría de la dotación 13 asistió a apoyar a MX13, pero terminó trabajando arduamente en los techos aledaños a Bascañán Guerrero y con pitones de B9 y B17 formando equipos con estas compañías.

En las imágenes también era posible observar a voluntarios apostados en distintos sectores de los techos intentando cortar el fuego. Esta estrategia aérea a distancia siguió durante toda la mañana debido a que todos estos locales de calle Bascañán Guerrero, aunque no tenían un frente muy extenso, eran vastamente profundos. Allí había bodegas llenas de estanterías, y sus perímetros y fondos estaban protegidos por altas murallas. Esta situación volvió imposible cualquier acceso de combate efectivo, por derrumbes de murallas permanentes. Hacia las 16:00 horas, la situación comenzó a bajar de intensidad en los focos principales de la mañana. Sin embargo, sorpresivamente, dadas las altas temperaturas interiores, el fuego se reavivó (en combustión lenta) por el lado sur (contrario a la posición de MX13) y, entre tanto humo y escombros, comenzó a avanzar internamente, casi sin advertencia, hacia los fondos de

construcciones aún sin gran daño por calle Salvador Sanfuentes.

Nos asignaron reemplazar a B17 y concentrarnos en la calle Salvador Sanfuentes, donde habían grandes locales y se decía: "existen áreas de fuego en los fondos de ciertos locales que están con fuego aún en desarrollo pero, hay un problema, el acceso a los focos ha sido imposible". Abordamos dos: un hotel y una gran ferretería, en esta última, el desafío.

Dos imágenes me marcaron particularmente durante este incendio del barrio Meiggs de la tarde/noche, cuando ya todas las compañías estaban exhaustas y nosotros aparecíamos en escena como B13.

Primero, el silencioso trabajo logístico de los voluntarios que iban llenando incansablemente las botellas de aire comprimido y revisando los equipos; segundo, la notable experiencia de la mayoría de los voluntarios al pitonear en lugares de condiciones límite o extremas. Se dio esa vivencia de las películas: el combatir un incendio en un ambiente saturado de gases y vapores calientes que daba la impresión en algunos casos de, literalmente, "estarse cocinando", sin opción clara de retorno; un tremendo desafío bomberil. El desafío al que yo estaba acostumbrado en mis tiempos era resistir el ambiente de humo con las toallas húmedas, ingresar y avanzar —sin detenerse— con el pitón por habitaciones repletas de lenguas de fuego mientras caían carbones encendidos y cenizas. Pero esto era algo absolutamente distinto, diría atípico a cualquier época.

Claro, los equipos extractores generaban parte de la condición (algo para aprender), ya que los focos a atacar estaban demasiado confinados en estructuras de concreto y con muy poca ventilación y, por lo tanto, los pasillos por los que avanzábamos eran casi la única vía que permitía la salida de los gases al exterior.

La sensación era como de estar atacando el fuego de una chimenea, pero no frontalmente, sino estando dentro del ducto de tiraje y llegando al centro del foco. Ahí, donde el agua hervía, donde el plástico escurría como agua, donde piso y fierros quemaban al tocarlos. Pero no era fantasía lo que vivíamos, sino que esa era la escena. A la mayoría de los voluntarios que asistieron les tocó vivir esta experiencia y enfrentarla en todas las dimensiones límite y de riesgo. Y lo hicieron ¡extraordinariamente bien! En ese momento, una vez más, sentí orgullo por la 13 compañía. Hay que pensar que, anteriormente, hubo otra compañía en ese lugar. Al retirarse, esos voluntarios nos confundieron que no habían podido ingresar a esos locales.

Lograr llegar a algunos de esos puntos complejos no era sencillo; había que navegar por lugares de baja visibilidad, donde se debía doblar de improviso, con variados desechos en el suelo y atmósfera caliente, apurando el tranco por largos y obstruidos pasillos, hasta llegar finalmente a los focos subiendo unas angostas escalas con giro 180°. En los casos extremos, era un reto mantener el temple y controlar la claustrofobia; no era fácil el retorno sinuoso en plena oscuridad y con humos calientes envolviéndolo todo.

Este evento fue como si alguien nos hubiera dado la opción de experimentar el campo ideal de simulación o de vivencia extrema de los bomberos, para aprendizaje y enseñanza. Cuando logramos controlar el fuego y el humo amainó, comenzó a hacerse visible toda la estructura por donde habíamos ingresado. Pasillos estrechos y piezas repletas de estantes, desde el piso hasta el techo, con elementos calcinados y derrumbados, pero en un momento renacen techos y murallas a la luz de los focos led y fuimos sorprendidos



con la escena: habíamos estado combatiendo el fuego en medio de bodegas de concreto armado que habían sido, para no creerlo, ¡hornos refractarios!

Lo irónico de la salida con la B13, en la tarde, fue que todos pensábamos que salíamos al típico llamado a escombros, a un trabajo de ventilación y remoción de mucho esfuerzo físico. Sin embargo, al llegar fuimos sorprendidos por lo que acabo de relatar.

Por eso, vuelvo a realzar el notable desempeño de los Treceños: oficiales, voluntarios, conductores, cuartelero y queridos brigadieres. Estos últimos nos despidieron, cuidaron el cuartel y nos recibieron al regreso del histórico acto. ¡Gran experiencia, gran trabajo en equipo y grande la 13 en desempeño: valiente y profesional!



Una gran foto: un regalo para la imaginación.

1era. Fila (arriba)

- 1.- Francisco Campos
- 2.- Jorge Ayala
- 3.- Francisco Correa
- 4.- Cristian Barrientos
- 5.- Rodolfo Alvarez
- 6.- Juan Merino

2da. Fila

- 1.- Pablo Matus
- 2.- Nicolás Zipfel (Tte. 3ro.)
- 3.- Daniel Victoriano
- 4.- Carlos Gil
- 5.- Cristóbal Chamy (Tte. 2do.)
- 6.- Alvaro Osorio

- 7.- Guillermo Sepúlveda
- 8.- Rodrigo Larrondo
- 9.- Felipe Aguayo

3era. Fila

- 1.- Tomás Zañartu
- 2.- Matías Viveros
- 3.- Pedro Krauss (Tte. 1ero.)
- 4.- Benjamín Viveros
- 5.- Cristián Valdés

Obs.: no aparecen en la foto: Patricio Correa (padre), Patricio Correa (hijo) y Cristóbal Fritz por retiro; Alvaro Cuenca con MX13 (Incendio Meiggs mañana/tarde y en Las Condes, 20:30); José Peldoza, Javier Soto, Felipe Carrillo, Francisco Guajardo, Bruno Farías y Gonzalo Sandoval estuvieron con BM13 (Incendio Seminario x Rancagua, 12:00 y, Turno Cuartel) y, Claudio Antimán C-2 con B13, tomando esta foto.



¡Qué foto magnífica la de los Treceños en la B-13 de madrugada, al final de un gran trabajo! La publicamos no por los que estamos ahí, sino por su significado, por la cultura trece de profesionalismo y valor.



¡GRACIAS A BOMBEROS POR SU LABOR!

Porque a ambos nos mueve el ayudar a otros, en Betterfly celebramos junto a la 13ª Compañía de Providencia en su 80º aniversario, compartiendo un aporte para que sigan protegiendo e impactando la vida de los chilenos.



Ser Bombero Vocación de Servicio

Por Dra. María Loreto Correa

Si hay algo que dejó grabada tu impronta en nuestras vidas fue tu vocación de servicio. Te recuerdo de niña, siempre listo para salir a un incendio, no importaba la hora, que estuvieras cansado, estar en medio de una celebración, con frío o lluvia. Nada te podía detener, ni los ruegos de la mamá que te quedaras en casa por susto de que te pasara algo.

No recuerdo exactamente cuando partió la historia de la Bomba 13 en Providencia, esa siempre fue tu bomba, y luego la de mis hermanos, el Pato primero, luego Francisco. La Trece marcó la vida de todos también, crecimos al alero de ella, pasó a ser parte de nuestras vidas, una extensión de nuestra casa. Mi memoria está teñida de azul y amarillo, los colores de la Trece no se como también pasaron a ser mis colores.

Uno aprende de lo que ve, del ejemplo, no de los sermones ni de lo que te dicen. Tienes 2 hijos que te siguieron en tu gran pasión, partieron de brigadieres, hoy son oficiales de la Bomba que tanto quieres y sé que es donde te gustaría estar en estos momentos de pandemia. Formas parte de su historia, fuiste parte de sus oficiales: Ayudante, Teniente y en estos últimos años Secretario. Formaste muchas generaciones, con tu rigor y profesionalismo marcaste escuela. No solo sabes de técnicas y tácticas para ayudar a enfrentar el fuego, salvaste vidas en accidentes, terremotos, catástrofes naturales. Cuando el río Mapocho se salla en el invierno y dejaba la "crema", arrasando con viviendas de pobres y ricos, eras también el primero en salir a ayudar, con el barro, el agua y el frío hasta el "cogote". Nunca dudaste, nunca flaqueaste.

Probablemente aquella mañana del 21 de marzo de 1981, en el incendio sin precedentes de la torre Santa María, nunca imaginaste, al igual que en otros incendios, el grave peligro que correrías. No podías saber entonces que perderías a uno de tus mejores amigos, Eduardo Rivas Melo, un héroe y Mártir para la Trece y el Cuerpo de Bomberos. Tampoco sabrás nunca lo que vivimos como tu familia en esos momentos tan difíciles, cuando anunciaron por la TV y las noticias que un bombero de la Trece había fallecido... y no daban su nombre... y estaban todos tus compañeros formados en la fila

rindiendo honores al Mártir caído y no estabas tú... todos pensamos que habías fallecido, sobre todo la mamá que tuvo que vivir siempre con la angustia de perderte. Impredicable la vida... tú la perdiste a ella primero 10 años después.

No es casual que hoy tengas 2 hijos bomberos que han seguido tu ejemplo, un hijo militar y una hija doctora, todos en el servicio público, con vocación de servicio.

Cuando el miedo por estos días se apodera de mí, en el contexto de esta pandemia que nos estremece a diario, en que la fragilidad de la vida consciente nos mantiene en ascuas, en que queremos que esta pesadilla acabe pronto, en que queremos cumplir con nuestro deber, en mi caso como médico de cuerpo y alma, pero sin colocar en riesgo a mi familia, lo que más amo en este mundo, pienso en ti y tu ejemplo. Y me sobrepongo... y me coloco de pie, con el juramento hipocrático grabado a fuego y con la certeza de que no podría vivir sin cumplir mi deber y que finalmente como tú mismo dices: "Nadle parte de este mundo antes de que sea su hora".

Dedicado a mi padre, Patricio Correa Cuevas, 25 de Noviembre del 2020. Te quiero mucho Papá.



PD. Termino de escribir esto y unas sirenas de bomberos son el telón de fondo de esta madrugada





1940-2020

Con ochenta años celebramos.
Con dos preguntas reflexionamos.
Con una declaración terminamos.

Por Luis Gumucio Castellón
Voluntario Honorario

El Octogésimo Aniversario de la Decimotercera Compañía "PROVIDENCIA" del Cuerpo de Bomberos de Santiago es momento propicio para reflexionar acerca de los valores y principios que nos guían, lo que redundará en permanencia en el tiempo. Desde su fundación, el Cuerpo de Bomberos de Santiago en particular y la tradición Bomberos Voluntarios en general, han mostrado en el tiempo una trayectoria de estabilidad organizacional y operativa excepcional.

Como escapa al ámbito y enfoque de esta reflexión señalar las numerosas crisis que registra nuestra Historia Republicana produciendo quiebres institucionales catastróficos, démoslos por mencionados.

Aflora en consecuencia la pregunta de cuáles serían los

elementos que determinan la inalterada continuidad institucional. Se podrá mencionar muchos factores, sin embargo, no tenemos una respuesta definitiva a tan notable pregunta. Lo anterior no es óbice para que nos atrevamos a esbozar algunos aprontes, en la forma de dos preguntas.

¿Será por su esencia de servicio voluntario?

La entrega desinteresada, la que no busca retorno material, la que proporciona una gratificación que es ajena a las esferas de lo medible. Es el ámbito de los valores declarados hechos Vida y Testimonio que hace aflorar lo más noble de las personas.

¿Será porque prima el foco de la vocación que es el servir?

Ese foco no se enreda ni se confunde con las opciones que cada voluntario pueda tener en los planos doctrinales, ideológicos y conductuales tanto en lo religioso, en la política o en lo deportivo.

Es posible que por ahí vaya el sendero que explique semejante estabilidad institucional por ya más de un siglo y medio. Nuestra historia registra la armoniosa convivencia entre compañías tanto nacionales como representativas de diversos países en el devenir de guerras civiles, quiebres locales, guerras mundiales. Ningún negativo proceso externo logra permear el blindaje que nos brinda lo valórico.

Estamos celebrando ochenta años de existencia en pandemia que ni la más fértil imaginación podría haber previsto. Llevamos meses sin poder asistir a nuestro Cuartel, quizás por cuánto tiempo más sea, tiempo que posiblemente se mida en años y no en meses. A pesar de las extraordinarias circunstancias el servicio ha continuado con turnos y protocolos rigurosos, también ha sido posible continuar con los ejercicios, las capacitaciones, las sesiones y las comidas 13, cada uno en su casa.

Menciono esta realidad porque demuestra que se cuenta con la inquebrantable disposición de adaptarse a lo que sea proporcionando continuidad operativa y estabilidad institucional. Cada uno en su rol realiza su aporte para que forjar esta maravillosa realidad, medible por cierto, toda vez que en reciente encuesta de opinión nos brinda la población de Chile con un 99% de aprobación.

Sentido de pertenencia, gratitud y responsabilidad es la consigna.

Esta reflexión refuerza nuestro sentido de pertenencia al Cuerpo de Bomberos de Santiago, refuerza nuestra gratitud a la vida por la oportunidad de vivir en la TRECE Compañía "PROVIDENCIA" esta singular y sin igual magia. Finalmente, refuerza nuestra responsabilidad de transmitir este espíritu a la generación que nos sucederá tal como nos lo transmitió la generación que nos precedió.



Saludamos a la 13 Compañía de Bomberos Providencia,
en su 80 aniversario.



Innovando desde 1966

Manicure en 5 minutos



- ✓ FACIL APLICACION
- ✓ SIN DAÑAR TUS UÑAS
- ✓ SIN SALIR DE CASA
- ✓ VARIEDAD DE DISEÑOS

imsibeauty.com



imPRESS®
PRESS-ON MANICURE®

KISS®
NEW YORK



Cuatro historias de Besoain... de un trecerino de competencias

Por Felipe Ara Droguett
Voluntario Honorario

Un día de enero de 1997, entré a sus filas después de postular largos 8 meses. Claramente mi fascinación por el servicio a la comunidad se fue acrecentando, pero hasta ese momento no entendía bien y tampoco tenía consciencia de lo importante que después sería en mi vida el premio "Jose Miguel Besoain".

La de 1999, primera experiencia

En 1999, después de una gran sequía que afectó a Chile y casi 5 años sin correr la competencia, el Cuerpo de Bomberos de Santiago convoca a todas las compañías a Ejercicio Competencia. A esas alturas, aparte de las historias como la pasta milagrosa de Minoletti, la generación de los 80 y sus vacas sagradas, empezó una revolución. Un tal "gringo" lleno de historias y de mitos tomaba todo el poder dentro de la compañía y yo solo lo había visto una vez en dos años de bombero. Empezaron a aparecer grandes leyendas de los 80's a reclamar su espacio en el equipo y empieza la carrera por mantener tu posición hasta el domingo de la competencia.

Todavía muy desorientado de su importancia y tratando de lograr en una semana un estado físico que nunca tuve, ese jueves a dos días de la competencia fui reemplazado por Zvonimir Matijevic. Tuve que conformarme pero con gran orgullo miré ese domingo desde las tribunas como mis camaradas defendieron con el alma nuestros colores azul de caballería y

amarillo rey. No pudiendo mantener el triunfo de la década de los ochenta salimos cuartos, pero de todas maneras fue una experiencia muy gratificante.

El 2000 llena de símbolos

Pero pronto sería distinto para mí, el 2000 sería no solo mi revancha, sino la de todos los trecerinos. Nuevamente se repite el mismo ambiente de nerviosismo y fervor, con la diferencia que esta vez empecé a entender más por qué esa noche de jueves, después de la Junta de Capitanes, corrían desde la Comandancia al cuartel con las bases donde ya estaban instalados Zvonimir, Claudio Labarca y muchos más que no vi durante todo el año, con la maqueta lista para comenzar a replicar el plano plasmado en las bases.

Este año personalmente me lo plantié distinto, mi objetivo estaba dividido en dos partes; entregar mi vida en los ejercicios preparativos de toda una semana para que ese día sábado del reconocimiento de cancha estuviera mi nombre en la nómina de los titulares para correr. Y después de eso, lo más importante, ganar la primera vez que corría la competencia.

El primer objetivo lo logré, aunque mi cuerpo estaba todo desgarrado pero no desfallecí en ningún momento y me mantuve en el equipo. Pero no terminaba ahí, al contrario ahí todo empezaba. Ese sábado la presión de

la carrera empezó a afectarme, no dormí repasando con la almohada mis funciones en la cancha. Ansioso esperaba el gran momento.

Ya el domingo, solo faltaban 3 compañías por correr y nos tocaba presentarnos a mediodía en la cancha de la Escuela de Carabineros. Todo era nuevo para mí, la gente gritaba 13 13 13, mientras yo solo pensaba en mis movimientos dentro de la cancha. Cuando ya casi nos toca se acerca Matijevic, nos da sus mejores deseos y entrega toda su confianza en nosotros, hoy 21 años después se me erizan los pelos de los brazos al recordarlo. En formación entramos a la cancha.

Hipito, Jorge Gómez tenía la función más importante de botar el primer blanco para que nosotros pudiéramos salir de una zona cerrada. Mis oídos dejaron de escuchar y mi cabeza solo pensaba en correr, hasta que no me pude abstraer de la arenga del mismo Hipito segundos antes del disparo: **«Esta Competencia se la dedicaremos a nuestro Voluntario Francisco Madrid Gaymer, no olviden muchachos CUARTA ES CUARTA».** Su hijo Francisco Madrid Aliaga estaba junto a mí, concentrado en sus propios movimientos, tal vez agradecido que la bomba le hiciera olvidar un poco la pena por el fallecimiento muy reciente de su padre. Si esa arenga me motivó a mí y a todos nosotros, no alcanzo siquiera a sospechar cuánto esas palabras lo motivaron a él. Y suena el disparo.

El hipito corrió, corrió y corrió y nos dio la entrada a la cancha más rápido que todas las otras compañías. Explicar lo que pasó dentro de esa cancha en ese momento ya es pasado, lo importante fue cuando salí corriendo y detrás mío Andrés Cañas y Francisco Madrid.

Recién ahí escuché nuevamente al público, no lo podía creer ¡ganamos! Pusimos el mejor tiempo y recién ahí conocí lo que es REALMENTE LA COMPETENCIA. JOSE MIGUEL BESAIN, Claudio Labarca saltaba a 30 metros de altura en el S13 casi apunto de caer, muchos treceerinos con los ojos llenos de lágrimas se abrazaban, todo era una locura.

- Cuando ZM se aprendió mi nombre



Competencia 2005

Ya tengo experiencia en sus preparativos, pero no tuvimos la misma suerte que el 2000. Se repite la misma rutina, jueves Junta de Capitanes y los planos del movimiento corrieron desde Santo Domingo a nuestro cuartel. La misma mesa de todas las competencias ya estaba instalada. Jorge Rifo se agrega con la maqueta para replicar la cancha y nuevamente empieza la carrera por tener el honor de representar a mi querida Trece en el momento para mí, más relevante de todo el año.

Pero ese año fui más allá, ya no soy de los nuevos, estoy en el promedio de edad y tengo una estrella en el corazón. Tengo más confianza y me animo a tomar la responsabilidad de botar un blanco. Hasta ese día para Zvonimir yo era un **«chiquillo»** más, pero todo cambió un martes.

Como siempre Matijevic llega a la práctica con una idea nueva, en una pizarra nos explica y designa las funciones de cada uno; me consideró para botar el blanco 6. Memorice mis funciones y partimos a la primera práctica con agua pero sin correr. Desplegamos el material y desde el centro de la cancha Zvonimir enumera los blancos para ir botándolos en una modalidad de aprendizaje hasta el blanco 5. Con su voz profunda y acento extranjero me mira y me ordena: **¡Bota 5!**

Me enfrenté a este señor todo poderoso, al cual muy poca gente le habla y él a menos gente escucha, y con un coraje tremendo, que en ese momento no sé de donde saqué, le replico:

-este no es el blanco 5, es el 6.

A lo que me responde con una voz más profunda aún:

-bota el blanco voluntario- y yo le insisto

-después del 5.

Todos me miraban con piedad pensando que por porfiado e indisciplinado me iban a cambiar. Pero me mantuve convencido, yo tenía razón. Zvonimir mete su mano al bolsillo, saca su papel donde tenía anotado la serie de blancos, mira al otro lado de la cancha y dice



boten el 5 señalando a otro voluntario. Posteriormente boté el blanco 6. Después de ese episodio, creo que me gané un porcentaje de su confianza y él aprendió mi nombre. El domingo entramos a la cancha y nuevamente ganamos botando yo el blanco 6.

2006 Pasado a Consejo de Disciplina en cancha de competencia

Este año algo cambió, era Capitán Eduardo Viveros y por primera vez en mis 9 años de voluntario, en la mítica mesa del casino de la compañía que esperaba la llegada de los planos desde el Cuartel General, faltaba un integrante. Zvonimir no llegó. Circuló el rumor que ese año no participaría, que con el triunfo del año anterior dejaría que otros tomaran el liderato.

Esta vez seríamos liderados por Claudio Labarca, quien siempre fue la mano derecha de Matijevic en competencias. Para mí era **“una buena noticia”** ya que Claudio era muy cercano y si mi nombre estaba haciendo un espacio en el staff de craneadores, era una muy buena oportunidad para mí.

Con nuestro espíritu triunfador rápidamente las cosas salieron bien. Practicábamos en la Escuela de Carabineros, y sentíamos que el equipo tomaba mucha fuerza y confianza. Pero pasó algo que poca gente supo.

Por esos años trabajaba con Rolf Stein, un muy cercano amigo de Zvonimir. **“Felipe tienes los planos de la competencia”** me preguntó Rolf, yo le indiqué que sí y me manda en una camioneta a Cabal, **“Matijevic te está esperando”**. Nuevamente frente a frente, pero él ya sabía quien era.

Podría escribir 20 páginas todo lo que convercí ese día con él. En resumen fue un análisis de cómo estábamos desarrollando el movimiento y una cuantas presiones para hacerlo participar en los días que quedaban. Pero no lo logré. Después de varias horas me retiré y me fui

ese miércoles a la cancha a entrenar.

En la segunda práctica, en medio del rumor apareció el gringo. Pensamos que venía a entregar confianza y el apoyo para terminar de pulir el movimiento. Pero no fue así, sorpresivamente desapareció, nadie supo más qué pasó con él, solo que nos vio practicar un par de veces y se fue.

Al día siguiente, Rolf nuevamente me envía a Cabal. Al llegar Zvonimir me recibe con una sonrisa muy de su estilo y me dice: **“Felipe quiero agradecer tu tiempo y ayuda para enterarme del movimiento y te voy a decir que como tercerino de corazón que si yo tuviera un movimiento mejor al que practicaron ayer, sería el primero en estar en la cancha”**. Me fui feliz, prácticamente había firmado el trabajo de Claudio con varios que ayudamos en ese momento para cranear el movimiento.

La carrera

Este podría ser un día muy importante para mí, podría anotar mi tercera victoria en una Competencia. Pero esta, igual que todas, sería distinta. Creímos que entretodos con el liderato de Claudio Labarca,



confeccionamos el mejor movimiento, pero los pitoneros no cortaban los pitones ya que siempre los blancos alternados y todos los cortes se manejarían del gemelo base. Como yo sabía muy bien el movimiento, fui designado en esa función. Lejos esta era la competencia donde tendría el rol más importante de todas las que he participado. Yo solo sabía el orden de los blancos y la importancia del 7, blanco que con la



muy bien porque nunca lo escuché.

Creo que dijo "voluntario usted no ha tenido un comportamiento digno y está pasado a Consejo Superior de Disciplina en la Comandancia por su vocabulario". Yo lo miraba pero mis ojos solo se leía ¿GANAMOS?.



mejor rectificada del mundo quedaba a unos 26 metros, una gran distancia. La misión era de Mario Cornejo, ya en algunas carreras, usando una estrategia parecida a la nuestra, otras compañías no lo botaban. Yo sabía que si eso salía bien, no nos podían ganar.

Cuando suena el disparo corro hacia mi gemelo con el cual soñé toda la noche. Me paro bien y empezamos la misión, cae 1 corta derecha abre izquierda, cae 2 y así hasta que llegó el blanco 6 donde venía la gran prueba. Fue increíble, Mario Cornejo con sus ayudantes no regalaron un centímetro con una rectificada impresionante. Yo lo miraba de reojo mientras veía que caía el 6 y ya estábamos listos para atacar el lejano blanco 7. Doy el agua y con una precisión increíble al primer chorro a 26 metros el blanco 7 baja esas dos muescas que necesitábamos y seguimos en nuestro afán de ser los mejores.

Creo que nuevamente tuve una visión privilegiada de todo el movimiento hasta el blanco 11 donde después de caer yo daba el agua para el 12 y corría a la salida. Cuando uno ve en lo macro que ha salido todo perfecto, que solo falta el 12, mientras yo corro hacia la puerta mi euforia aumentó al 1000% y grité corriendo al pitonero del 12 Matias Viveros que corriera para salir después de botar su blanco. El problema que las frases que usé no son reproducibles y la verdad repasé en 13 segundos toda mis garabatos de apoyo. Estando fuera de la cancha Matias pasa la puerta, se paran los relojes y se escucha ganó la 13. Yo no lo podía creer, mi felicidad era inmensa cuando de pronto se me acerca un Comandante me toma del pecho y me lleva hasta el centro de la cancha y me dice algo que no recuerdo



Después de la victoria participamos en el acostumbrado festejo en el cuartel donde llegó Zvonimir y compartimos todos una linda celebración. Durante esa tarde Eduardo Viveros habló con el Comandante y de un Consejo de Disciplina pasamos a una invitación personal a conocer su oficina. Solo quedó en un reto y desde ese año se agregó en las bases un apartado en que la compañía podría ser sancionada si los voluntarios no mantienen una conducta digna de un miembro de la Institución.



Comandante electo Diego Velásquez entrega a don Alberto Brandán brazaletes del mando.

La primera actividad del recién electo Comandante, fue visitar a su domicilio a don Alberto Brandán, primera antigüedad del Cuerpo de Bomberos de Santiago. En una sencilla reunión en los jardines del edificio donde vive don Alberto, este gesto simbólico reflejó un recíproco cariño, respeto y admiración.

-Felicitación, te lo digo con tanto cariño, con tanta alegría. Comenzó don Alberto, a lo cual el Comandante respondió:
-Yo tengo una profunda admiración y respeto por usted.

A Ambos bomberos los une una amistad de larga data, desde que el recién elegido Comandante Diego Velásquez era Brigadier.

La delegación trecerina estuvo liderada por nuestro Director (2021) Tomislav Lolic y nuestro Capitán Juan Pablo Slako. Don Alberto como siempre, estuvo acompañada de su hija María Eliana.



13ª Compañía de Bomberos "Providencia"



80 AÑOS
1940 - 2020

WILSON RAMOS ALBERTO
 ANDRÉS MARCA FORTÉ
 ZORNO MATEUX TALENDEZ
 FRANCISCO BUCARUA ROSERO
 ANDRÉS ESCOBAR MORA
 RAFAEL VERA DE CUEL
 JORGE FERNÁNDEZ NEIRA
 CLAUDIO LARREA CERDAS
 ESTEBAN BRUNOVALDO CHAVEZ
 JUAN RAMIRO PARRA
 CESAR GALAZAN AMEZ
 RAFAEL CHIRIBES VILLALBA
 FELIX ANTONIO

WILSON RAMOS ALBERTO
 ANDRÉS MARCA FORTÉ
 ZORNO MATEUX TALENDEZ
 FRANCISCO BUCARUA ROSERO
 ANDRÉS ESCOBAR MORA
 RAFAEL VERA DE CUEL
 JORGE FERNÁNDEZ NEIRA
 CLAUDIO LARREA CERDAS
 ESTEBAN BRUNOVALDO CHAVEZ
 JUAN RAMIRO PARRA
 CESAR GALAZAN AMEZ
 RAFAEL CHIRIBES VILLALBA
 FELIX ANTONIO

WILSON RAMOS ALBERTO
 ANDRÉS MARCA FORTÉ
 ZORNO MATEUX TALENDEZ
 FRANCISCO BUCARUA ROSERO
 ANDRÉS ESCOBAR MORA
 RAFAEL VERA DE CUEL
 JORGE FERNÁNDEZ NEIRA
 CLAUDIO LARREA CERDAS
 ESTEBAN BRUNOVALDO CHAVEZ
 JUAN RAMIRO PARRA
 CESAR GALAZAN AMEZ
 RAFAEL CHIRIBES VILLALBA
 FELIX ANTONIO

Fotografía y diseño
Guillermo Gálvez.



Saludamos a la 13 Compañía de Bomberos Providencia, en su 80 aniversario.

¡No hay más!

Por Guillermo López Verdugo
Voluntario Honorario

ese aspecto de nuestra modernidad que en el caso de la selfie no me gusta.

Nosotros fuimos muy distintos, es un lugar común lo sé, eran otros tiempos. Aprendíamos de los más antiguos, verdaderos bomberos inspiradores. Tengo la certeza que muchos comparten, y no necesariamente los de mi generación, ese romanticismo. La 13 de hoy, y me disculpo si soy majadero, la hemos construido entre todos. Por eso, lo más importante es respetar siempre a nuestros voluntarios más antiguos.

Desde este espacio los convoco a seguir alimentándonos de las tradiciones, la clave es una buena convivencia entre todas las generaciones que componen la 13, buscar la armonía necesaria entre esa modernidad y ese pasado lleno de mística. Ahí está el porvenir de mi querida Trece Compañía.

No me gusta hablar en plural ni en tercera persona porque soy particular. Distinto a muchos: ino soy político!

Ingresé muy joven a la Guardia Nocturna Augusto Errazuriz Ovalle, recién cambiados a nuestro actual cuartel de Eliodoro Yañez, que solo contaba con mínimas comodidades para pernoctar.

Pasábamos todo el frío invierno sin agua caliente, jamás escuché una queja. Aún conservo como testimonio, como una fotografía del Cuerpo de Bomberos de Santiago de ese tiempo, el modesto uniforme de trabajo; un jeans azul, un par de botas Bata, una toalla de la casa y la cotona que entregaban en la Comandancia. A veces hasta tres salidas en la noche todos mojados, insisto con mucho frío, pero se aplacaba con un calor humano que me enseñó a aquilatar la amistad y compañerismo que hasta el día de hoy se mantienen los que aún continuamos.

Con ese modesto uniforme de trabajo participé en el fatídico incendio de la torre Santa María. Con Lalo ingresamos juntos a la 13.

Hoy día cuando veo a los jóvenes tripular las modernas máquinas tengo una sana envidia. Pero les recuerdo que ese uniforme completo y normado es uno más entre otros tantos logros que se han conseguido gracias al esfuerzo de todos, incluido de aquellos que no gozamos en el pasado de un complejo sistema de seguridad: "voluntario salga a hidratarse". Y una selfie como testimonio para que: itodos vean el héroe que soy! completan también el cuadro de

Lalo Rivas, Guillermo López y Jorge Arancibia





Momentos de la 13





Momentos de la 13





Guardia Nocturna 1989

Paul Claviere Canales, Oscar del Campo Aguirre, Guillermo Sepúlveda Burgos, Eduardo Viveros Casanova, Andrés Sepúlveda Burgos, Rodrigo Bernstein Rotger, Alejandro Briones Ganderats, Francisco Madrid Aliaga, Eduardo Arroyo Meneses, Pablo Montero Toledo, Jorge Muñoz Acuña, Oscar Ugalde Jaques y Hugo Rodríguez Saldías.



GUARDIA NOCTURNA 2019 13 CIA DE BOMBEROS PROVIDENCIA

- PEDRO KRAUSS E.
- CRISTÓBAL CHAMY J.
- JHON SEGAZOLA
- ALVARO CUENCA T.
- PABLO MATUS D.
- DIEGO RODRIGUEZ S.
- BENJAMÍN VIVEROS L.
- GONZALO SANDOVAL I.
- BRUNO FARTAS D.

IMSIPHARMA

- Importamos medicamentos no disponibles Chile.
- Ayudamos a mejorar la calidad de vida de nuestros clientes.
- Cumplimos con los estándares de importación de medicamentos según la normativa legal y sanitaria vigente, exigida por las entidades gubernamentales correspondientes del país.

IMPORTAMOS MEDICAMENTOS DESDE TODO EL MUNDO

www.imsipharma.com

GRUPOIMSI

✉ ventas@grupoimsi.com

☎ +56 2 3251 1671 +56 9 6849 8858

📍 Luis Thayer Ojeda 95, Oficina 706, Providencia



80 ANIVERSARIO

13 Compañía de Bomberos de Providencia

2020